

LAS COMUNIDADES ARMENIAS EN LA ARGENTINA Y EN BRASIL: DIFERENCIAS E
INTEGRACIÓN EN SUS SOCIEDADES CIVILES

PINAR SUNGUR

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES
MAESTRÍA EN CIENCIA POLÍTICA

La Plata, Argentina

2016

Dr. Alejandro Simonoff

Dra. María Cristina Linchetta

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar quiero agradecer al director de esta tesis de maestría, Dr. Alajandro Simonoff y a la co-directora, Dra. María Cristina Linchetta por aceptarme para realizar esta tesis bajo su dirección, por su comprensión y paciencia.

A mi amiga Claudia Cuccioletta, por brindarme su gran ayuda y amistad.

A Ozgur Cetinkaya y Hande Ertinas por su ayuda en la revisión de las preguntas de entrevista.

A Kaan Bayraktar por su apoyo moral.

Quiero agradecer a Jorge Kazandjian, Manuk Manukian para la información que me han proporcionado sobre la comunidad armenia en la Argentina. A Adriana Pardo Stramesi por su gran ayuda en mi visita a la iglesia evangélica armenia. A todos los entrevistados en Buenos Aires por su participación.

Debo agradecer al padre Yeznik Guzelian, padre Boghos Bogosian, Minas Alteparmakian y Setrak Kachikian por su enorme contribución a la investigación, asimismo a los miembros de la comunidad armenia de Osasco por tanto cariño que me proporcionaron.

Índice

Introducción	4
Capítulo 1	
Argentina	
1.1 La historia de inmigración y las políticas migratorias desde la segunda mitad del siglo XIX	14
1.2 La inmigración armenia, la formación de la comunidad	35
1.3 La situación actual de la comunidad	52
Capítulo II	
Brasil	
2.1 La historia de inmigración y las políticas migratorias desde la segunda mitad del siglo XIX.....	59
2.2 La inmigración armenia, la formación de la comunidad	83
2.3 La situación actual de la comunidad	97
Conclusión	
1. Historias Inmigratorias de la Argentina y Brasil desde la Segunda Mitad del siglo XIX.....	101
2. Ayer y hoy de los armenios en la Argentina y Brasil: ensayo comparativo	111
Bibliografía.....	123
Anexos.....	133

Introducción

Los viajes transcontinentales y el contacto intercultural han dado forma a cada período de la historia. El movimiento de los pueblos de un lugar a otro en todo el mundo es una historia de dislocación y reubicación, desplazamiento y emplazamiento. Se pierden hogares, construyen nuevos y con tiempo se adaptan a nuevas culturas pero a su vez imponen la propia (Freidman, 2007, p. 264). A través de la historia, las migraciones han sido una actividad constante en la sociedad, motivaciones diversas han incentivado a los hombres a moverse más allá de sus fronteras en busca de nuevos horizontes, motivados por razones de carácter económico o político. Las fronteras son fijas y fluidas, impermeables y porosas. No solo separan, sino también conectan, demarcan y armonizan las diferencias. Si bien estas están fijamente establecidas, siempre están cambiando con el correr del tiempo. Las fronteras prometen seguridad, protección y amparo, al mismo tiempo refuerzan exclusiones, en estado de ser extranjero e indigente. Las fronteras siempre están cruzadas, transgredidas y subvertidas. Se utilizan para ejercer poder sobre los demás y también para potenciar la supervivencia sobre otros. Las fronteras regulan la migración, movimiento, viaje - el flujo de personas, mercancías, ideas y formaciones culturales de todo tipo. Insisten en la pureza, distinción, diferencia, pero facilitan la contaminación, mezcla y criollización (Ibid., p.273). Como todo el fenómeno social, las migraciones han dado lugar a fuertes conflictos y nuevas contradicciones, a su vez han sido fuente del mayor enriquecimiento cultural y la mayor integración de pueblos con orígenes diferentes que por diversas razones han coincidido en el mismo espacio en el mismo tiempo. El impacto cultural de este proceso ha sido enorme. Las culturas de muchos pueblos hoy son el resultado del impacto cultural causado por la mezcla de civilizaciones distintas (Carranza Valdez, 2010).

Un tipo de migración que abarca anhelos particulares para una patria perdida se lo llama diáspora. Diáspora es la dispersión de grupos étnicos o religiosos que fueron obligados a abandonar la madre patria y que se encuentran repartidos por el mundo. Diáspora se asocia con las colectividades de las expulsadas, exiliadas, o removidas por la fuerza en vez de la población colonizadora del poder imperial. Diáspora es la combinación de migración, pérdida y deseo que mantiene a las dispersas comunidades unidas un largo período de tiempo por la memoria y un sentido de la historia. La consciencia colectiva basada en la memoria y un sufrimiento compartido, mantiene la comunidad unida y emocionalmente vinculada a una patria lejana que una vez era territorial. La continuidad de las diásporas depende de esta consciencia. Abarcar su distinta historia y cultura es lo que impide la plena asimilación de la colectividad en el país receptor. La memoria incrustada en el pasado tiene que ser recuperada en la acción simbólica. Recordar vidas pasadas y patrias viejas es simbólico y depende de la narrativa y la figuración. Las tradiciones orales y escritas desempeñan un papel central en la articulación de la memoria colectiva y aseguran la garantía de la existencia continua de la comunidad con el tiempo (Freidman, 2007).

El Estado-nación, como un territorio y tiempo común, se atraviesa y se socava por los apegos diaspóricos. La resistencia a la asimilación puede tomar la forma de reclamar otra nación que se ha perdido en otro lugar, en el espacio y el tiempo. La proyección del sufrimiento, y la resistencia de estos pueblos desplazados pueden ganar tanta importancia como la proyección de un origen específico. Sin embargo, las diásporas coexisten con las habilidades de supervivencia: la adaptación, el cosmopolitismo y la renovación. También la diáspora sirve como impulso para el cambio, la oportunidad, la libertad y aceptación (Freidman, 2007). Las diásporas cambian con el tiempo, interactuando con la sociedad escogida. Las culturas diaspóricas son productos de la combinación de las migraciones y reubicaciones en nuevas sociedades.

La adaptación a la cultura dominante lleva a la doble conciencia en estas comunidades. Independientemente de su ideología, estas culturas nunca pueden ser exclusivamente nacionalistas en práctica y no pueden reclamar una pureza primaria. Las culturas diaspóricas se construyen de múltiples vínculos incluso las prácticas de la vida según las normas del país de acogida (Clifford 1994, Agosto). Las culturas, así como las identidades, están siendo constantemente recreadas. La identidad cultural de la diáspora nos enseña que las culturas no se pueden conservar protegiéndolas contra la mezcla, porque probablemente sólo pueden existir como un producto de tal mezcla (Boyarin y Boyarin, 1993 citado en Clifford, 1994 , Agosto, p. 323).

Entre aquellos grupos diaspóricos más marcados aparecen los armenios. El pueblo armenio nació y se desarrolló a lo largo de los siglos en el Cáucaso y la Meseta Armenia, que se sitúa entre el Cáucaso, la Meseta de Irán y la península de Anatolia. Su historia quedó marcada por la presencia de los conquistadores de todas las épocas. Cada nueva invasión, cada nuevo avance militar significó el desplazamiento de poblaciones civiles, que por designio propio ante el peligro y la devastación, o por la fuerza militar tuvieron que abandonar su territorio (Tchordonkian, 2005). Su historia de dispersión por todo el mundo comienza con el genocidio armenio. El genocidio armenio fue la deportación forzosa y exterminio de alrededor de uno y medio millones de civiles armenios por el gobierno de los Jóvenes Turcos en el Imperio otomano desde 1915 hasta 1923. Los armenios fueron calificados como colaboradores de Rusia, país que enfrentaba a los otomanos en la región del Cáucaso durante la Primera Guerra Mundial, por ende, se deportaron en masa desde la región de Anatolia oriental hacia el desierto de Siria y otras partes. Los deportados fueron sometidos a maltratos, algunos murieron de hambre y sed, otros de enfermedades y muchos fueron asesinados. Los sobrevivientes del genocidio armenio- que por lo general se considera el primer genocidio del siglo XX- huyeron a Oriente Próximo, Europa Oriental, Francia,

Estados Unidos, Sudamérica y otras regiones del mundo y dieron lugar a la numerosa diáspora armenia.

Los inmigrantes armenios - como otras comunidades de la diáspora- sufrieron de la separación y la confusión de vivir aquí y recordar/desear otro lugar. Para la primera generación de inmigrantes, la Armenia Antigua fue el territorio idealizado y formaba la identidad étnica y la ideología nacionalista (Varela, s.f.). La relación de espacio e identidad de los armenios en la diáspora se formó según la memoria histórica. Los primeros armenios tuvieron que enfrentarse a condiciones económicas muy duras. Cuando se enteraron que regresar no era una opción, la comunidad armenia comenzó a formarse progresivamente para no asimilar y no olvidar la conexión con el territorio anterior. Sostener los rasgos propios frente a los otros ha sido fundamental para estas comunidades dispersas. Perder las raíces y la identidad grupal fue una forma de masacre silenciosa, aún más terrible que la desaparición física que entrañó el genocidio (Tchordonkian, 2005). Weil (2005, p. 40) comenta que arraigarse es quizás la necesidad más importante y menos reconocida del alma humana. Es uno de los más difíciles de definir. Un ser humano tiene raíces en virtud de su verdadera y natural participación activa en la vida de una comunidad que conserva ciertos tesoros particulares del pasado y ciertas expectativas para el futuro. Esta participación se lleva a cabo de manera automática, natural y condicionada por el lugar de nacimiento, profesión y entorno social. Todo ser humano necesita tener múltiples raíces. Es necesario que él construya casi la totalidad de su vida moral, intelectual y espiritual según el entorno de lo cual él forma parte natural.

La identidad étnica influyó a la localización, a la dinámica de las cadenas migratorias, a las redes sociales de la colectividad y a la calidad de las relaciones establecidas con los «no miembros» (Abramoff, 2001 citado en Varela, s.f.). Bobbio, Mateucci y Pasquino (1998, pp. 449 - 450) definen la comunidad étnica como un grupo social cuya identidad se define por la

comunidad de lengua, cultura, tradiciones, monumentos históricos y territorio. Hablar el mismo idioma, radicarse en el mismo ambiente humano y en el mismo territorio, poseer las mismas tradiciones son factores que constituyen la base fundamental de las relaciones comunes de la vida cotidiana. Estos factores definen al mismo tiempo, el carácter específico de la forma de vida de una población. Las relaciones sociales que se derivan de la pertenencia a la misma etnicidad crean intereses colectivos y vínculos de solidaridad en la comunidad. En esta definición de etnia, la raza no se incluye porque no tiene un fundamento científico. La genética y la antropología revelaron que no hay una relación directa en la determinación de las características psicológicas por parte de los rasgos biológicos. Las características hereditarias y la evolución biológica de la especie humana están condicionadas en gran medida por factores histórico-sociales, es decir, por el conjunto de normas que dependen del sistema productivo, de la estructura de organización política y de los aspectos culturales.

La historia de diáspora armenia en América Latina comenzó a partir de finales del siglo XIX. Desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX comenzó la inmigración armenia en Argentina y Brasil. Las redes asociativas influyeron la elección del país de los futuros inmigrantes y la permanencia de la diáspora armenia en la Argentina o en Brasil. Los inmigrantes potenciales necesitaban saber sobre las oportunidades existentes en el país receptor a través de amigos, parientes, agentes de Estados extranjeros o de las compañías de navegación. La elección de lugar no era resultado de decisiones individuales, sino resultado de decisiones de grupos de personas relacionadas por la familiaridad y el destino común. Era necesario también tener los medios para alcanzar estas oportunidades como: los recursos propios o de amigos, parientes para pagar el pasaje, redes para acceder a cualquier trabajo. En este sentido operaban cadenas migratorias, por el cual los ya emigrados alentaban y ayudaban a otros a emigrar. La información, cuanto mayor y más confiable fuese, más alentaba la decisión de emigrar. Sin la información que brindaban las cadenas, la inmigración no era más

que una viaje a la oscuridad, una riesgosa conjetura en el destino de origen opuesta a una incertidumbre en el lugar de origen (Devoto, 2007). Las cadenas y redes son herramientas poderosas para explicar por qué algunos lugares de destino se vincularon fuertemente a otros lugares de origen de los inmigrantes. Son factores decisivos que canalizan el flujo migratorio a determinados destinos conformándose en un sistema migratorio (Truzzi, 2008, p .214).

Gradualmente los armenios en la Argentina y Brasil construyeron sus comunidades arrancando con los dos baluartes para los armenios: la iglesia y la escuela. La construcción de una iglesia y una escuela ha sido la primera preocupación de este pueblo. Ya que ambas representaban respectivamente la fe y la cultura, siendo de primordial importancia para mantener la identidad armenia y resistir a la asimilación. El pueblo armenio fue el primero en adoptar el cristianismo como religión nacional, por tradición en 301 D.C. La iglesia apostólica armenia fue el eje de la vida comunitaria durante la época del imperio otomano. La nación armenia, estaba bajo la dirección del Patriarca Armenio de Constantinopla y el patriarca representaba la comunidad armenia ante el sultán. En aquellos momentos en que no había independencia y la posibilidad del Estado Nacional, la iglesia apostólica armenia era un resguardo de la cultura y de la identidad nacional más que una guía espiritual. La preservación de los valores nacionales por la iglesia en aquella situación, llevó a la decisión de construir la iglesia primeramente en los nuevos lugares de asentamiento por los primeros inmigrantes armenios.

Especialmente, a partir de la gran oleada de inmigración del siglo pasado, los grupos armenios se instalaron en Argentina y Brasil, integrándose a la sociedad y desarrollando sus comunidades, construyendo sus propios barrios y creando sus asociaciones e instituciones. Las asociaciones armenias constituyeron un lugar privilegiado para detectar las expresiones culturales y la producción de una simbología de la pertenencia, al mismo tiempo, fueron espacios de discusión de perspectivas diversas sobre la adaptación del grupo al nuevo país y al

restablecimiento de vínculos con la madre patria (Boulgourdjian, 2013, p.15). Las instituciones comunitarias ayudaron a mantener la cultura y la lengua armenia viva. El bilingüismo y el multilingüismo son los principales marcadores del tránsito; del rechazo de asimilar por completo; y de la insistencia en la retención del pasado y otras identidades culturales. Las diferencias generacionales intensifican la importancia de la lengua; los primeros inmigrantes necesitan el idioma de la tierra acogida y las generaciones posteriores retienen, pierden o combinan el idioma antiguo con el idioma nuevo (Freidman, 2007).

Las culturas son dinámicas y la cultura de la diáspora no es una excepción. La conciencia diáspora es un producto de la cultura e historia en colisión y en diálogo (Clifford, 1994, p. 319). Las culturas diaspóricas median la confusión de vivir aquí y aspirar a otro lugar, la dificultad de adaptarse a la cultura dominante y al mismo tiempo mantener los vínculos históricos firmes con la patria lejana. Estas culturas se transforman según la sociedad en la cual se asientan, pero también impactan en ella. Intercambios recíprocos mediante los cuales diferentes tipos de entornos influyen mutuamente no son menos vitales que arraigarse en un entorno natural. Sin embargo, Weil (2005, p.40) indica que un entorno determinado no debe recibir una influencia externa como algo adicional a sí mismo, sino como un estimulante que intensifica su propia forma de vida particular. Se debe nutrirse de las aportaciones externas sólo después de haberlas digerido, y los seres humanos que la componen deben recibir tales contribuciones sólo de sus manos. Lo mismo se debe aplicar a las distintas comunidades en todo el mundo y a los diferentes entornos sociales.

Después de una larga historia de inmigración, instalación, resistencia e integración; la vida armenia continúa en las comunidades en Argentina y Brasil. Hoy la mayor población de armenios en Latinoamérica se encuentra en Argentina con la mayor concentración en Buenos Aires y una concentración significativa en Córdoba y Rosario. Brasil también tiene una comunidad en San Pablo y en la ciudad de Osasco, y algunos pocos armenios en Rio de

Janeiro. A través de las actividades organizadas directamente o conjuntamente por sus asociaciones e instituciones, la diáspora armenia intenta mantener su identidad viva; presentar su cultura al país receptor y ahora de origen para nuevas generaciones; y sobre todo intenta informar al mundo sobre el genocidio armenio y promover su reconocimiento por la República de Turquía como sucesora del Imperio otomano.

Este trabajo pretende investigar la historia y la actualidad de las comunidades armenias en Argentina y Brasil con el fin de identificar las diferencias y similitudes entre ellas. Por tal motivo, es esencial que se investigue, en primer lugar, las diferencias y similitudes de las políticas migratorias de dos países. Las comunidades extranjeras se transforman con las transiciones sociales y políticas de cada sociedad y los cambios se reflejan a nuevas generaciones. Mientras que se aferran al pasado para mantener su propia identidad, se moldean por los regímenes de políticas, transiciones sociales y económicas de las sociedades receptoras. Las políticas migratorias constituyen las propuestas y metas elaboradas desde el aparato estatal con el fin de influir sobre el tamaño, composición, origen, dirección, asentamiento e integración de los flujos migratorios. La complejidad de la temática deriva de diferentes y múltiples factores sociales, geopolíticos, laborales, culturales, religiosos, económicos, éticos, geográficos, raciales, ecológicos, psicológicos y jurídicos - intervienen en la conformación del fenómeno migratorio. Asimismo las diversas instancias públicas, los intereses de los distintos actores sociales, las cambiantes situaciones internacionales, las ideológicas asociadas al ingreso de los extranjeros se involucran en la formulación de dichas políticas. El conjunto de todos estos factores nos permite afirmar cuán difícil resulta comprender la totalidad del hecho migratorio (Novick, s.f., p. 2).

La mezcla de la destrucción, la adaptación, la preservación y la creación varía con cada caso y momento histórico de cada país. Si bien el Estado Argentino no apoyó específicamente a la promoción de la conformación de la comunidad, las políticas no discriminatorias para

integrar a los inmigrantes a la nación, llevaron a la formación de una fuerte estructura comunitaria. El desarrollo temprano de instituciones eclesiásticas, políticas y socioculturales desencadenó la llegada de armenios a Argentina desde Líbano, Turquía, Grecia a mediados del siglo XXI (Tossounian, 2009). En el caso de Brasil, la restricción de la formación de cualquier núcleo colonial por una sola nacionalidad afectó el desenvolvimiento de las comunidades paralelas y también facilitó la integración de la comunidad armenia con otros grupos inmigratorios a través de lengua y cultura árabe. El temprano desarrollo de conciencia ciudadana en Argentina dio lugar a diferentes reacciones y métodos para la supervivencia de la comunidad armenia en Argentina, cuando ambos países aplicaban las políticas de asimilación a núcleos extranjeros y grupos étnicos. Solo después de destacar estas diferencias y sus reflexiones a próximas generaciones, podemos comprender la actualidad de estas comunidades.

Dos tipos de estudios se llevan a cabo en esta investigación. El primero consiste en el método histórico. Las técnicas de investigación relacionadas con el método histórico se aplican para la revisión de literatura sobre la historia migratoria, los derechos civiles y la legislación para los extranjeros en la Argentina y Brasil. Después se revisa la literatura sobre la inmigración armenia y el desarrollo de las comunidades armenias en Argentina y Brasil. El segundo estudio es historia oral que consiste en las entrevistas realizadas en ciudades de Buenos Aires, San Pablo y Osasco con informantes claves, así como con algunos miembros de las comunidades, es decir, ciudadanos de orígenes armenios. A través de estas entrevistas, mediante cuestionarios semi-estructurados, la investigación pretende obtener información sobre el impacto de las instituciones comunitarias para la preservación y presentación de cultura armenia, y pretende comprender el sentido de pertenencia a la etnicidad armenia que tienen los descendientes armenios en cada país.

Eventualmente, con una comparación entre las comunidades armenias en Argentina y Brasil, de acuerdo con la información recogida de las revisiones y las entrevistas, esta investigación tiene por objetivo demostrar las diferencias en la formación y actualidad de estas comunidades asociándolas con diferencias en los procesos políticos y las políticas migratorias en ambos países.

1.1 Historia de Inmigración y Políticas Migratorias en la Argentina desde la Segunda Mitad del Siglo XIX

Los profundos conflictos económicos y sociales durante la primera parte del siglo XIX llevaron a la promoción de las políticas migratorias amplias para solucionar el déficit poblacional en la Argentina. Por un lado, Argentina tenía una gran disponibilidad de tierras vírgenes y buscaba atraer población para trabajar la inmensa llanura, por otro lado, los países europeos se encontraban en crisis que generaba grandes desplazamientos de población. Para fomentar la inmigración europea la Constitución de 1853 otorgó los derechos civiles de ciudadanos a los extranjeros:

“Artículo 20° — Los extranjeros gozan en el territorio de la Confederación de todos los derechos civiles del ciudadano; pueden ejercer su industria, comercio y profesión; poseer bienes raíces, comprarlos y enajenarlos; navegar los ríos y costas; ejercer libremente su culto; testar y casarse conforme a las leyes. No están obligados a admitir la ciudadanía, ni a pagar contribuciones forzosas extraordinarias. Obtienen nacionalización residiendo dos años continuos en la Confederación; pero la autoridad puede acortar este término a favor del que lo solicite, alegando y probando servicios a la República

Artículo 25° — El Gobierno federal fomentará la inmigración europea; y no podrá restringir, limitar ni gravar con impuesto alguno la entrada en el territorio argentino de los extranjeros que traigan por objeto labrar la tierra, mejorar las industrias, e introducir y enseñar las ciencias y las artes” (Constitución de Federación Argentina, sancionada: 1 de mayo de 1853).

A finales del siglo XIX comenzó la inmigración de masas. Durante la década del 80, un elevado porcentaje de inmigrantes se declaró agricultor al ingresar al país para el objetivo de satisfacer la necesidad de poblar las grandes extensiones de tierras. La Ley de Inmigración y Colonización de 1876 reglamentó la actividad inmigratoria en el país para cumplir con tal objetivo. Asimismo se promovió la venta de pasajes subsidiados, se abrieron oficinas de información y propaganda en las ciudades capitales del norte de Europa para atraer inmigrantes de esas regiones. Los hoteles de inmigrantes fueron construidos en las distintas localidades a fines de la década del 80 para los inmigrantes que llegaban solos o con sus familias, sin conocidos y apoyo económico. El primer hotel de inmigrantes de la ciudad de Buenos Aires se construyó en 1887. El primer contacto de los inmigrantes con la ciudad era muy duro; los inmigrantes tenían que abandonar el hotel durante el día mientras se hacía la limpieza de los cuartos y circulaban por las calles y plazas hasta la noche y a veces debían que soportar que se los tratara como mendigos. El puerto de Buenos Aires recibió a miles de europeos que cruzaron el Atlántico. Hasta 1910, se radicaron alrededor de 2.000.000 inmigrantes en el país (Cibotti, 2000, pp. 368- 371).

El desarrollo económico en la última década del siglo XIX llevó al surgimiento de amplios sectores para trabajadores en la ciudad de Buenos Aires. La ciudad no sólo ofrecía posibilidades de trabajo, sino también permitía la convivencia próxima de todos los conocidos (Tchordonkian, 2005). La población de los extranjeros en la capital federal creció significativamente y los extranjeros empezaron a predominar en todas las actividades productivas, en el comercio y en la artesanía. Los inmigrantes construyeron sus vidas con la ayuda mutua y formaron colectividades, clubes, instituciones recreativas, hospitales, escuelas y órganos de prensa. El ritmo de integración de los hijos de inmigrantes a la sociedad fue vinculado a la forma de llegada de sus padres. Los inmigrantes que vinieron a través del

sistema de inmigración de cadena establecieron redes de sociabilidad cultural entre sus grupos familiares y consolidaron matrimonios entre sus miembros, mientras que los inmigrantes espontáneos integraron a la sociedad a través de matrimonios con nacionales o con los miembros de otras comunidades (Cibotti, 2000).

Las costumbres diferentes de los inmigrantes provenientes de las más diversas regiones del mundo generaron disturbio entre los miembros de la elite. Los optimistas sobre la inmigración fueron los economistas liberales y algunos políticos. Los liberales veían la emigración como una ventaja para el comercio de la nación, y algunos políticos veían las colonias libres como instrumentos muy útiles para la penetración cultural. Entre los pesimistas se encontraban los nacionalistas que pensaban que era una pérdida de energía del cuerpo de la nación y los católicos conservadores que imaginaban que la emigración traía una pérdida de fe y un debilitamiento de los costumbres y de moral tradicional (Devoto, 2003, p. 52). Los continuos disturbios sociales se vinculaban con nuevas ideologías de inmigrantes con experiencias de organización sindical en Europa. Algunos inmigrantes habían sido miembros de la Primera Internacional de Trabajadores o parte del movimiento obrero en Europa y huían de las represiones gubernamentales (Suriano, 2000). La Primera Internacional de Trabajadores fue una organización internacional, fundada en Londres en 1864 para unir a una variedad de diferentes grupos políticos socialistas, comunistas, anarquistas y organizaciones sindicales para la clase obrera y la lucha de clases. Sus objetivos eran crear una organización política del proletariado en Europa y el resto del mundo, así como, crear un foro para examinar problemas en común y proponer líneas de acción. El sindicalismo nació en reacción a la situación de trabajadores en la industria capitalista y se hizo una fuerza transformadora de toda la sociedad. Se traduce en las organizaciones que se someten a las reglas de una determinada sociedad, pero trascienden sus propias organizaciones y difieren con ellas. Genera conflicto dentro y fuera de la empresa pero canaliza la participación política y social

de grandes masas y ayuda su participación en la sociedad. Bobbio, Matteucci y Pasquino (1983) describen el sindicalismo como un fenómeno complejo y contradictorio que tiene un doble origen: solidaridad y defensa; rebelión contra el modo de producción capitalista y contra la sociedad burguesa. La cuestión obrera existió desde el primer momento y se manifestó de manera paralela a los problemas de urbanización e inmigración (Suriano, 2000, p. 4).

La hostil postura se convirtió en xenofobia cuando se creó el Centro Político de Extranjeros y se alineó con la Unión Cívica Radical. Los extranjeros participaban en los mítines políticos en apoyo de los radicales ya que estos últimos justificaban la necesidad de reformar la ley de nacionalización (Cibotti, 2000). La Unión Cívica- fundada en 1891 como agrupación política opositora al gobierno en el contexto de la crisis económica y política que emergió en 1889- atraería la simpatía y el apoyo moral y material de los extranjeros con discusiones sobre sus proyectos de nacionalización de extranjeros.

El desarrollo temprano del sistema educativo nacional a partir de 1870 acercó la escuela pública a los grupos migratorios y aceleró la fundación de escuelas privadas. La extensión de la escuela primaria y la introducción de una formación docente centralizada fueron los medios por los cuales las masas heterogéneas se integraron a la sociedad argentina (Devoto, Fausto, 2000). La amplitud del proceso educativo y la urbanización dieron lugar al significativo grado de participación política, a la formación de opinión pública con alta capacidad de presión y al inmenso crecimiento de la prensa a principios del siglo XX. La incomodidad de la sociedad civil ante el sistema político en la época de inmigración de masas se expresaba en la prensa. La prensa reflejaba la opinión pública de miles de lectores extranjeros que no tenían derecho al voto. La prensa extranjera colocaba la cuestión de los derechos políticos a través de una propuesta de nacionalización a los extranjeros. A

comienzos de 1880 se publicaban 148 periódicos y más de 100 se editaban en la Buenos Aires Capital (Cibotti, 2000, p. 379).

La crisis de 1890 obligó al gobierno a modificar la política inmigratoria y revalorizar el esfuerzo de los inmigrantes agrícolas que llegaron por sus propios medios. Sin embargo, las tierras públicas utilizadas como propaganda para atraer los inmigrantes estaban bloqueadas desde fines del siglo XIX por las personas vinculadas al poder. La situación generó movilización de muchos inmigrantes desde el sector agrícola, a las ciudades, en busca de mejores posibilidades (Cibotti, 2000). Las consecuentes dificultades económicas, sumadas al descontento existente de los extranjeros por falta de sus derechos políticos causaron mayor incomodidad en la sociedad. El congreso identificó a los inmigrantes con el anti-nacionalismo a causa de las huelgas generales promovidas por los anarquistas y sancionó la Ley de Residencia en 1902. La ley de residencia principalmente dirigía a reprimir la organización sindical de los trabajadores y expulsar anarquistas y socialistas. Por tal motivo permitió al gobierno a expulsar cualquier extranjero sin juicio previo:

“Artículo 1º - El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida del territorio de la Nación a todo extranjero que haya sido condenado o sea perseguido por los tribunales extranjeros por crímenes o delitos comunes.

Artículo 2º - El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida de todo extranjero cuya conducta comprometa la seguridad nacional o perturbe el orden público.

Artículo 3º - El Poder Ejecutivo podrá impedir la entrada al territorio de la República a todo extranjero cuyos antecedentes autoricen a incluirlo entre aquellos a que se refieren los artículos anteriores.

Artículo 4º - El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad

pública, ordenar su detención hasta el momento del embarque” (Ley no 4144, sancionada: 22 de Noviembre de 1902).

A pesar de la ley, los trabajadores continuaron sus esfuerzos organizativos, que alcanzaron un pico en 1909- 1910. También llevaron a cabo manifestaciones y huelgas para protestar el desacuerdo de la ley de residencia (McGee Deutsch). La ley de residencia no operaba sobre los que llegaban sino, en general, sobre los instalados. De este modo, hasta la primera guerra mundial, al menos, las políticas públicas argentinas parecen haber incidido muy poco (Devoto, 2003, p 85). El movimiento obrero argentino era el más grande de América Latina. Los socialistas acusaban al ordenamiento burgués para la exclusión de los trabajadores del sistema, defendiendo el capitalismo y el moderno sistema industrial como razones de la injusticia y la desigualdad. Los gobernantes acusaban a los anarquistas, socialistas, y al movimiento obrero por los conflictos sociales. Especialmente los extranjeros en la composición del movimiento obrero se convirtieron en blanco suponiéndose amenaza al orden social con sus actividades anarquistas, organizaciones sindicales y huelgas (Suriano, 2000, pp. 24-25). Las medidas represivas aumentaron y el Congreso sancionó la Ley de Defensa Social en 1910. La ley de defensa social extendió las restricciones de la Ley de Residencia, reprimió con severidad a los activistas obreros, habilitó al poder ejecutivo a arrestar indefinidamente a cualquier sospechoso que perturbara la seguridad nacional o el orden público y excluyó de Argentina a los extranjeros radicalizados:

“Artículo 1º - Sin perjuicio de lo dispuesto en la ley de inmigración queda prohibida la entrada y admisión en el territorio argentino de las siguientes clases de extranjeros:

- a) *Los que hayan sufridos condenas o estén condenados por delitos comunes que según las leyes argentinas merezcan pena corporal;*
- b) *Los anarquistas y demás personas que profesan o preconizan el ataque por cualquier medio de fuerza o violencia contra los funcionarios públicos o los gobiernos en general o contra las instituciones de la sociedad;*
- c) *Los que hayan sido expulsados de la República mientras no se derogue la orden de expulsión.*

Artículo 4° - El poder ejecutivo ordenará la inmediata salida del país de todo extranjero que lograra entrar a la República con violación de esta ley o que se halle comprendido por la Ley 4144.

Artículo 5° - Los extranjeros expulsados del territorio de la Nación en la virtud de la Ley 4144 o de la presente, que retornen al territorio argentino sin previo autorización del poder Ejecutivo, sufrirán la pena de 3 a 6 años de confinamiento en el sitio que determine el poder Ejecutivo, sin perjuicio de ser nuevamente expulsados después de cumplir la condena.

Artículo 6° - Los extranjeros cuya entrada al territorio argentino se prohíbe por la presente ley, como también aquellos a que se refiere la Ley 4144, no podrán obtener carta de ciudadanía argentina. Las cartas de ciudadanía que se concediesen con la violación de la presente ley, serán declaradas caducas a petición del Ministerio Fiscal o de cualquier persona del pueblo ante el Juez Federal más inmediato.” (Ley no 7029, sancionada: 28 de junio 1910).

La Ley Sáenz Peña sancionada en 1912 estableció el voto universal, secreto y obligatorio para los ciudadanos argentinos varones, nativos o naturalizados, mayores de 18 años de edad. De ahí los hijos de inmigrantes obtenían el derecho de votar y usufructuar de

los beneficios democratizadores de la ley. UCR desempeñó un papel decisivo para la conquista del sufragio obligatorio y secreto masculino y la instalación de una democracia liberal en el país. Mientras que todo parecía mejorar para los inmigrantes en el país, se estaban complicando para los futuros inmigrantes. El gobierno hizo modificaciones en su política inmigratoria en la primera década del siglo XX debido a la preocupación del departamento de inmigración por la llegada de inmigrantes difíciles de asimilar, tales como provenientes de los Balcanes y del Imperio Otomano (Boulgourdjian, 2012, Septiembre). Se observaba una drástica disminución del flujo de inmigración. Una de las quejas más comunes fue la falta de seguridad ante la acción política y jueces de paz. También las garantías ofrecidas a los inmigrantes no eran acompañadas por una práctica administrativa. Las garantías ofrecidas incluían; alojamiento gratuito en el hotel de inmigrantes por varios días, el billete de tren para dirigirse hacia su destino final, el uso de las posibilidades ofrecidas por la oficina de colocaciones que funcionaba en el mismo hotel. En algunos momentos, durante la presencia de Sarmiento el tema de credibilidad de información había orientado al gobierno argentino a la decisión de enviar con pasajes gratis a inmigrantes exitosos a sus países de origen en la creencia de que ésa era la propaganda más eficaz. La operación de subsidio al viaje y las políticas públicas actuaban a través de dos formulas: programas públicos de colonización y política de pasajes subsidiados. Sin embargo, el periodo más importante y extendido de su aplicación fue muy corto entre 1887- 1890 (Devoto, 2003, pp. 79-82).

El decreto que se puso en vigencia por el presidente Hipólito Irigoyen en 1919, exigía a los futuros inmigrantes certificados de salud, antecedentes, y no mendicidad para entrar a la Argentina. En el mismo año se creó la Liga Patriótica Argentina. La Liga Patriótica Argentina fue un grupo de ultraderecha creado a partir de las huelgas de fines de 1918 y principio de 1919. La Liga se formó de organizaciones paramilitares, círculos sociales formales actuando como grupos de choque. Los miembros de la liga formaron grupos

barriales para reprimir las acciones de residentes extranjeros, organizaciones sindicales y grupos de trabajadores en huelga. Aunque La LPA defendía la naturalización de varias categorías de inmigrantes tales como los propietarios de inmuebles y comercios, en general propiciaba la argentinización y el control de los extranjeros y exclusión de los detractores de la constitución (Mc GeeDeutch, 2005, p. 118). La LPA deseaba mantener a la Argentina lo más blanca y cristiana posible.¹

En los siguientes años los inmigrantes excluidos de los Estados Unidos, por la legislación restrictiva basada en las leyes de cuotas, se dirigieron hacia la Argentina y causaron un aumento en las restricciones de ingreso del flujo migratorio al país. El incremento del flujo migratorio a la Argentina por los grupos excluidos por las restricciones norteamericanas y el cambio en la participación relativa de cada grupo nacional, llevaron al aumento de restricciones del ingreso en 1923, momento de relativa calma social, por el gobierno Argentino. (Devoto, 2003, p. 170). El reglamento de 1923 incorporaba muchas ambigüedades sobre el funcionariado argentino para impedir el desembarco de inmigrantes y amplió las categorías de excluibles por razones médicas y sociales. Unificó los requisitos de obtención de certificados policiales y judiciales- de ausencia de antecedentes penales, de no mendicidad y de buena conducta- y sanitarios en el país de origen, que debían ser visados por la autoridad consular para poder desembarcar en Argentina. A través de esto mecanismo se pretendía excluir a mendigos, subversivos y enfermos, pero sobre todo, se aspiraba a desalentar la elección del destino argentino por el inmigrante (Devoto, 2001 citado en Espina Barrio, 2003, p. 391).

¹ Mc GeeDeutsch (2005, pp. 136 y140) menciona el ensayista Lucas Ayarragaray y su discurso en la LPA sobre la necesidad de preservar la herencia racial del país sobre todo evitando el ingreso de asiáticos. Mc GeeDeutsch En un ciclo de conferencias de la LPA dictadas por Leopoldo Lugones en 1923, el poeta proclama que los argentinos deben afrontar la tarea de limpiar el país de inmigrantes radicalizados mediante la represión o la expulsión.

Entre 1856 y 1930 más que seis millones extranjeros ingresaron a la Argentina (Germani, 1962). Los flujos formaban principalmente de italianos, españoles, franceses, rusos - en su mayoría judíos-, turcos - en su mayoría sirios libaneses armenios-, austro húngaros, alemanes y un número inferior de portugueses, suizos, belgas y holandeses (Cibotti, 2000). A partir de 1930, declinó la inmigración europea debido a la gran crisis económica, pero aumentó el ingreso de inmigrantes provenientes de países limítrofes. Hasta 1938 los sucesivos gobiernos argentinos tuvieron una gran continuidad en las estrategias relacionadas con la inmigración y en el tipo de mecanismos utilizados. Todos usaban los instrumentos creados por administraciones precedentes y los nuevos se agregaban a aquellos. Los nuevos instrumentos buscaban limitar las estrategias que careciesen de sustento económico o fuesen inhábiles desde el punto de vista laboral o desde el punto de vista social. Incrementar el costo de los visados, el agravamiento de los tipologías excluibles por razones de salud, el requisito de un permiso de desembarco, fueron algunas soluciones (Devoto, 2003, p. 171). Luego de 1938, la Argentina adquirió una restrictiva y arbitraria política de limitación de inmigración. La limitación dirigía principalmente a los refugiados, judíos alemanes y centro orientales. Aun cumpliendo con todos los requisitos, un potencial inmigrante podía ser rechazado si no se le concedía un permiso de desembarco. Obtener el permiso de desembarco era sujeto plenamente a la discrecionalidad de una comisión interministerial (Ibíd., p. 182). No obstante, la idea de inmigración como algo deseable y constitutivo de la modernidad argentina subsistió incluso en los momentos más restrictivos de las políticas públicas en los años treinta (Ibíd.).

Después de la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial reinició la inmigración especialmente de italianos y españoles que se beneficiaban de la política de selección y encauzamiento de inmigrantes, implementada a partir de 1946 (Jofre, 2004). Las políticas migratorias del régimen peronista- inicialmente contradictorias e ineficaces- buscaban fomentar la inmigración europea e incorporar 4.000.000 de inmigrantes

agricultores de países considerados compatibles, es decir, latinos. Hasta 1949, el peronismo fue hacia fragmentación y concentración de competencias a diferencia de otros países en general que pasaban por una situación de centralización de los órganos encargados de ocuparse del problema. La utilización de las disposiciones, los criterios y funcionarios que provenían del periodo precedente en los inicios del régimen peronista, dio a las políticas migratorias implementadas un carácter aún más contradictorio e ineficaz. Esas políticas aspiraban lograr muchos objetivos, lo cual produjo una contradicción, y esto desencadenó en un desborde de flujo inmigratorio incontenible. La voluntad de establecer una orientación territorial y laboral hacia los sectores considerados deficitarios por parte de los nuevos inmigrantes, coincidió con la aparición del derecho del trabajo y del Estado social en Argentina. La Argentina se hizo uno de los principales destinos de los inmigrantes europeos entre 1947- 1949 debido a la debilidad de barreras restrictivas inmigratorias y la aparición del derecho del trabajo en el país (Devoto, 2003, pp. 192-193).

Miles de refugiados croatas, ucranianos, polacos, húngaros, bálticos así como alemanes y austríacos nazis llegaron a la Argentina con la ayuda de la agencia de las Naciones Unidas que estableció una misión en Buenos Aires para los refugiados. En la selección de alemanes nazis se buscaba un tipo particular de refugiados técnicos y operarios para proyectos militares (Senkman, 1992). La política migratoria tenía la intención de atraer alemanes de alta cualificación profesional al mercado laboral nacional para el avance económico y militar. La Argentina se hizo el primer destino de alemanes nazis. Los colaboradores del régimen nacionalsocialista y los criminales de la guerra huían de sus países de forma clandestina para esconderse del Juicio de Núremberg (Rex, 2012, Diciembre). La amnistía sancionada en 1949 otorgaba todos los derechos civiles de los argentinos a los inmigrantes ilegales que habían entrado al país sin violar las leyes y les otorgaba derechos políticos después de cinco años de

haber obtenido la ciudadanía. De esa manera, el estado migratorio de los refugiados fue legalizado y los inmigrantes se convirtieron en habitantes oficiales (Ibíd.).

El desarrollo industrial de la década de 50 atrajo a los inmigrantes de los países limítrofes a la Argentina. En 1958, se dictó un decreto de amnistía que permitió la legalización de extranjeros establecidos en el país con anterioridad a mayo del mismo año y se sancionó una ley posibilitando el regreso al país de los extranjeros expulsados por motivos gremiales o políticos.² Novick (s.f., p.13) expresa que la idea de integración latinoamericana fue uno de los argumentos que legitimaban las políticas de amnistía iniciadas por los gobiernos justicialistas y realizadas por todos los gobiernos democráticos posteriores. La percepción de migración como un instrumento para satisfacer las necesidades de mano de obra industrial que los países vecinos podían satisfacer superaba la tradicional asociación entre inmigrantes y actividad agropecuaria.

Las crecientes protestas sociales durante los periodos de golpe militar entre 1955-1962 y 1966-1973 despertaron la xenofobia que resultó en aumento de la violencia contra los extranjeros. Durante el gobierno de Onganía la legislación migratoria se endureció notablemente. En 1967, se prohibió a los extranjeros ilegales y a los temporarios trabajar. Se estipularon severas multas a los empleadores que empleaban trabajadores ilegales:

“La presencia de una considerable inmigración ilegal debe atribuirse en parte a la existencia de una dilatada frontera de difícil vigilancia, que estimula el ingreso clandestino de extranjeros; asimismo a la vigencia de liberales regímenes para la admisión de turistas, pasajeros en tránsito, trabajadores de temporada y para el denominado tránsito vecinal fronterizo.

² Decreto no 3364/58 sancionado el 4 de agosto 1958, ley 14445 sancionado el 1 de julio 1958.

No obstante, la principal causa reside, a nuestro entender, en una insuficiencia normativa por la cual el inmigrante ilegal goza en la Argentina prácticamente de los mismos derechos, libertades y garantías que las leyes reconocen al habitante de derecho. Esta situación que crea que susciten en este último los sistemas de regularización cuyos beneficios no pueden apreciar.

Resulta por lo tanto necesario modificar las condiciones de atraktividad que el país ofrece hoy al residente ilegal, impidiéndole el acceso al trabajo remunerado y estableciendo un mecanismo idóneo para reprimir las infracciones.

El proyecto de ley adjunto llena esa necesidad, prohibiendo en todo el territorio de la República dar trabajo u ocupación a los residentes ilegales y a los temporarios no habilitados para desempeñar tareas remuneradas, y sancionando a los infractores” (Ley 17.294, Represión de la Inmigración Clandestina, Publicada en el Boletín Oficial el 02 de Junio de 1967³).

En 1969, se facultó al ejecutivo al expulsar a residentes extranjeros- temporarios o permanentes- en caso de involucrarse en actividades contra la paz social, la seguridad nacional o el orden público.⁴ En realidad, parecería que el rol del estado no era más la protección y fomento de la inmigración, sino su regulación, desde el punto de vista del control de la permanencia en vez del control del ingreso.

Mientras que la inmigración desde los países limítrofes disminuyó durante las dictaduras militares, se aumentó durante el gobierno democrático entre 1963-1966 y entre 1973-1976 por la asociación de la inmigración con progreso y desarrollo (Novick, 2010).

³ La copia del boletín se puede ver en:

https://archive.org/details/Boletin_Oficial_Republica_Argentina_1ra_seccion_1967-06-02

⁴ Ley 18235 de Junio de 1969.

La última dictadura militar también vio la inmigración como una solución al bajo crecimiento de población (Papo, González, 2008). La nueva ley de migraciones sancionada en 1981 otorgaba al Estado un rol activo con facultades directas para promover la llegada al país de los extranjeros con características culturales que permitían su integración en la sociedad argentina. El poder ejecutivo estableció los lineamientos y pautas generales de la política de inmigración, determinó las zonas interiores del país con prioridades para el poblamiento y adoptó las medidas necesarias para promoverlo:

“Artículo 2° — El Poder Ejecutivo, de acuerdo con las necesidades poblacionales de la República, promoverá la inmigración de extranjeros cuyas características culturales permitan su adecuada integración en la sociedad argentina.

Artículo 3° — El Poder Ejecutivo, a propuesta del Ministerio del Interior, establecerá los lineamientos y pautas generales de la política de inmigración, determinará las zonas del interior del país que se consideren prioritarias para el poblamiento y adoptará las medidas necesarias para promoverlo.

Artículo 5° — Los inmigrantes que se radiquen en las zonas declaradas prioritarias, tendrán igualdad de condiciones para acceder a los beneficios que en ellas concedan las leyes a los productores nacionales.

Artículo 6° — Todo programa de asentamiento de inmigrantes, ya sea público o privado, nacional o provincial, deberá adecuarse a los lineamientos y pautas de la política de inmigración. Deberá darse intervención al Ministerio del Interior, el que resolverá si el programa se ajusta, en cuanto a las condiciones de admisibilidad de los extranjeros y su localización, a aquellos lineamientos.” (Título 1, ley 22.439, sancionada: 23 de Marzo de 1981).

No obstante, la ley- basada en la seguridad nacional con actividades amplias de control y expulsión - fue incompatible con las garantías otorgadas por los instrumentos de los derechos humanos internacionales (Ibíd.) .El decreto de amnistía para los extranjeros dictado en 1984 causó nuevos argumentos.⁵ Para algunos la inmigración irregular fue resultado de la política migratoria lejos de la realidad socioeconómica del país, para otros el decreto fue necesario para un ajuste de la irregularidad de los extranjeros (Novick, s.f.). Las dificultades socioeconómicas en los siguientes años obligaron al país a adoptar las medidas restrictivas para regular el ingreso de extranjeros de acuerdo con la capacidad de recepción. A pesar de la dominación de la inmigración argentina por flujos provenientes de los países limítrofes en las últimas décadas del siglo XX, el privilegio de los inmigrantes europeos frente a otras corrientes migratorias continuó. Albarracín (2003 citado en Domenech 2005, Julio, p. 2) comenta que el estado de la economía determinaba en principio las reglas de admisión para los ciudadanos de países sudamericanos, pero los ciudadanos europeos eran bien recibidos independientemente de la situación económica durante la década de los noventa y los principios del siglo XXI.

En 1994, el gobierno argentino dictó un decreto de tratamiento especial migratorio para la incorporación de los inmigrantes de Europa Central y Oriental. El decreto otorgaba una visa de residencia de un año de duración que permitía a los inmigrantes ingresar al país como residentes temporarios.

“Artículo 2º — Entiéndese por inmigrante procedente de Europa Central y Oriental, aquella persona que presente solicitud de ingreso a la República Argentina y cuyo

⁵ Decreto no 780/84 sancionado el 12 de marzo 1984.

*país de origen se encuentre comprendido en el listado que como Anexo I forma parte integrante de la presente.*⁶

Artículo 3° — A los efectos de la presente Resolución se entiende por "tratamiento especial", el otorgamiento, en sede consular de un permiso de ingreso en calidad de residente temporario por el plazo de un año, con el solo cumplimiento de los requisitos establecidos por el artículo 39, conforme a lo dispuesto por el artículo 27 y 34, inciso b) del Reglamento de Migración aprobado por el Decreto N° 1023/94

Artículo 4° — Transcurrido el plazo de referencia, la renovación de dicha residencia temporaria deberá efectuarse conforme a la normativa general migratoria” (resolución 4632/94, sancionada: 19 de diciembre 1994).

La disolución de la Unión Soviética en 1991 y el desorden y el desgobierno de un estado en los países de la ex Unión Soviética durante la transición política y económica dieron lugar a clientelismo político, mafias y tensiones étnicas latentes. Migrantes de Ucrania, Rusia, Bulgaria, Rumania y Armenia comenzaron a llegar a la Argentina. Vallejo y Liguori (1999-2002) plantean que si bien fue una migración promovida, la participación del Estado fue nula en cuanto a las políticas y la orientación para la integración de estos inmigrantes al país. La poca interacción con los argentinos, la dificultad en establecer vínculos con sus comunidades en Argentina viniendo del régimen comunista y la ausencia de redes familiares causaron dificultades en su inserción social. El desconocimiento del idioma y la información bastante imprecisa sobre la Argentina resultaron difíciles para la inserción laboral.

⁶ Anexo I: República de Polonia, República Checa, República Eslovaca, República Hungría, República Croacia, República Federativa de Yugoslavia, República Eslovenia, República de Bosnia-Herzegovina, República de Albania, República de Rusia, República de Armenia, República de Georgia, Ucrania, República de Letonia, República de Estonia, República de Lituania, República de Belarus, República de Bulgaria, Ex- República Yugoslava de Macedonia, República de Moldova, Rumania.

En la actualidad, las políticas migratorias se presentan con un fenómeno más complejo, dado que la Argentina, país tradicionalmente receptor de flujos migratorios, se ha convertido en país de emigración desde la década de 1990 con la emigración de un grupo mayoritariamente de jóvenes con alta calificación educativa. La coexistencia de ambas tendencias: la emigración de los Argentinos y la inmigración de nuevos flujos y el desarrollo del espacio de integración regional resultaron en la complejidad del fenómeno migratorio que se reflejaron en las políticas recientes (Novick, 2010, pp. 26 y 27).

La Ley de Migraciones sancionada en enero de 2003 describió al inmigrante como todo aquel extranjero que desee ingresar, transitar, residir o establecerse definitiva, temporaria o transitoriamente en el país conforme a la legislación vigente. La ley aceptó el derecho a la migración como derecho humano y fijó las líneas políticas fundamentales y las bases estratégicas en materia migratoria. La ley dio cumplimiento a los compromisos internacionales de la república en materia de derechos humanos, integración y movilidad de los migrantes:

“Artículo 3° — Son objetivos de la presente ley:

a) Fijar las líneas políticas fundamentales y sentar las bases estratégicas en materia migratoria, y dar cumplimiento a los compromisos internacionales de la República en materia de derechos humanos, integración y movilidad de los migrantes;

b) Contribuir al logro de las políticas demográficas que establezca el Gobierno Nacional con respecto a la magnitud, tasa de crecimiento y distribución geográfica de la población del país;

c) Contribuir al enriquecimiento y fortalecimiento del tejido cultural y social del país:

d) Garantizar el ejercicio del derecho a la reunificación familiar;

- e) *Promover la integración en la sociedad argentina de las personas que hayan sido admitidas como residentes permanentes;*
- f) *Asegurar a toda persona que solicite ser admitida en la República Argentina de manera permanente o temporaria, el goce de criterios y procedimientos de admisión no discriminatorios en términos de los derechos y garantías establecidos por la Constitución Nacional, los tratados internacionales, los convenios bilaterales vigentes y las leyes;*
- g) *Promover y difundir las obligaciones, derechos y garantías de los migrantes, conforme a lo establecido en la Constitución Nacional, los compromisos internacionales y las leyes, manteniendo en alto su tradición humanitaria y abierta con relación a los migrantes y sus familias;*
- h) *Promover la inserción e integración laboral de los inmigrantes que residan en forma legal para el mejor aprovechamiento de sus capacidades personales y laborales a fin de contribuir al desarrollo económico y social de país;*
- i) *Facilitar la entrada de visitantes a la República Argentina para los propósitos de impulsar el comercio, el turismo, las actividades culturales, científicas, tecnológicas y las relaciones internacionales;*
- j) *Promover el orden internacional y la justicia, denegando el ingreso y/o la permanencia en el territorio argentino a personas involucradas en actos reprimidos penalmente por nuestra legislación;*
- k) *Promover el intercambio de información en el ámbito internacional, y la asistencia técnica y capacitación de los recursos humanos, para prevenir y combatir eficazmente a la delincuencia organizada trasnacional.”(Capítulo II, ley 25.871, sancionada: 17 de Diciembre 2003).*

La nueva ley cambió la imagen del inmigrante como una amenaza a la seguridad nacional e hizo un cambio positivo en materia de derechos humanos de inmigrantes, los derechos de niños y adolescentes inmigrantes y de los hijos e hijas de inmigrantes que habitaban en el país (Gavazzo, Miglio, Tabbush y Toledo s.f., p.9). El avance sobre los derechos humanos continuó con la aprobación de la Convención Internacional sobre protección de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares adoptada por la Organización de las Naciones Unidas y con la sanción de la Ley General de Reconocimiento y Protección al Refugiado. La ley hizo la definición del refugiado y estableció la protección de los derechos humanos fundamentales de los refugiados de acuerdo con las disposiciones de los derechos internacionales humanos:

“Artículo 1º— La protección de los refugiados se regirá por las disposiciones del derecho internacional de los derechos humanos aplicable en la República Argentina, la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados y su Protocolo de 1967, así como por cualquier otro instrumento internacional sobre refugiados que se ratifique en lo sucesivo y por lo que dispone la presente ley.

Artículo 2º— La protección de los refugiados en la República Argentina se realizará con arreglo a los principios de no devolución, incluyendo la prohibición de rechazo en frontera, no discriminación, no sanción por ingreso ilegal, unidad de la familia, confidencialidad, trato más favorable y de interpretación más favorable a la persona humana o principio pro homine. Conforme al carácter declarativo que tiene el reconocimiento de la condición de refugiado, tales principios se aplicarán tanto al refugiado reconocido como al solicitante de dicho reconocimiento.

Artículo 4° — A los efectos de la presente ley, el término refugiado se aplicará a toda persona que:

a) debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o no quiera acogerse a la protección de tal país, o que, careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos, fuera del país donde antes tuviera residencia habitual, no pueda o no quiera regresar a él.

b) ha huido de su país de nacionalidad o de residencia habitual para el caso en que no contara con nacionalidad porque su vida, seguridad o libertad han sido amenazadas por la violencia generalizada, la agresión extranjera, los conflictos internos, la violación masiva de los derechos humanos u otras circunstancias que hayan perturbado gravemente el orden público.”(Capítulo I, título 1, ley 26.165, sancionada: 08 de Noviembre 2006).

A partir del siglo XXI, la política migratoria de la Argentina procuró promover la integración de los inmigrantes a la sociedad argentina de acuerdo con los tratados internacionales de migraciones, derechos humanos, los convenios bilaterales, y los acuerdos regionales entre los países integrantes del MERCOSUR (Texidó, 2008, Noviembre). Varios grupos de inmigrantes establecieron de manera definitiva y formaron parte de la sociedad argentina. La gran mayoría de los inmigrantes procedentes de la región del MERCOSUR obtuvieron la regularización en el período 2006 – 2007, bajo la vigencia del Plan Patria Grande adoptado para regularizar a la población inmigrante que se encontraba en situación irregular. El plan estableció los procedimientos para regularizar la permanencia en el Territorio Nacional de los extranjeros nativos de países pertenecientes al MERCOSUR y sus

estados asociados, que se encontraban residiendo en la República con anterioridad a abril de 2006.⁷

Las comunidades en la Argentina se van enriqueciendo con la llegada de nuevos miembros a las grandes ciudades y al interior del país donde se han establecido asociaciones e instituciones. Mediante el intercambio entre los inmigrantes asentados, los recién llegados, sus familiares y amigos en los países de origen; se construyen redes sociales y comunitarias que posibilitan la integración de los inmigrantes en las distintas estructuras de la sociedad (Ibíd.). Las migraciones marcaron a la sociedad argentina desde aun antes del proceso de consolidación institucional. Las migraciones fueron prioritarias dentro de las estrategias del Estado por los problemas poblacionales. Se necesitaba poblar rápidamente el país, modernizarlo y traer mano de obra. Las migraciones internacionales constituyen así, uno de los procesos más importantes de la historia argentina (Novick, 2010, p.27). Germani (1962) comenta que la Argentina contemporánea no podría ser comprendida sin un análisis detenido de inmigración masiva que transformó a la sociedad argentina en una nación moderna. La expansión del comercio, el aumento general de riqueza, la construcción de obras públicas y el surgimiento de la industria fueron las circunstancias que absorbieron la masa de inmigrantes al país. El subsecuente crecimiento de las ciudades, la industrialización y la consiguiente transformación de la estructura social fueron los factores que determinaron las ramas de actividad y la distribución geográfica de los extranjeros y denominaron la forma en que los inmigrantes se incorporaron de manera definitiva a la sociedad e influyeron en ella.

⁷ Se estableció con el dictado de la Disposición no 53253/05.

1.2 Inmigración Armenia y la Formación de la Comunidad en la Argentina

La primera inmigración de los armenios para la Argentina comenzó en el fin del siglo XIX y en los principios del siglo XX provenientes de distintos sectores del imperio otomano. Hasta 1920 los armenios ingresaron al país con nacionalidad turca o del imperio otomano sin desagregarse de los otros grupos de inmigrantes del imperio como sirios y libaneses (Boulgourdjian, 1995). Los primeros inmigrantes armenios - mayoría hombres y pocas familias – se dirigieron a las ciudades y se orientaron al comercio e industria en vez de agrícola, particularmente a obras públicas, construcción de ferrocarriles y pavimentación como otros inmigrantes urbanos. Las condiciones como la falta de orientación hacía el interior por la clase dirigente, la obstrucción de la tierra por el latifundio y la ausencia de tierras para distribuir a partir de 1880, obligaba a algunos grupos de inmigrantes ir a las ciudades (Boulgourdjian, 1997).

Entre 1909- 1914, la inmigración armenio aumentó drásticamente con la llegada de los inmigrantes escapando de la masacre de Adana. Aquellos inmigrantes formaron la primera verdadera oleada de inmigración armenia en Argentina. La masacre de Adana es el nombre dado a la persecución étnica que ocurrió en provincia de Adana, en el imperio otomano en abril de 1909. Se trató de un choque étnico-religioso en la ciudad de Adana, reforzado por una serie de pogromos anti-armenios en todas partes del distrito y causó un número estimado entre 20 000 y 30 000 muertes. Contrariamente al rápido crecimiento de la inmigración armenia, muy pocos armenios todavía pensaban al país como residencia definitiva. Algunos querían volver eventualmente y algunos cumplían un cierto tiempo antes de ir a los Estados Unidos debido a las cuotas anuales que limitaron el número anual de inmigrantes (Tchordonkian, 2005). El imagen de una nación en el exilio y el mito de retorno se sostuvo por lo menos dos generaciones en la Argentina (Tossounian, 2009). La inmigración continuó entre 1922- 1930 como consecuencia del genocidio armenio. La fecha del comienzo del genocidio se acepta

como el 24 de abril de 1915 el día en que las autoridades otomanas detuvieron algunos miembros de la comunidad armenia en Estambul y continuó posteriormente por una orden del gobierno central que estipuló la deportación de toda la población armenia.

Las estructuras políticas y sociales de la Argentina favorecieron la creación temprana de entidades comunitarias. Las asociaciones y fundaciones eran los nuevos puntos de referencia de los armenios en diáspora para preservar la identidad y las tradiciones culturales. En el período de gestación, como parte de las asociaciones de expresión o participación, se fundaron las sociedades regionales, reconocidas como espacios de recreación de la memoria del país de origen. El inmigrante recién llegado tendía a reunirse con sus compatriotas, originarios del mismo pueblo, para reavivar la memoria anterior al genocidio. Sus fines específicos variaron según las épocas; las asociaciones surgidas con anterioridad a 1914 ponían énfasis en la ayuda al pueblo de origen. A partir del genocidio la asistencia se orientó a los huérfanos y a la búsqueda de familiares desaparecidos (Boulgourdjian, 2013, p. 17).

La ciudad de Buenos Aires no sólo ofrecía posibilidades de trabajo sino que permitía la convivencia próxima de todos los conocidos. A principios de siglo XX, los lugares comunitarios armenios en Buenos Aires se ubicaron en el área metropolitana, con peso en los barrios de Palermo y de Valentín Alsina en el partido de Lanús colindante por el sur con la Capital Federal (Valera, s.f.). Palermo fue una zona poblada por los árabes y la familiaridad de armenios y afectó a la decisión de armenios al instalarse en la zona. Los armenios formaban los inmigrantes urbanos dirigiéndose directamente a las ciudades de Buenos Aires y Córdoba. Aun décadas después de su llegada a Argentina muy pocos se moverían hacia el interior, y con excepción de la provincia de Córdoba y las localidades del Gran Buenos Aires, no formaron núcleos de importancia aún en lugares con condiciones físicas y climáticas propias de la montaña, semejantes a las tierras de origen (Tchordonkian, 2005). Otros barrios preferidos eran La Boca y Barracas. En la etapa inicial alquilaban habitaciones próximas a un

familiar o amigo y después elegían los barrios con terrenos disponibles y precios accesibles para comprar sus casas (Boulgourdjian, Diciembre 2010).

En 1911, se fundó la primera organización armenia en la Argentina: la Fundación de Unión General Armenia de Beneficencia (UGAB), con filiales en Buenos Aires y Córdoba. La UGAB fue fundada en Cairo en 1906 con el objetivo de apoyar a los armenios en condiciones difíciles causadas por el genocidio y luego por los desastres naturales, la repatriación, reasentamiento, renacimiento y la independencia nacional.⁸ La unión era un pionero en la ayuda a asilos, huérfanos y refugiados de las próximas décadas. En 1918 se fundó La Unión Nacional Armenia en Buenos Aires. Fue el primer instituto que intentó enmarcar la totalidad de diáspora y funcionó como un consulado representando a los inmigrantes armenios ante las autoridades locales. La unión preparaba certificados para los armenios que no podían salir del imperio otomano debido a falta de documentación (Boulgourjian, 1997).

A partir de los comienzos del siglo XX, la política migratoria espontánea y abierta de la Argentina cambió por los temores derivados de la actividad anarquista. La ley de residencia de 1902 autorizó al gobierno a expulsar a cualquier extranjero visto como amenaza para la seguridad nacional y el orden público. En los próximos años aumentó la preocupación por la llegada de inmigrantes difíciles de asimilar provenientes de los Balcanes y del Imperio otomano, entre cuales se hallaban armenios, árabes, judíos. Sin embargo el único motivo de no aceptación conocido era la índole sanitaria (Boulgourdjian, 1992, Agosto). Devoto (2003) explica que las dichas orientaciones no generaron ni medidas específicas ni consecuencias concretas en las disposiciones legales y en las prácticas.

Los sistemas informales y formales existentes ayudaban a los armenios a insertarse en la sociedad argentina. Una red de familiares, connacionales y amigos ofrecida mediante cartas

⁸ <http://agbu.org/>

e información al posible inmigrante ayudaba a los armenios en su búsqueda de vivienda y trabajo (Boulgourdjian, 1992, Agosto, p. 79). Las redes familiares o sociales vinculaban a los inmigrantes e influían en la elección del lugar de residencia y de la ocupación. Las instituciones también ayudaban a los inmigrantes para su ingreso y adaptación a la vida en la Argentina. La UGAB ayudaba a la emisión de los documentos oficiales, organizaba cursos de castellano para facilitar la integración, ayudaba a los huérfanos armenios mediante envío de fondos y daba certificados para la obtención de pasaportes a los que emigraban (Boulgourdjian, 1997, pp. 133-134).

La consciencia política de la comunidad armenia en la Argentina se desarrolló muy temprano de acuerdo con la consciencia política del país, en su mayoría, proveniente de las experiencias e ideas que llegaron al país con inmigración. Los partidos políticos armenios fueron fundados a fines del siglo XIX –algunos en el Imperio Otomano y otros en Europa–, con objetivos diversos como el reclamo de autonomía territorial y de reformas civiles. Los partidos políticos, instalados en la diáspora, tuvieron que ocultar sus objetivos políticos y actuar como estructuras de sociabilidad y espacios de promoción de la identidad nacional, para evitar ser objetos de las persecuciones como fueron las agrupaciones políticas extranjeras. De hecho, las asociaciones menores, las escuelas y las uniones sociales de compatriotas no fueron ajenas a estos choques. En Buenos Aires –como en el resto de la diáspora– muchos de los antagonismos de entonces se originaron como consecuencia de la posición que los partidos armenios asumieron, a favor o en contra de la Armenia soviética. Las filiales locales de partidos políticos armenios tomaron la forma de asociación o unión cultural y mantuvieron sus actividades en secreto en la etapa inicial. El Partido Social Demócrata Hentchakian y la Organización Demócrata Liberal de Armenia (ODLA)- también conocido como Partido Ramgavar- vincularon y apoyaron la República de Armenia Soviética. La ODLA, aun siendo liberal, apoyaba la Armenia soviética, por ser entonces la única forma

de Estado viable. Con su orientación socialista pero antisoviético, la Federación Revolucionaria Armenia (FRA) se hallaba en la posición en contra a esta postura (Boulgourdjian, 2013, pp. 16-17).

La Organización Demócrata Liberal de Armenia fue fundada en 1885 en la ciudad de Van dentro del el imperio otomano. En sus comienzos el partido se llamaba Armenakan y fue uno de los primeros partidos que se estableció en el imperio por el movimiento nacional armenio. El partido luchaba para el derecho del los armenios para gobernar a sí mismos. El partido era uno de los responsables por la organización de resistencia en la ciudad de Van durante los conflictos sociales y políticos. En 1921, la mayoría de los miembros del partido Armenakan unieron fuerzas con demócratas constitucionales y formaron La Organización Demócrata Liberal en Estambul (Constantinopla, imperio otomano). A pesar de su carácter de centro-derecha la ODLA reconocía la legitimidad del gobierno soviético en Armenia y colocó una posición opositora a la Federación Revolucionaria Armenia (Carvalho Loureiro, 2012, pp. 66-67). En la diáspora La ODLA se operaba por medio de Asociación Cultural Tekeyan y Unión General Armenia de Beneficencia.

El Partido Social Demócrata Hentchakian es el segundo más antiguo partido político armenio. El partido fue fundado en 1887 por un grupo de estudiantes universitarios en Ginebra, Suiza. Fue el primer partido socialista que operó en el Imperio Otomano y en Persia. El objetivo del partido fue la independencia de Armenia del Imperio Otomano con el movimiento de liberación nacional armenio.⁹ Después de la disolución de la República Democrática de Armenia, y la declaración de la República Socialista Soviética de Armenia en 1921, todos los partidos políticos se prohibieron en Armenia, salvo el Partido Comunista de Armenia. Así, el Partido Socialdemócrata Hentchakian, se convirtió en un partido de diáspora

⁹ citado de la página oficial del Partido Social Demócrata Hentchakian, la dirección australiana:

<http://www.hunchak.org.au/>

armenia hasta volver a su vida política en Armenia después de la independencia de Armenia en 1991.

La Federación Revolucionaria Armenia es un partido político fundado en Tiflis- actual Georgia - en 1890, durante el surgimiento del movimiento de liberación nacional de Armenia. La federación comenzó a actuar dentro del imperio otomano con el objetivo de unificar los grupos diversos que defendían los pueblos armenios dentro del imperio de la masacre. Los miembros de la federación formaron grupos de resistencia armada para defender los civiles armenios. El objetivo principal de la federación fue crear independiente y unificado Armenia. Cuando la FRA se hizo un miembro de la II Internacional Socialista- una organización formada en 1889 por los partidos socialistas y obreros para coordinar su actividad- recibió una gran oposición de los bolcheviques rusos que denunciaron la naturaleza burguesa y nacionalista del partido. Esta maniobra se consideraba una estrategia para generar el apoyo de la izquierda occidental simpatizantes de la causa armenia (Ibíd., p 70). La federación pronto se convirtió en la organización política más influyente y se hizo el partido gobernante de la primera República de Armenia entre 1918 y 1920. Después de su caída a los comunistas soviéticos en 1920, la FRA se estableció dentro de las comunidades de diáspora armenia ayudando a los armenios a preservar su identidad cultural. La situación creó un golpe para el partido en el país, y una oportunidad para realizar sus proyectos en otros países de diáspora. A través de las ramificaciones de la federación en la diáspora creadas como instituciones, la FRA ganó la simpatía de las poblaciones diaspóricas armenias y se convirtió en la principal fuerza armenia en la diáspora (Ibíd.).

Desde fines de la década de 1920, comenzaron a emigrar familias completas a la Argentina. La realidad demostraba que el regreso ya era una ilusión; a esa altura muchos armenios empezaban a arribar a estas costas como nunca antes lo habían hecho. También llegaban resto de familias; mayoría mujeres y hombres jóvenes. Las primeras familias

comenzaron a asentarse en el barrio Bajo Flores. Constituyeron un barrio armenio de alrededor de 200 casas y comienzan a planificar el proyecto de construir una iglesia y una escuela. La Iglesia Santa Cruz de Varak fundada en 1928, fue la primera iglesia de la colectividad armenia de Buenos Aires. Ese mismo año iniciaron las clases en el Colegio Armenia Arzruni con 120 alumnos, así, la escuela de la iglesia se hizo la primera escuela armenia en Buenos Aires.¹⁰

La vida comunitaria se desarrollaba con nuevos inmigrantes y nuevos centros sociales tal como: Casa armenia, la Unión de Huérfanos, los centros regionales, y las escuelas. Las escuelas armenias aumentaban en número según las localidades de concentración. La educación siempre ha sido el elemento clave para la cultura armenia junto con la religión para preservar la etnicidad y la cultura y transferirlas a las nuevas generaciones. Los niños recién llegados dividían su día entre la escuela pública donde recibían la enseñanza común y aprendían a ser ciudadanos argentinos, y la escuela armenia donde aprendían las costumbres, la lengua, la religión, para no olvidar la patria perdida (Tchordonkian, 2005).

En 1922 se fundó el Centro Colonial Armenio con el objetivo de representación interna y externa de la colectividad con la participación de todas las denominaciones religiosas: apostólicos, católicos y evangélicos (Boulgourdjian, 1997). El centro también intentó preservar los sentimientos nacionales de los armenios de Argentina y ayudar moral y económicamente a los miembros de la institución. Luego de cubrir las necesidades primarias, el centro se ocupó de la educación de los niños. Las primeras clases se impartían en casas particulares y los alumnos se dividían según su nivel con un único maestro que se ocupaba de todos. En 1930 el centro obtuvo personería jurídica bajo el nombre de Institución Administrativa de la Iglesia Armenia (IAIA). De las clases dadas en las casas, se pasó a un

¹⁰ citado en la página de la Unión Juventud Armenia:
<http://ujasur.org/85-anos-educando-generaciones/>

sistema formal centralizado con la supervisión de la institución (IAIA). La denominación de la institución como centro armenio- que se mantiene hasta la actualidad- respondió a la idea de conceder a la entidad un carácter religioso para evitar que fuera afectada, en un futuro, por los vaivenes políticos.¹¹ La Iglesia Apostólica Armenia Surp Kevork se inauguró en la ciudad de Córdoba en 1926. Es la primera iglesia armenia de Sudamérica. Sin embargo, la primera misa fue oficiada en 1912, domingo de Pascua, en una casa particular en Buenos Aires. Las ceremonias religiosas se oficiaban también en Centro Colonial Armenio. La Iglesia Santa Cruz de Varak; la primera iglesia armenia en Buenos Aires se inauguró en 1928 en el barrio de Flores y seguido por la Catedral San Gregorio el Iluminador en el barrio Palermo inaugurado como catedral en 1938 pero comenzó a funcionar en 1932 (Forni, Mallimaci, Cárdenas, 2003, p. 419). Donde se conformó una comunidad armenia permanente, la institución religiosa hizo su rápida aparición. Más allá de ofrecer espacios a los armenios para practicar su religión libremente, también fueron centros de reunión para resolver problemas de la comunidad, recibir noticias, organizar proyectos. Dependiendo de las circunstancias se hicieron centro de eventos, aula, seminario, biblioteca y salón de conferencias (Tcordonkian, 2005). Otra rápida aparición fue de la prensa armenia. La prensa armenia fue muy productiva y abarcó todo el espectro político. El primer órgano periodístico “Prensa Armenia” local fue creado en 1923 como vocero del Partido Social Demócrata Henschakian (Boulgourdjian, 1997). El periódico “Diario Armenia” es quizás la publicación escrita más conocida de la comunidad. El diario comenzó a ser publicado en 1931 y se encargó de difundir las noticias comunitarias locales e internacionales. “Diario Armenia” es el periódico comunitario más antiguo en la Argentina que continúa hasta la actualidad.

Cabe mencionar también algunas instituciones fundadas en estas décadas. La principal institución deportiva local; La Unión General Armenia de Cultura Física- Homenetmen se

¹¹ Recuperado de la página web del Centro Armenio: <http://www.centroarmenio.com.ar>

fundó en 1928 en Buenos Aires. La unión es una ramificación de la Federación Revolucionaria Armenia luego de la independencia de Armenia. Se fundó por un grupo de jóvenes para brindar una adecuada preparación física y moral de los niños y adolescentes sobrevivientes del genocidio. La unión pretende satisfacer las necesidades deportivas y recreativas de niños, jóvenes y adultos de la colectividad armenia de la República Argentina.¹² Otra ramificación de la federación en diáspora fue La Sociedad de Beneficencia de Damas Armenias (HOM). La sociedad se fundó con el nombre de Cruz Roja Armenia en Nueva York en 1911 para animar a las mujeres armenias a tomar un papel más activo en el servicio del pueblo armenio. La filial de HOM en Buenos Aires se fundó en 1933 y organizó los grupos de mujeres existentes como sociedad nacional cohesiva. La sociedad ayudó a las escuelas armenias y entregó becas a los estudiantes de armenología (Boulgourdjian, 1997, p. 152).

La Ley de Educación Común de 1884 determinó la orientación de las escuelas comunitarias. La ley estableció la enseñanza primaria obligatoria y gratuita. En 1904 el Consejo Nacional de la Educación prohibió al personal directivo y docente tomar participación en la enseñanza religiosa. La Ley de Educación Común puso fin a la enseñanza de la doctrina cristiana en las escuelas oficiales. Los ministros de los diferentes cultos fueron autorizados para impartir la educación de religión.¹³ Las escuelas públicas proporcionaban geografía, historia general y particular de argentina, lectura, aritmética, idioma nacional para la homogeneización de grupos, mientras que las escuelas privadas armenias daban la educación religiosa, enseñaban el idioma armenio y literatura particular de armenia para preservar la identidad y la cultura. En algunos barrios existía más de una escuela por la disputa política que dividía la comunidad. Para un sector, la Armenia Soviética no era la que

¹² Recuperado de la página web: <http://www.homenetmen.org.ar>

¹³ Argentina Histórica: Etapas Históricas de la Educación Argentina sexta etapa: positivismo y normalismo <http://argentinahistorica.com.ar/>

los representaba y para el otro, la Armenia Soviética era la única posible (Boulgourdjian, 2010, Diciembre).

De las escuelas de la capital, sólo tres fueron registradas por el Consejo Nacional de Educación: la escuela Arslanian - actualmente Instituto San Gregorio el Iluminador -, el instituto Isaac Bakchellian de Villa Soldati y la escuela Arzruní de Flores. La mayoría de las escuelas armenias funcionaba como academias informales de idioma, sin control oficial hacia fines de la década de 1930. Boulgourdjian (2005, p.12) afirma que según las fuentes de Institución Administrativa de la Iglesia Armenia, hacia 1931 existían academias armenias en los barrios de Valentín Alsina, Piñeyro, Nueva Pompeya, Flores, Floresta, Boca y Barracas con un total de cuatrocientos cincuenta alumnos y diez maestros. En 1934 eran quince las escuelas en los barrios de Palermo central, Barracas, La Boca, Flores Sur, Floresta, Pompeya, Villa Soldati, Piñeyro, Valentín Alsina- con tres escuelas- , Lanús, Florida con un total de 949 alumnos.

Las escuelas tenían dos niveles: jardín de infantes y primario. El secundario se agregaría a partir de los años 60 con la autorización de Consejo Nacional de Educación. Hasta 1950, los docentes eran armenios nacidos en alguno de los países de paso como Líbano, Grecia u otros luego de abandonar el Imperio Otomano. A partir de 1950 se designaron también maestros de origen armenio formados en la Argentina. La IAIA formó una comisión de educación y trajo un sistema formal y centralizado a las clases que se daban informalmente en casas particulares en la década 20. La comisión tenía a su cargo la educación e instrucción de los niños armenios por sus representantes en cada uno de las academias armenias en cada barrio. El consejo directivo de la IAIA intervenía en la solución de problemas financieros como pago de sueldos a docentes, compra del terreno de la escuela (Boulgourdjian, 1997, p.163- 167). Las escuelas se mantenían con las cuotas anuales de los alumnos, las cuotas de las filiales barriales de la IAIA y con lo recaudado en las actividades

sociales tales como bailes o colectas. Las escuelas complementarias se controlaban por los inspectores del estado para supervisar el funcionamiento de la red escolar (Boulgourdjian, 2010, Diciembre).

A partir de la revolución del Consejo Nacional de Educación en 1939, surgieron obligaciones respecto a la enseñanza, al personal docente y a los edificios escolares. Las escuelas se obligaron a adoptar libros y textos escritos para los niños argentinos con el agregado de datos sobre historia y geografía argentina. Entre las décadas de 1950 y 1960 algunas escuelas no pudieron adaptarse al sistema de doble escolaridad y se cerraron, algunas escuelas pudieron incorporar la enseñanza oficial a su propia enseñanza (Boulgourdjian, 2010, Diciembre). Con las escuelas que pudieron subsistir y otras que se abrieron con el paso del tiempo, existen actualmente siete escuelas armenias en Buenos Aires: el Instituto Educativo San Gregorio el Iluminador, el Instituto Privado Marie Manoogian, el Colegio Mekhitarista de Buenos Aires, el Colegio Armenio de Vicente López, el Colegio Jrimian, Colegio Armenio Arzruni, el Instituto Educativo Isaac Bakchellian.

A partir de 1930, como consecuencia de una gran crisis económica, el gobierno argentino trató de frenar la inmigración obligando a los inmigrantes a presentar certificados de buena conducta, no mendicidad y buena salud, y el contrato de trabajo para entrar a la Argentina. Las asociaciones de los compatriotas se ocuparon de las malas condiciones financieras de sus miembros. Boulgourdjian (2012, Septiembre) menciona la flexibilidad de ciertos funcionarios de inmigración en autorizar pasajeros con documentación incompleta según los archivos relativos a inmigrantes llegados al puerto de Buenos Aires. En algunos otros casos de documentación insuficiente; las familiares, la iglesia e instituciones armenias intervinieron para posibilitar el ingreso. El golpe del mismo año desalentó las actividades políticas de los extranjeros por miedo de ser señalados y juzgados como comunistas. El golpe interrumpió el proceso de construcción de la democracia que se había iniciado en 1912. Entre

las décadas de 1930-1940 las agrupaciones de izquierda tuvieron que resistir a las presiones del estado represivo. El presidente Ortiz intentaba consolidar su poder sobre el ejército, tomaba distancia de los germanófilos procurando limitar el activismo de asociaciones extranjeras en la Argentina (Devoto, Fausto, 2000, p. 258). Muchos obreros y empleados municipales armenios, seguidores de las ideas comunistas, se reunieron en torno de la Unión Cultural Armenia, fundada en 1938, para compartir sus ideas y sumarse al movimiento sindical (Boulgourdjian, 2013).

En el momento de acceder a sus propias viviendas, mayoría de los armenios compraban lotes en cuotas con hipotecas en zonas alejadas del centro pero dentro del perímetro de la Capital Federal. En Liniers, Nueva Pompeya y Flores sur, así como, La Boca y Barracas hacia el sudeste, Pompeya y Villa Soldati hacia el sudoeste y Palermo hacia el noroeste había terrenos disponibles a precios accesibles y con facilidades de pago. No les resultaba fácil acceder a la propiedad inmueble especialmente en determinadas zonas de la Capital Federal. El barrio Palermo - aunque fuera una de las zonas de primera instalación- era un caso con concentraciones de residentes pero no de adquirentes. Los precios más accesibles correspondían a las áreas más bajas, y carentes de infraestructura de servicios (Valera, s.f.). La disponibilidad de lotes, junto con la incidencia de redes familiares o sociales afectaron la elección de residencia de los armenios (Boulgourdjian, 2013). De esta forma los armenios crearon una colectividad fuerte, con gran cohesión interna y poca integración a la vida social fuera de la comunidad. Estas características sirvieron para diferenciarlos del resto de las comunidades con las cuales se los asociaban en un principio (Tchordonkian, 2005).

Entre 1940-1960 emergieron nuevos actores sociales que dieron lugar a la diversificación de los métodos de acción en la comunidad armenia. La presión de la generación nueva sobre las asociaciones tradicionales llevó a la creación de sus propias agrupaciones. La Unión Juventud Armenia se creó en 1941 como la organización juvenil de la

Federación Revolucionaria Armenia. La segunda generación quería contar su lugar en la vida comunitaria con sus propias asociaciones. Así comenzó un proceso progresivo de institucionalización de asociaciones que habían actuado de manera informal hasta entonces (Boulgourdjian, 2013). Los centros educativos adquirieron un fuerte rol en la continuidad del proyecto de conservación de la cultura a partir de los años de 1950, cuando la conducta y la dispersión de la nueva generación ponían en riesgo la continuidad de la cultura. Los centros se organizaron como institutos conjuntos de enseñanza oficial armenia para integrar los miembros de la comunidad en la sociedad nacional manteniendo su identidad étnica desde la formación inicial hasta el fin de la adolescencia. Centros deportivos, lugares de recreación, reuniones sociales, congregaban en el tiempo libre para dedicarse a la labor familiar y la vida escolar (Tchordonkian, 2005). En 1950 se fundó la Asociación Cultural Armenia para propender el conocimiento de la cultura armenia, fomentar la solidaridad creando un vínculo entre los asociados; realizando actos sociales, artísticos, culturales y para elevar la moral de sus integrantes.¹⁴ Hacia la mitad del siglo XX, la presencia de las comunidades armenias en la Argentina fue tan fuerte que en la década de 1950 algunos armenios dejaron Brasil para ir a los Estados Unidos o a la Argentina en busca de mejores condiciones o sobrevivencia (Knowlton, 1960 citado en Carvalho Loureiro, 2013). Hasta la década de 1960, la vida asociativa activa en Buenos Aires estuvo ligada a la libertad del inmigrante con mismos derechos civiles que los argentinos (Boulgourdjian, 2013).

Los armenios en su lugar de origen eran artesanos y comerciantes y tendieron a volver a ejercer sus profesiones principales (de lugar de origen) en la diáspora apenas superaron las dificultades económicas de la primera época en las nuevas tierras. De hecho, las industrias joyera, textil, calzado, alfombra siempre han sido las especialidades de los armenios en toda la historia. Las profesiones que elegían ejercer en los países receptores revelaban las regiones

¹⁴ citado de la página web de la Asociación Cultural Armenia: <http://acaculturalarmenia.org.ar/>

de su origen. Los armenios en Anatolia del este y central dominaban el comercio local, con ocupaciones como zapatero, costura, forjador. También algunos armenios cultivaban uvas para viticultura. Los sectores de pintura y textil se desarrollaban en regiones de viticultura porque las raíces cultivadas en los viñedos se usaban en la producción de pinturas.¹⁵ En ciudades grandes dominaban en el comercio interior y exterior. Los comerciantes armenios de Irán, Alepo, Estambul, Esmirna, Bursa habían desempeñado un papel muy significativo en la geografía otomana. Algunas de las profesiones que se habían dedicado en ciudades grandes eran: joyería, recaudadora, banquero, contratista de obras, prestamista, escribano, farmacia, abogacía.

Los primeros inmigrantes en Argentina eran no calificados y se introdujeron a la vida económica como vendedores ambulantes. Cuando lograron juntar algún dinero comenzaron a abrir sus propios locales. Dentro del sector manual y entre los trabajadores calificados y semi-calificados; predominaban las ocupaciones como zapateros, sastres, costureros, carpinteros, mecánicos, carniceros, mecánicos y tejedoras (Boulgourdjian 1995, p. 94). Los pequeños negocios ayudaban a la sociabilidad e interacción entre los integrantes del grupo. Durante las décadas de 1930 – 1940, mayoría de los armenios se dedicaron al comercio minorista que les permitió establecerse por cuenta propia en la Argentina. En la década de 1940 varias fábricas comenzaron a producir zapatos, zapatillas y artículos afines. A los armenios provenientes del Imperio Otomano en la década de 1920 se sumó, finalizada la Segunda Guerra Mundial, la oleada de los provenientes de Grecia y de los países del este: Rumania, Bulgaria y Hungría. Nuevas oleadas de armenios, en los años 1950 desde Turquía

¹⁵ citado del artículo “Şehirler, Meslekler ve Ermeniler” de E. N. Arslanoglu en la página web de Iniciativa Memoria Justa: <http://adilhafiza.org/?p=6198>

después del pogromo de Estambul.¹⁶ En la década de 1970 provenientes de Siria y Líbano escapando de la guerra civil de Líbano, se sumaron al conjunto. Los inmigrantes del Asia Menor ocuparon un lugar destacado en la industria de alfombras en la Argentina, mientras que la burguesía de ciudades con amplia vida comercial en Europa Oriental y en Turquía - como Esmirna, Estambul, Ankara - estimuló el inicio de la actividad industrial de armenios (Boulgourdjian, 1997, pp. 119-122). Para el año 1974, los armenios eran responsables de un tercio de industria de textil, la mitad de la industria de alfombra y el 10% de industria del calzado del país (Hekimian, 1990 citado en Carvalho Loureiro, 2013). Joyería es otro rubro que los armenios se dedicaron a dominar Capital Federal en poco tiempo.

Desde la década de 1960 hasta la actualidad emergieron nuevas asociaciones de gestión en respuesta a las demandas e intereses cambiantes de los actores sociales. Fuera del modelo de asociaciones tradicionales armenias, las emergentes tuvieron como objetivo principal el vínculo con Armenia (Boulgourdjian, 2013). Con anterioridad a la creación de la República de Armenia había esfuerzos para construir y mejorar las relaciones entre Armenia y diáspora en la Argentina. La Fundación Murekian, creada en 1973 (actualmente inactiva), orientó sus actividades al desarrollo y profundización de las relaciones culturales entre Argentina y Armenia. En 1975 comenzó la publicación de la revista "Sardarabad" - que continúa hasta la actualidad- bajo la dirección de la Organización Demócrata Liberal Armenia (Partido Ramgavar). La publicación de la revista fue un intento para poner en claro la ideología liberal de la organización como consecuencia de la campaña en su contra en la etapa del gobierno militar en la Argentina. El objetivo era demostrar a la sociedad argentina que, a

¹⁶ El Pogromo de Estambul fue un pogromo que tuvo lugar entre el 6 y el 7 de septiembre de 1955 y estuvo dirigido principalmente contra las 150.000 personas que conformaban la minoría griega en Estambul. Los judíos y armenios que vivían en la ciudad y sus negocios también fueron objeto del pogromo, que supuestamente había sido orquestado por los militares del Departamento Especial de Guerra que incluía a la rama turca de la Operación Gladio denominada Contra-Guerrilla. Los eventos se desencadenaron por una noticia falsa sobre el bombardeo el día anterior de la casa en Salónica (Grecia), donde había nacido Mustafa Kemal Atatürk en 1881.

pesar de defender la Armenia entonces soviética, no compartían su ideología (Boulgourdjian, 2008). Con la transición a la democracia en 1983, comenzó un rápido fortalecimiento de la posición internacional de la comunidad. Se constituyó la Cámara Argentino Armenia en 1986 para desarrollar las actividades industriales, comerciales y económicas entre la Argentina y Armenia. El Fondo Nacional Armenia, creado a partir de la fundación de la nueva República de Armenia, tuvo la finalidad de contribuir a su reconstrucción.

La caída de unión soviética en 1991 resultó en la llegada de la última gran oleada de armenios a Argentina desde la República de Armenia a partir de tal fecha. La interacción entre Armenia y armenios en diáspora comenzó a aumentar con la independencia de Armenia (1991) La demanda por la ley de doble-ciudadanía ocupó los asuntos internos del estado armenio a lo largo de la década de 1990. La polémica generada en la diáspora hasta la aprobación de doble ciudadanía en 2007 no tuvo que ver con un proceso de retorno al país de origen, sino con la posibilidad de ser considerado nacionalidad armenia (Tossounian, 2009). En el mismo año, las reclamaciones de la comunidad armenia en la Argentina llevó a la declaración del reconocimiento explícito del genocidio armenio por la Argentina con la promulgación de la ley que estableció el 24 de Abril como el “Día de Acción por la Tolerancia y el Respeto entre los Pueblos” en homenaje a las víctimas del genocidio:

“Artículo 1º — Declárese el día 24 de abril de todos los años como "Día de acción por la tolerancia y el respeto entre los pueblos", en conmemoración del genocidio de que fue víctima el pueblo armenio y con el espíritu de que su memoria sea una lección permanente sobre los pasos del presente y las metas de nuestro futuro.

Artículo 2º — Autorícese a todos los empleados y funcionarios de organismos públicos de origen armenio a disponer libremente los días 24 de abril de todos

los años para poder asistir y participar de las actividades que se realicen en conmemoración de la tragedia que afectó a su comunidad.

Artículo 3°— Autorícese a todos los alumnos de origen armenio que estén desarrollando sus estudios de nivel primario o medio en establecimientos educativos públicos a ausentarse en la fecha de conmemoración establecida por el artículo 1°.”(Ley 26.1999, sancionada: 13 de Diciembre 2006).¹⁷

De este modo, los pronunciamientos en favor del reconocimiento del genocidio que comenzaron en Junio de 1985 - cuando el senado de la Nación Argentina aprobó dar instrucciones a la delegación argentina ante las Naciones Unidas para apoyar el pedido del pueblo armenio de inclusión de los asesinatos del año 1915 en las prescripciones de la convención de 1948 sobre condena al genocidio - alcanzaron su objetivo.

Recientemente se crearon otras asociaciones orientadas a la temática de los derechos humanos y a la memoria del genocidio armenio como; la Fundación Luisa Hairabedian en 2005 con el objetivo accionar contra la impunidad del genocidio armenio y la Fundación Memoria del Genocidio Armenio con el objetivo de fomentar la memoria y difundir la cultura del pueblo armenio intentando crear el museo de genocidio armenio (Boulgourdjian, 2013). Para la construcción del primero museo en la diáspora, el Centro Armenio convoca a todos los miembros de la comunidad que tengan elementos que pueden ser expuestos como imágenes, documentación y libros; a ponerse en contacto para completar la colección. El Consejo Nacional Armenio organiza activamente seminarios, campañas, talleres escolares, presentaciones de sus publicaciones con el objetivo de elaborar estrategias y programas de

¹⁷ De hecho, el congreso nacional había sancionado la ley que reconocía la existencia del genocidio armenio en 1995, pero fue posteriormente vetada por el entonces presidente Carlos Saúl Menem. La ley 24.559 fue aprobada y posteriormente vetada por el decreto 562/95.

acción para promover y difundir la cuestión armenia ante diferentes organismos oficiales, organizaciones no gubernamentales y la opinión pública.

1.3 La Situación Actual de la Comunidad

Hoy los armenios llevan cinco generaciones en la Argentina. A partir de su llegada a estas tierras, pasaron por varias etapas en la coyuntura cambiante de Argentina hasta que lograron crear una colectividad tradicional. Estas etapas van desde la solidaridad grupal al primer encuentro con la sociedad nueva, a poca integración social y finalmente una fuerte presencia comunitaria y un fuerte compromiso en la vida interna de la colectividad con una integración completa a la sociedad. La conservación de la etnicidad de este grupo impidió adaptarse a los tiempos con la gestación de un orden comunitario flexible que convirtió a la comunidad en una diáspora renovadora (Tchordonkian, 2005). Esta integración se refiere al proceso de creación de una identidad común a todos los grupos étnicos, lingüísticos, religiosos y regionales, para que se sientan parte de la misma comunidad política. Este proceso se define por la ciencia política contemporánea como construcción de la nación. El proceso de integración "nacional" está fuertemente influenciado por el modo de desarrollo del proceso de integración "territorial". Bobbio, Matteucci y Pasquino (1998, p. 634) comentan que si la integración "territorial" conduce a la superioridad de un determinado grupo étnico o social, y si este continúa manteniendo todas las posiciones de poder, es difícil que los otros grupos acepten sus órdenes sin oponerse. La integración completa de los armenios a la sociedad parece revelar el éxito de la Argentina en crear la integración respetando las contribuciones de los grupos étnicos minoristas.

Las entrevistas realizadas en Buenos Aires demuestran una gama más amplia de los descendientes armenios como resultado de varias oleadas inmigratorias empezando con la primera que llegó a la Argentina hasta los años 20 y terminando con la última que llegó a

partir de 1991. Estas oleadas agilizaron la comunidad y ayudaron a la continuidad de la cultura y vida armenia en la Argentina. La ciudad de Buenos Aires tiene varios barrios armenios en Flores y Valentín Alsina, pero el barrio más destacado se encuentra en Palermo. El espacio entre Córdoba hacia adentro hasta Plaza Serrano, entre Scalabrini Ortiz y Serrano, se conoce como “Palermian” por la cantidad de habitantes armenios-argentinos viviendo y trabajando. En el corazón de este barrio está la calle Armenia donde se encuentran la asociación armenia, la iglesia apostólica y varios comercios armenios, en donde se pueden encontrar especialidades culinarias, especias y objetos tradicionales. Otra calle prominente en términos de los negocios armenios es la calle Libertad donde se concentra la joyería en Buenos Aires. Los comerciantes de origen judío y armenio dominan la calle. Más de la mitad de comercios son de descendientes armenios. Hasta la década de 1990 los judíos tenían la prominencia, luego se consolidaron los armenios, con permanencia de las nuevas generaciones en el oficio y con la llegada de nuevos empleados procedentes de la República Armenia como parte de la última oleada inmigratoria. Al pasar por esta calle se puede escuchar a armenios hablar en su idioma natal e incluso en turco.

Paralelo a tener una sociedad muy urbanizada, los sectores secundarios y terciarios se desarrollaron considerablemente en la Argentina y por ende era mayor el número de obreros y empleados sobre el total de la población. Asimismo los sectores medios urbanos eran numerosos y articulados. (Devoto, Fausto p. 265). Los rumbos de la economía, y de los flujos migratorios y de la urbanización transformaron a la sociedad y movilizaron a la clase media y clase obrera. Estas clases, poco dispuesta a perder sus conquistas sociales y económicas, confrontaban al gobierno, cuando perjudicadas por las políticas implementadas, para proteger sus intereses buscando nuevas soluciones económicas. A partir de las mitades de años 60 se implementaron políticas económicas de resolver el desempleo favoreciendo la expansión de pequeñas y medianas empresas laboral-intensivas (Ibíd.). Además de contribuir a un

crecimiento económico, estas políticas aseguraron la posición de pequeños negocios familiares, lo que hizo posible que subsistieran los negocios armenios en la calle Libertad – que comenzó a armarse en 1980- hoy administrados por las nuevas generaciones armenias.

El idioma armenio nunca perdió su esencia en la vida comunitaria. Las escuelas han concedido máxima importancia a la enseñanza del idioma. Hoy la sistemática enseñanza continúa en las instituciones de la comunidad. Además de aprenderlo en las escuelas, las nuevas generaciones que residen en barrios armenios de la ciudad crecen hablando el idioma armenio y aprendiendo los valores culturales. La última oleada de inmigrantes que vino de la Armenia tras la caída de la Unión Soviética a partir de 1991, potencializó el uso del idioma en la comunidad en Argentina.

La Asociación Cultural Armenia en el barrio Palermo es el instituto más importante en defender la cultura y el idioma armenio en Buenos Aires. La asociación y sus entidades organizan actividades artísticas y culturales, seminarios para presentar la cultura e historia armenia. La asociación colabora con otras asociaciones armenias en otros países, mantiene en contacto con la República Armenia y realiza viajes al país. Hay buena participación de armenios y no- armenios en las actividades comunitarias realizadas por la asociación. Las relaciones de los argentinos con sus vecinos armenios del barrio siempre han sido constructivas. Los armenios se han integrado a la sociedad argentina con una postura solidaria. Al ver la afabilidad de este pueblo, los vecinos de armenios fomentaron el interés para la cultura y comenzaron a participar en las actividades comunitarias.

Las políticas estatales en Argentina han adoptado progresivamente la ideología del pluralismo. Si bien las concepciones asimilacionistas mantendrían su vigencia, el discurso oficial argentino incorporó en buena medida elementos del discurso pluralista o multiculturalista. La adopción de la ideología del pluralismo cultural sin abandonar las nociones de asimilación generó una nueva ideología donde las tensiones o contradicciones

entre estos modelos de integración serían salvadas, en parte, con el paso de políticas pluralistas y de asimilación siempre dentro de los límites de la tradición liberal. Con esta “nueva ideología de la asimilación” se reconoce la sociedad como multicultural y multiétnica, se valora la contribución de los distintos grupos étnicos y migrantes al crecimiento del país, se promueve el respeto y tolerancia a la diversidad cultural para la disminución de la discriminación y los prejuicios, se reconocen derechos de igualdad, pero se mantiene inalterada la estructura de poder que reproduce las condiciones materiales y simbólicas de desigualdad y exclusión sociales (Domenech, 2005, p.3).

La catedral armenia de Buenos Aires es la de San Gregorio el Iluminador, ubicada en la calle Armenia. El idioma oficial de la iglesia es el armenio clásico pero es de uso habitual armenio popular o universal y el castellano, especialmente para las lecturas bíblicas. Se trata de uno de los tres templos de la Iglesia Apostólica Armenia en Buenos Aires. Los otros dos son el templo Santa Cruz de Varak, en el barrio de Flores, y la capilla San Pablo en el barrio de Liniers. Como institución madre de la comunidad desarrolla actividades educativas y culturales, colegios, asociaciones culturales y entidades deportivas y sociales. Posee colegio preescolar, primario y secundario. Cuenta con un club social y dos diarios y revista interna para la comunidad. Sus actitudes son abiertas al conjunto de la sociedad. Se organizan diversas actividades al margen de las estrictamente religiosas, por ejemplo, los deportes y las comidas tradicionales. La iglesia tiene un tratamiento más nacionalista que otros corrientes debido a su historia de expulsiones y masacres pero las puertas de la iglesia están abiertas a todos. Sus actividades expansivas se centran en integrar a la comunidad armenia a la Iglesia. Con fines informativos y buscando acrecentar su inserción en la sociedad argentina, participan en actividades amplias y consensuadas, como la intervención con un stand en la Feria del Libro sobre la ortodoxia y su iglesia en particular (Forni, Mallimaci, Cárdenas, 2003). Es posible ver personas de diferentes edades participando en la misa dentro de la

iglesia. En las misas de conmemoración del genocidio la participación alcanza su nivel máximo.

Otra iglesia armenia que existe en argentina es la iglesia evangélica armenia que nació de un grupo de cristianos armenios principios del siglo pasado. El movimiento evangélico entre los armenios tiene su origen a principios del siglo XIX en varios intentos de reavivar la religión en las iglesias orientales con el objetivo de aumentar la iglesia de su apatía espiritual y implementar algunas reformas para una iglesia más eficaz. La aparición de las actividades de las sociedades bíblicas y misioneros fue una coincidencia bienvenida para los miembros de este movimiento recién formado. Estas agencias extranjeras les proporcionaron las herramientas necesarias: biblias y otras publicaciones religiosas, y los métodos de aprender, enseñar, y hacer labores evangelísticos. Cuando este grupo fue renegado por los líderes armenios, pidieron al gobierno otomano que darles un estatus de mijo. Con la autorización del gobierno, la iglesia evangélica armenia fue fundada en 1846 en Estambul- Constantinopla entonces- por alrededor de 40 personas.

Las evangélicas poseen su templo en Avenida Avellaneda. A diferencia de la iglesia apostólica, la iglesia evangélica armenia tiene participantes de todas etnicidades. La iglesia permaneció cerrada a los “no armenios” hasta hace diez años atrás. Hasta los años 40, las misas se realizaban en armenio y turco y después se pasó a realizar en castellano. Aunque mantener los valores de cristianismo parece ser lo más importante para los participantes entrevistados, la mayoría abraza su identidad étnica. La iglesia mantiene la palabra “armenia” en su nombre porque no quiere perder sus raíces. La iglesia organiza actividades como curso de cocina armenia, reuniones especiales de mujeres, encuentro de hombres, clases bíblicas en idioma armenio, visitas mensuales al Asilo de Ancianos Armenios en el barrio de Palermo y reunión de recordación del Genocidio Armenio en fecha próxima al 24 de abril de cada año con participaciones especiales de jóvenes, adultos y mayores de la colectividad. La iglesia

publicaba el periódico “Avedaper” entre 1964 -1979. El periódico se publicaba en castellano y se enviaba gratuitamente a las familias armenias de Buenos Aires y destinatarios del exterior.¹⁸ Los directivos de la iglesia están en contacto con las iglesias angélicas armenias del mundo y también viajan a Armenia en varias ocasiones.

Los jóvenes participan activamente en las actividades comunitarias y organizan sus propias actividades. La educación de las nuevas generaciones continúa en las siete escuelas de la comunidad. Las escuelas organizan viajes a la República Armenia una vez por año. Para las nuevas generaciones, el vínculo emocional establecido es con la República Armenia. En el pasado, patrióticas se juntaban entre ellos y hacían actividades pero con los años desapareció la agrupación. Es poco probable que la agrupación exista después de cinco generaciones. Las nuevas generaciones son y se sienten argentinos. Aún entre los armenios que vivieron a comienzos del siglo XXI es común observar su identificación con la sociedad argentina por la bienvenida que recibieron y las libertades que tuvieron en el país.

El evento más importante para la comunidad es, sin duda, la conmemoración del genocidio armenio. Cada 24 de Abril las víctimas del genocidio se conmemoran con las misas celebradas en las iglesias armenias. Se organizan una marcha a la embajada de Turquía, reclamando el reconocimiento del genocidio por el Estado Turco, con la participación de todas instituciones de la comunidad, organizaciones de derechos humanos, partidos políticos y activistas. En el centenario del genocidio en 24 de Abril de 2015, se organizaron actos en varias ciudades de Argentina. En Buenos Aires marcharon 10.000 personas a la residencia del embajador de Turquía. Varios miembros de las instituciones y algunos activistas pronunciaron discursos. Varias publicaciones de la comunidad informan a la sociedad sobre la historia armenia, el genocidio y la diáspora armenia en Argentina y en otros países. Una de las publicaciones más antiguas e importantes de la comunidad es el Diario Armenio. El diario-en

¹⁸ Recuperado de la página web de la Iglesia Evangélica Congregacional Armenia: <http://ieca.com.ar/>

castellano con algunas partes en armenio- se está publicando desde hace 85 años dando noticias en su mayoría sobre la historia y la actualidad de la diáspora armenia, la cuestión armenia, la República Armenia y otras diásporas armenias. Además, el diario y la asociación publican alrededor de cinco libros por año generalmente sobre el genocidio, la diáspora, la historia y la cultura armenia. Más recientemente se crearon otras asociaciones que orientan sus objetivos a la temática de los derechos humanos y a la memoria del Genocidio armenio. Una es la Fundación Luisa Hairabedian, cuyo objeto es auspiciar acciones tendientes a evitar la impunidad del genocidio de armenios. La otra, la Fundación Memoria del Genocidio Armenio, tiene por objeto fomentar la memoria y difundir la cultura del pueblo armenio con un museo complementario (Boulgourdjian, 2013).

La inmigración armenia no fue numéricamente significativa comparada con Estados Unidos y Francia. Sin embargo en las últimas décadas es notoria la participación de los armenios y sus descendientes en la vida económica y política local (Boulgourdjian, 1995, p. 99). Las nuevas generaciones abarcan su cultura cada vez más y se encargan de la misión de crear conciencia con respecto a mantener la cultura armenia viva y reconocimiento internacional del genocidio armenio.

Brasil

2.1 Historia de la Inmigración y Políticas Migratorias en la Brasil desde la Segunda Mitad del Siglo XIX

Entre mediados del siglo XIX y principios del siglo XX, Brasil fue uno de los destinos de inmigración más importantes de América del Sur. Brasil fue considerado un país de inmigrantes - aunque fuera con menos prominencia e importancia que la Argentina- construir una nación civilizada a través del aporte de inmigrante europeo fue la idea de la elite política de Brasil (de Oliveira, 2011, Julio). La opción migratoria tenía un papel menos relevante en el proyecto de construcción estatal y la presencia de los inmigrantes en Brasil no llegó a construir una cuestión nacional de grandes proporciones (Devoto y Fausto, 2000).

La inmigración en Brasil fue centralizada, organizada y subsidiada por el Estado. La creación de colonias parece haber estado más vinculada a razones de poblamiento con propósitos estratégicos en el área donde Brasil tenía la frontera más conflictiva, aunque la inmigración respondía también a idearios civilizadores, diferentes pero equivalentes a los de Argentina (Devoto y Fausto, 2000, p. 29). La inmigración subvencionada en San Pablo comenzó con un ley provincial en 1871 que autorizó el préstamo de dinero a los granjeros por el gobierno paulista para atraer los inmigrantes pagando los gastos del viaje e introducir los trabajadores agrícolas en las haciendas de café. En los años siguientes la subvención varió, incluyendo el hospedaje para ocho días en la capital y el transporte para las haciendas. La atracción de los inmigrantes se hacía a través de compañías particulares sin fines lucrativos cuyos recursos provenían del Estado (Fausto, 1995, p.206). Entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, como parte de su política de atracción, el gobierno pagaba los gastos

de transporte de inmigrantes a las compañías navieras y legislaba en materia de inmigración a través de decretos y las constituciones.

El decreto-ley no: 528 de 1890 reafirmaba la intención del gobierno de continuar la política en favor de inmigración y no solo organizaba la entrada sino también la ubicación de los inmigrantes:

“Artículo 1º — Es enteramente libre la entrada, en los puertos de la República, de los individuos válidos y aptos para el trabajo, que no se encuentren sujetos a la acción criminal en su país, exceptuando los indígenas de Asia, o de África que solamente mediante autorización del Congreso Nacional podrán ser admitidos de acuerdo con las condiciones que estén entonces estipuladas.

Artículo 2º — Los agentes diplomáticos y consulares de los Estados Unidos de Brasil obstaculizarán por los medios a su alcance la llegada de los inmigrantes de aquellos continentes comunicando inmediatamente con el Gobierno Federal por el telégrafo cuando no la puedan evitar.

Artículo 3º — La policía de los puertos de la República impedirá el desembarque de tales individuos, así como de los mendigos e indigentes.

Artículo 5º — Solamente tendrán pasaje integral o reducido por cuenta del Gobierno Federal:

1) Las familias de los agricultores, limitado a sus jefes, o sus ascendientes individuos mayores de 50 años;

2) Los varones soleros mayores de 18 años y menores de 50, siempre que sean trabajadores agrícolas;

3) Los operarios de artes mecánicas o industriales, artesanos e los individuos que se destinen al servicio domestico, cuyas edades se estén entendidas entre los límites del

parágrafo precedente.”(Capítulo 1, decreto no 528, sancionado: 28 de Junio de 1890).¹⁹

Los artículos 69 y 72 de la constitución de 1891 trataron de la autorización de la naturalización a cualquier extranjero que no deseaba mantener la nacionalidad de origen, la prohibición de su expulsión y la aprobación de los mismos derechos ciudadanos a los extranjeros residentes:

“Artículo 69 ° — Son ciudadanos brasileños:

- 1) los nacidos en Brasil, aunque de padre extranjero, no residiendo este servicio de su nacionalidad;*
- 2) los hijos de padre brasileño e los ilegítimos de madre brasileña, nacidos en país extranjero, se establezcan domicilio en la República;*
- 3) los hijos de padre brasileño, que estén en otro país al servicio de la República, aunque en ella no se domicilien;*
- 4) los extranjeros, que encontrándose en Brasil hasta 15 de noviembre de 1889, no declaren, dentro de seis meses de la entrada en vigor de la Constitución, la voluntad de conservar la nacionalidad de origen;*
- 5) los extranjeros que posean bienes inmuebles en Brasil y estén casados con brasileños o tengan hijos brasileños siempre que residan en Brasil, salvo se manifiesten la intención de no cambiar de nacionalidad;*
- 6) los extranjeros por otro modo naturalizados.*

¹⁹ Las constituciones, leyes y los artículos que se presentan en este capítulo son publicados en la página Planalto: <http://www2.planalto.gov.br/> y traducidos al castellano.

Artículo 72 °— La constitución asegura a brasileños e a extranjeros residentes en país la inviolabilidad de los derechos relativos a la libertad, a la seguridad individual e a la propiedad, en los términos siguientes:

- 1) Nadie puede ser obligado a hacer, o dejar hacer alguna cosa sino en virtud de ley.*
- 2) Todos son iguales ante la ley.*

La República no admite privilegios de nacimiento, desconoce foros de nobleza, y extingue las ordenes honoríficas existentes y todas sus prerrogativas y regalías, así como los títulos de Nobiliarchico y de consejo.” (Constitución de 1891, sancionada: 24 de Febrero de 1891).

Entre los principales grupos de inmigrantes que llegaron a San Pablo se encontraban italianos, portugueses y españoles. Las redes pequeñas, a pesar de no cubrir el conjunto de inmigrantes de cualquiera de estas nacionalidades, operaron incluso cuando la financiación de la inmigración por parte del gobierno y colocación de los inmigrantes en las fincas de café, debilitaron en parte, el papel desempeñado por las redes (Truzzi, 2008, p. 211). La gran novedad en la economía en las primeras décadas del siglo XIX fue el surgimiento de producción de café para exportación. La implantación de las haciendas de café fue realizada en la forma tradicional de plantación, por el uso de mano de obra esclava. No fue posible producir café exportable en pequeñas unidades. Una significativa parte de la expansión del tráfico de los esclavos se debió al trabajo de café en aquella época. Después de la independencia de los esclavos, el gobierno se encontró en una situación complicada por el pensamiento común de la sociedad de que el fin de trata de esclavos a corto plazo, provocaría un colapso en la sociedad brasileña. De ahí surgieron preguntas sobre en qué plazo y de qué forma iba a acabar la esclavitud y quien iba a substituir mano de obra esclava. La ley de tierras de 1850 determinó la venta de las tierras públicas en el futuro y estableció normas

para legalizar la posesión de tierras procurando reforzar el registro de propiedades. La Ley de Tierras fue concebida como una forma para evitar el acceso a propiedad de tierra por parte de los futuros inmigrantes. La ley establecía los precios suficientemente elevados para la venta de las tierras públicas con el motivo de evitar su compra por inmigrantes pobres. Fue prohibido adquirir tierras por parte de los extranjeros con pasajes financiados antes de tres años después de su llegada a Brasil. Los grandes propietarios de las tierras y plantas querían atraer inmigrantes para substituir la mano de obra esclava, tratando de evitar al mismo tiempo que luego ellos se hicieran propietarios (Fausto, 1995, pp. 196-197).

El principal objetivo de la política migratoria fue el desarrollo de una agricultura orientada al abastecimiento de las ciudades (Seyferth, 1995, Abril). La historia de inmigración para las zonas cafeteras comenzó con el segundo reinado pero tuvo mayor impacto en los años posteriores a la proclamación de la república en 1889. Aumentaron los esfuerzos para atraer a los inmigrantes después de la promulgación de la ley del Vientre Libre en 1871 (Fausto, 1995). La ley concedió la libertad a los hijos de los esclavos a partir de su promulgación, aunque dejándolos bajo la tutela de sus respectivos señores hasta cumplir los 21 años de edad. La agricultura del café fue sustancial para la economía paulista hasta mediados del siglo XX. Los inmigrantes fueron atraídos a Brasil como mano de obra para remplazar a los esclavos liberados en las haciendas de café. Durante la transición del trabajo esclavo hacia el libre, el inmigrante europeo fue considerado el buen trabajador y fue asociado al desarrollo de la agricultura, la industria, al comercio y a la modernización del país (Truzzi, 1995, Abril). El inmigrante ideal por la elite brasileña del siglo XIX fue una persona de raza latina o anglosajona fácil de asimilar. Se esperaban agricultores o industriales europeos con buena formación, alto nivel cultural y preferiblemente con algún capital. Alemanes e italianos fueron las nacionalidades más deseadas. Sin embargo los italianos que llegaron a partir de 1874 no se conformaron con las condiciones de vida en Brasil y muchos regresaron a su país. En 1885 el

gobierno italiano divulgó una circular donde describía a San Pablo como una región inhospitable e insalubre y desaconsejó la inmigración para Brasil. La sociedad promotora de inmigración tomó algunas acciones para atraer inmigrantes a las haciendas de café. La sociedad publicó folletos en portugués, alemán e italiano. En los folletos explicaba las ventajas de inmigración a San Pablo y hacía comparaciones con otros países receptores de inmigrantes como los Estados Unidos y Argentina cuyos atractivos eran mayores (Fausto, 1995, p. 207).

La Sociedad Promotor de Inmigración fue un órgano privado fundado en 1886 con el objetivo de promover la entrada de mano de obra barata para la agricultura para compensar los esclavos liberados. La administración de los núcleos fue bajo la responsabilidad del gobierno provincial y su comité de colonización. La Sociedad Promotora no tenía ninguna responsabilidad con respecto a la formación, gestión y los servicios de arrendamiento de los núcleos coloniales. La Sociedad solicitó su intervención para mediar inmigrantes de contratación. El gobierno en general no abandonó su proyecto, porque el núcleo también podría satisfacer la demanda de los trabajadores urbanos. Por otro lado los asiáticos, los africanos formaban inmigrantes del oriente medio y no correspondían a esta imagen del inmigrante ideal (Seyferth, 2002, Marzo-Mayo). El decreto de 1890, artículo 1 estableció condiciones para selección de los inmigrantes y prohibió la entrada de inmigrantes procedentes de continentes de África y Asia sin autorización del congreso nacional. Las discusiones de inferioridad racial y cultural de inmigración asiática y africana dieron lugar a la subjetividad en la definición de nación que involucraría, eventualmente, el problema de asimilación de los extranjeros (Seyferth, 2008, Junio).

La diversidad de origen de los inmigrantes convirtió a las ciudades paulista y a las zonas agrícolas en un mosaico de nacionalidades donde se mezclaban italianos, españoles, portugueses, alemanes, árabes, japoneses y eslavos (Zuleika y Ramos, 1995, Abril, p. 114).

Los inmigrantes italianos, alemanes y japoneses fueron ejemplos de inmigrantes rurales y formaban los grupos de agricultores en el campo. Los turcos -turcos, sirio-libaneses, armenios- y judíos fueron ejemplos de inmigrantes urbanos y buscaban integrar a la vida urbana en el país.²⁰ Cuando el café decayó en importancia, ex colonos extranjeros se dirigieron a las ciudades y se unieron a los inmigrantes urbanos.

El trabajo inmigrante fue fundamental en la primera fase de la industrialización paulista (Ibíd.). A diferencia de la Argentina, las diferencias étnicas constituían un obstáculo para la integración y cohesión social en Brasil (Devoto, Fausto 2000). Donde cuanto más se distinguía un individuo de una posible identidad negra, más valorizado se hacía en el mercado de trabajo y de las relaciones sociales. Por lo tanto, los inmigrantes tenían buenas expectativas de inserción en el mercado de trabajo calificado y en las redes empresariales gracias a sus etnicidades (Grün, 1995, Abril).

La falta de escuelas públicas para atender la demanda llevó a la creación de instituciones comunitarias. El bajo nivel de educación en Brasil tenía mucho que ver con la esclavitud que duró casi hasta los fines del siglo XIX. En 1900, la tasa de analfabetismo alcanzó más que mitad de la población (Devoto, Fausto, 2000, pp. 180-182). Aunque estas instituciones no se crearon con el objetivo de asegurar la particularidad étnica, sirvieron en gran medida. Particularmente las colonias alemanas formaron una sociedad y una cultura distinta a fines del siglo XIX (Seyferth, 1993, Octubre). Cuando el gobierno empezó tomar medidas para el proceso de nacionalización durante la Primera Guerra Mundial, arrancó con las escuelas primarias particulares con la educación alemana. Decretos estatales cambiaron el

²⁰ Pereira (2000, Junio-Agosto, p. 11) explica que los inmigrantes campesinos y sus descendientes pasaron de la condición de los migrantes rurales a los residentes de las ciudades brasileñas dentro de un proceso de migración interna rural-urbana que alcanzó a toda la población brasileña, próximamente desde los años 40, especialmente después de la Segunda Guerra Mundial.

plan de estudios para incluir lengua portuguesa, educación cívica, historia y geografía de Brasil, y obligaron a la adopción de los libros de texto de autores brasileños. El proceso se detuvo después de la guerra, sin embargo el estado de San Pablo continuó al proceso aprobando la reforma de la enseñanza en los años 20 (Seyferth, 1999).

En 1921, se aplicaron restricciones para ingresar al país de los enfermos incurables, los enfermos con enfermedades infecciosas, los discapacitados, los dementes, los ciegos, los 60 años de edad, los mendigos y todos los que vinieron para fines de prostitución.²¹

“El Presidente de la República de los Estados Unidos de Brasil:

Hago saber que el Congreso Nacional decretó y yo sanciono la siguiente resolución:

Artículo 1º — Es lícito al Poder Ejecutivo impedir la entrada en territorio nacional:

1) de todo extranjero en las condiciones de artículo 2º de esta ley;

2) de todo extranjero mutilado, lisiado, ciego, loco, mendigo, portador de molestia incurable o de molestia contagiosa grave;

3) de toda extranjera, que procure el país para entregar-se a la prostitución;

4) de todo extranjero de más de 60 años.

Parágrafo único. Los extranjeros a que se refieren los números 2 y 4 tendrán libre entrada al país salvo los portadores de molestia contagiosa grave:

a) si demuestran que tienen renda para costear la propia subsistencia

b) si tienen parientes o personas que por tal se responsabilizan, mediante término de fianza asignada, ante la autoridad policial.”(Decreto no 4.247- conocida como "ley de no deseado”, sancionado: 6 de Enero de 1921)

²¹ Con el decreto n° 16.761 de 31 de Diciembre de 1924 se prohibió definitivamente.

En 1924 se creó el departamento gubernamental; Orden Política y Social (DEOPS) con el objetivo de controlar y reprimir movimientos políticos y sociales contrarios al régimen y a la homogenización de la sociedad. A partir de la década de 1930, aumentaron las restricciones en el empleo de extranjeros tanto en el comercio y la industria. La amenaza del comunismo contra la homogenización de la sociedad se asociaba con las acciones de las colectividades de inmigrantes. Las empresas urbanas se obligaron a contar en sus cuadros con dos tercios de trabajadores nacionales para defender la mano de obra nacional.

“Artículo 3º — Todos los individuos, empresas, asociaciones, compañías y firmas comerciales, que exploren, o no, concesos del Gobierno federal o de los Gobiernos estatales y municipales, o que, con estos Gobiernos contraten cualesquiera fornecimientos, servicios o obras, están obligados a demostrar ante el Ministerio de Trabajo, Industria y Comercio, dentro de plazo de noventa días, a partir de la fecha de publicación de presente decreto, que ocupan, entre sus empleados, de todas las categorías, dos tercios, por lo menos, de brasileños natos.” (Decreto no: 19.842, sancionado: 12 de Diciembre de 1930).

Entre 1887 y 1930 entraron cerca de 4 millones extranjeros a Brasil. El mayor número de extranjeros recibidos fue entre el periodo 1887-1914 con 2.7 millones de personas. Esta concentración se explica por la fuerte demanda de mano de obra para el trabajo de café. La primera guerra mundial redujo mucho a los flujos de inmigrantes pero después del fin de la guerra 1918, arrancó una nueva corriente y se prolongó hasta 1930 (Fausto, 1995, p.275). La crisis mundial iniciada en 1929 y las mudanzas políticas en Brasil y en Europa hicieron que, el ingreso de inmigrantes como fuerza de trabajo dejara de ser significativo a partir de 1930. Un número significativo de inmigrantes retornaron a sus países de origen. Las regiones

centro-sur, sur y este recibieron la mayoría de los inmigrantes. El estado de San Pablo se destacó en el conjunto acomodando más que mitad de los inmigrantes en el año de 1920.²² Esta preferencia se puede explicar por las facilidades dadas a los inmigrantes por el Estado como pasaje y alojamiento, y las oportunidades de trabajo abiertas. Entre 1887-1930 los italianos formaron el grupo más numeroso, seguidos por los portugueses y los españoles. Otro grupo destacado de inmigrantes fueron los japoneses. La primera oleada de japoneses llegó a Brasil en los principios del siglo XX y destinaron para las haciendas de café. Hasta 1925, el Estado de San Pablo concedió subsidios para la inmigración japonesa a pesar de las dificultades de colocarlos en las haciendas. A partir de 1925 el gobierno japonés comenzó a financiar los pasajes de los inmigrantes. Otros grupos minoritarios de inmigrantes eran los sirios-libaneses y los judíos. A diferencia de los italianos, portugueses, españoles y japoneses; estos grupos minoritarios se dirigieron hacia las ciudades a partir de su llegada. Ambos grupos formaron parte de inmigración espontánea, no subsidiada debido a que el auxilio gubernamental fue dirigido a los inmigrantes que se dirigían a las haciendas. Los sirios-libaneses comenzaron a llegar a Brasil a partir de los comienzos del siglo XX y los judíos llegaron a partir de década 1920. Los dos grupos tienen semejanzas en su forma de instalarse a la vida en el nuevo país, entrando a la vida económica en Brasil como vendedores ambulantes y convirtiéndose en comerciantes después de varios años (Fausto, 1995, pp. 275-279).

En 1937 se creó el Nuevo Estado con el anuncio de Vargas de una nueva fase política y la entrada en vigor de la nueva Carta constitucional. El Estado Nuevo fue implementado con un estilo autoritario suprimiendo el movimiento popular y los comunistas. De hecho, las instituciones y prácticas del Estado Nuevo estaban tomando forma a partir de 1930 (Fausto, 1985). Desde el inicio de su gobierno, Vargas preveía implicar una inmigración no controlada

22

para responder a la necesidad del desarrollo del capital humano nacional. Sin embargo, las consecuencias de la crisis internacional de 1929 convirtieron el tema de inmigración a un problema socio-económico. El aumento de desempleo y el movimiento interno que trajo más mano de obra del campo a la ciudad, redimensionaba el problema político de la presencia de los extranjeros en el país y obligaban a las políticas la restricción de inmigración (de Castro Gomez, 1999, p. 68).

A partir de 1937 se tomaron medidas coercitivas dirigidas a comunidades étnicas en nombre de la asimilación y mestizaje como demarcadores de nacionalidad. Los cambios en la legislación y la acción directa del ejército con los grupos considerados "quiste racial" interfirieron en la vida cotidiana de una porción significativa de la población. La campaña de nacionalización, planeada y ejecutada durante el Estado Nuevo, en nombre de la unidad nacional, como proceso de asimilación forzosa de los extranjeros, y su impacto en diferentes grupos organizados como "comunidades étnicas" especialmente en el estado de San Pablo y sur de Brasil (Seyferth, 1999, 199 y 200).

En 1938, los brasileños nativos o naturalizados-aún siendo hijos de extranjeros- se les prohibió la afiliación a los clubes o las sociedades fundadas por inmigrantes, con fines culturales, asistenciales o de beneficencia.

“Artículo 1º — Los extranjeros fijados en el territorio nacional e los que se encuentran en él en carácter temporario no pueden ejercer cualquier actividad de naturaleza política ni inmiscuirse, directa o indirectamente, en los negocios públicos del país.

Artículo 2º — Les está prohibido especialmente:

- 1) Organizar, crear o mantener sociedades, fundaciones, compañías, clubes y cualesquier establecimientos de carácter político, aunque tengan por fin*

exclusivo la propaganda o difusión, entre sus compatriotas, de ideas, programas o normas de acción de partidos políticos del país de origen. La misma prohibición se extiende al funcionamiento de sucursales e filiales, o de delegados, representantes e agentes de sociedades, fundaciones, compañías, clubes e cualesquier establecimientos de esta naturaleza que tengan en el extranjero su sede principal o su dirección.

- 2) Ejercer acción individual junto a compatriotas en el sentido de, mediante promesa de ventajas, o amenaza de perjuicio o constreñimiento de cualquier naturaleza, obtener adhesión a ideas o programas de partidos políticos do país de origen.*
- 3) Izar, ostentar o usar banderas, banderines e estandartes, uniformes, distintivos, insignias o cualesquier símbolos de partido político extranjero.*

Esta prohibición será extendida, a criterio del ministro de Justicia y Negocios Interiores, a cualesquiera signos externos de filiación política, aunque no incluidos en disposiciones legales o estatutarias.

- 4) Organizar desfiles, marchas, comicios e reuniones de cualquier naturaleza, e cualquier sea o número de participantes, con los fines a que se refieren los incisos números 1 y 2.*
- 5) Con el mismo objetivo mantener jornales, revistas o otras publicaciones, estampar artículos y comentarios en la prensa, conceder entrevistas; hacer conferencias, discursos, alocuciones, directamente o por medio de telecomunicación, emplear cualquier otra forma de publicidad e difusión.*

Parágrafo único. Se exceptúan de la prohibición contenida en inciso 3 ° las banderas que sean reconocidas como símbolos de naciones extranjeras.

Artículo 3° — Es lícito a los extranjeros asociarse con fines culturales, beneficios o de asistencia, afiliarse a clubes e cualesquier otros establecimientos con o mismo objeto, así como reunirse para conmemorar sus días nacionales o acontecimientos con significado patriótico.

1) No podrán tales entidades recibir, cualquier título, subvenciones, contribuciones o auxilios de gobiernos extranjeros, o de entidades o personas domiciliadas en el exterior.

2) Las reuniones autorizadas en este artículo no se llevarán a cabo sin previo licenciamiento e previa localización por las autoridades policiales.

Artículo 4° — Las prohibiciones contenidas en los artículos anteriores alcanzan a las escuelas y otros establecimientos educativos mantenidos por extranjeros o brasileños, y por sociedades de cualquier naturaleza, fin, nacionalidad y domicilio.

Parágrafo único. Les está, sin embargo, protegido el derecho al uso de uniforme escolar y las reuniones para clases y otros fines de orden didáctica.

Artículo 5° — De las entidades a que se refiere el artículo 3 no se pueden, sin embargo, hacer parte brasileños, natos o naturalizados, y aunque hijos de extranjeros.”(Decreto no 383, sancionado: 18 de Abril de 1938).

Algunas comunidades y colonias de inmigrantes fueron difíciles de asimilar y se consideraba un problema para mantener una identidad nacional. La inmigración de individuos considerados de razas complicadas- como armenios, asiáticos y en menores grados sirios y libaneses- fue dificultada por restricciones severas (Grün, 1995, Abril, p.23). La intervenciones directas en las organizaciones comunitarias y en la cultura inmigratoria aumentaron (Seyferth, 2002, Marzo-Mayo). Una de las medidas del proceso de nacionalización fue la prohibición de concentración de inmigrantes en cualquier parte del país

con la cota anual de 2% de número de inmigrantes de cada nación que hayan llegado en los últimos cincuenta años. El mantenimiento de las cuotas se justificaba por la necesidad de garantizar una inmigración de acuerdo con el manual de extranjero sancionado por el gobierno para una inmigración coherente con el orden político, social y moral del país (Seyferth, 2008, Junio):

“6) La entrada de inmigrantes en el territorio nacional sufrirá las restricciones necesarias para la garantía de integración étnica y capacidad física y civil de inmigrante, no pueden, sin embargo, exceder la corriente migratoria de cada país, anualmente, y el límite de dos por ciento sobre el número total de los respectivos nacionales fijados en Brasil durante los últimos cincuenta años.

7) Está prohibida la concentración de inmigrantes en cualquier punto de territorio de Unión, debiendo la ley regular la selección, localización y asimilación de alienígena.”
(Artículo 121, no: 6 y 7, constitución de 1934, promulgada: 16 de Julio 1934).

Las medidas para asimilar a las comunidades étnicas aumentaron con los nuevos decretos como parte de la campaña de nacionalización del Nuevo Estado:

“Artículo 39 °— Ningún núcleo colonial, centro agrícola o Colonia, será constituida por extranjero de una sola nacionalidad.

Artículo 40 °— El Consejo de Inmigración y Colonización podrá prohibir concesión, transferencia o arrendamiento de lotes a extranjeros de nacionalidad cuya preponderancia o concentración en el núcleo, centro o colonia, en fundación o emancipados, sea contraria a la composición étnica o social de pueblo brasileño.

1) En cada núcleo o centro oficial u particular, será mantenido un mínimo de

treinta por ciento (30%) de brasileños e un máximo de veinticinco por ciento (25 %) de cada nacionalidad extranjera. En la falta de brasileños, este mínimo, mediante autorización de Consejo de Inmigración e Colonización, podrá ser obtenido por extranjeros, de preferencia portugueses.

2) El Consejo actuará en este caso en la forma de presente artículo.

Artículo 41 ° — En los núcleos, centros o colonias, cualesquier escalas, oficiales o particulares, serán siempre dirigidas por brasileños natos.

Parágrafo único. En los núcleos, centros o colonias es obligatorio el establecimiento de escuelas primarias en número suficiente, computadas las mismas en el plano de colonización.

Artículo 42 ° — Ningún núcleo, centro o colonia, o establecimiento de comercio o industria o asociación en los existentes, podrá tener denominación en idioma extranjero.”(Capítulo VIII: Concentración y Asimilación, decreto-ley no 406, sancionado: 4 de Mayo de 1938).

Desde 1939 hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial, fue prohibido el uso público de las lenguas maternas incluso en las ceremonias religiosas:

“Artículo 8° — Corresponde al Consejo de Inmigración y Colonización, directamente o por los órganos que coordina:

a) evitar la aglomeración de inmigrantes de misma origen en un sólo Estado o en una sola región;

Artículo 16 ° — Sin perjuicio de ejercicio público y libre de culto, las prédicas religiosas deberán ser hechas en la lengua nacional.” (El decreto n° 1.545, sancionado: 25 de agosto de 1939).

Las asociaciones deportivas extranjeras fueron obligadas a cambiar sus nombres en su idioma nativo por nombres en portugués. Los cambios en la legislación y la acción directa del ejército interfirieron en la vida cotidiana de una significativa parte de las comunidades, espacialmente en el sur y en San Pablo. Las instituciones con carácter étnico fueron cerradas. La intervención en los medios de comunicación, la censura en programas de radio y la restricción de la lengua extranjera en la prensa, resultaron en la desaparición de la mayoría de los periódicos y revistas (Seyferth 1999).

La intervención del Estado se impuso sobre todo a dos grupos considerados más ajenos; los alemanes y los japoneses. La comunidad alemana - como producto de la colonización de tierras públicas en los años 30 en el sur - fue portadora de una cultura, un lenguaje y un origen racial diferente y no abdicó de su etnicidad. Aunque los miembros de la comunidad mezclaron con los inmigrantes de diferentes nacionalidades, quedaron lejos del contacto con la sociedad y menos expuestos a los procesos de asimilación. En este sentido la comunidad alemana fue diferente que la comunidad italiana, portuguesa y española que correspondían perfectamente al criterio principal para la construcción de la nación: la ideología de asimilación. Otros grupos que llevaban a especulaciones sobre asimilación eran los grupos étnicos numéricamente menos significativos como judíos y armenios (Seyferth, 1999, p. 202). Mientras que la inmigración de algunos europeos fue un problema de asimilación, la inmigración de japoneses fue una contradicción al elemento fundamental de la nación. Los japoneses - que superaron numéricamente a los europeos - eran una amenaza al pueblo brasileño (Seyferth, 2008). Las regiones sureñas se consideraban más peligrosas por la densidad de sus elementos étnicos. La situación en San Pablo fue menos problemática para la seguridad nacional debido al aumento de los contactos de extranjeros con la sociedad brasileña (Seyferth, 1999).

La educación cívica fue otro instrumento para el control de la sociedad y la asimilación sociocultural. La nacionalización de la educación comenzó en 1937 con el Plan Nacional de la Educación. Las reformas de la enseñanza secundaria procuraban educar a la juventud como futuros profesionales y ciudadanos en un momento crucial de su formación. Se confrontaban diferentes posiciones sobre el contenido de formación de los ciudadanos jóvenes. Al lado de la enseñanza secundaria, que prevaleció una matriz clásica humanista con la reforma, se agregó una enseñanza profesional e industrial. El camino para reclutamiento de la elite debería pasar por la educación secundaria, y el momento para perfeccionar esta misma élite sería la educación superior donde el ministerio daría cuerpo al gran proyecto universitario. Las reformas que tuvieron sus momentos de inspiración en los años 20 se realizaron en los 30 con la reforma de educación. El Estado Nuevo pretendió conformar las mentalidades y crear un sentimiento de “brasilidad”, crear y fortalecer una identidad positiva de los trabajadores. Las reformas de educación formaban parte del emprendimiento cultural y político para crear hombres nuevos para un Estado Nuevo. Las agencias militares se ponían en cargo de la educación y cultura para asegurar la seguridad nacional. La dimensión política-ideológica de la educación se constituyó alrededor del objetivo de sostener el régimen autoritario consolidando el liderazgo de Vargas (Bomeny, p.138 y 139).

Muchas escuelas étnicamente orientadas tuvieron que cerrar porque no cumplían con los requisitos de nueva legislación. Según los requisitos; todas las escuelas debían tener nombres brasileños, solo brasileños nativos podían ocupar cargos de dirección, los profesores - brasileños nativos o naturalizados – debían ser graduados de escuelas brasileñas y las clases tenían que ser dictadas en portugués. La legislación modificó el plan de estudios con la introducción de asignaturas obligatorias como la historia y la geografía de Brasil.

La represión directa no alcanzó al espacio doméstico excepto la intervención a la población de origen alemán y japonés después de la declaración de guerra al Eje en 1942. Estos grupos enfrentaron restricciones de viajar dentro del país sin la autorización. La incautación de materiales como libros, revistas, periódicos, documentos destruyó una parte de la memoria histórica de la inmigración. Aunque la campaña no lograra exterminar las identidades étnicas y culturas diferentes completamente, perjudicó significativamente a las organizaciones comunitarias. Algunas asociaciones culturales, la prensa y las escuelas desaparecieron o perdieron sus características étnicas (Ibíd.).

En el período posterior a la Segunda Guerra Mundial se aplicaron nuevas políticas inmigratorias por la necesidad de inmigrantes profesionales tras el desarrollo industrial del estado de San Pablo y por la necesidad de poblar las regiones más internas de Brasil Central. En realidad, la inmigración como urgente necesidad de mano de obra para la agricultura y la industria en expansión nunca ha salido de la agenda de los debates políticos en Brasil (Salles, Paiva, Bastos, Peres, 2013). La inmigración se reabrió manteniendo el sistema de cuotas en 1945. Los beneficiarios fueron un grupo de diferentes nacionalidades y diferentes profesiones como técnicos especializados y profesionales calificados desde obreros hasta profesores universitarios, médicos, ingenieros que habitaban en Alemania y Austria. La inmigración fue espontánea y se dirigió principalmente hacia la ciudad de San Pablo:

“El Presidente de la República usando las facultades que le confiere el artículo 180 de la Constitución y considerando que es necesario, cesada la guerra mundial, imprimir a la política inmigratoria de Brasil una orientación racional y definitiva, que cumpla con el doble propósito de proteger los intereses de trabajador nacional y con el desarrollo de la inmigración que es factor de progreso para el país,

Artículo 1º — Todo extranjero podrá, entrar en Brasil desde que satisfaga las

condiciones establecidas por esta ley.

Artículo 2° — Se atenderá, en la admisión de los inmigrantes, a la necesidad de preservar y desenvolver, en la composición étnica de la población, las características más convenientes de su ascendencia europea, así como la defesa de trabajador nacional.

Artículo 3° — La corriente inmigratoria espontánea de cada país no ultrapasará, anualmente la cuota de dos por ciento sobre el número de los respectivos nacionales que entren en Brasil desde 1 de enero de 1884 hasta 31 de diciembre de 1933. El órgano competente podrá elevar a tres mil personas la cuota de una nacionalidad y promover el aprovechamiento de los saldos anteriores.

Parágrafo único. Cuando se cree nuevo Estado, se fijará una cuota, tomándose en cuenta especialmente la nacionalidad o las nacionalidades incluidas en ello.”

(Capítulo I: de entrada de los extranjeros en Brasil, Capítulo I: admisión, decreto-Ley n° 7.967, promulgado: 18 de septiembre de 1945).

Sobre todo, fue la Constitución de 1946 que sancionó la libertad de ingreso y egreso de cualquier persona que lo desease (Devoto, 2003). A partir de 1947, comenzaron a llegar a la ciudad los inmigrantes desplazados por la guerra. La vida urbana comunitaria se desarrollaba en los nuevos barrios de la ciudad de San Pablo donde inmigrantes formaban subgrupos alrededor de instituciones, asociaciones e iglesias y se unían con sus paisanos. La experiencia inmigratoria de los desplazados y su proceso de adaptación fue más difícil que la experiencia de inmigrantes del origen latino.²³

²³ Los desplazados se formaron por polacos, ucranianos, bálticos, húngaros rusos, yugoslavos checos y otras nacionalidades entre cuales se encontraban griegos, búlgaros, turcos, romanos, albaneses, franceses, españoles, holandeses, ingleses, norteamericanos (Salles, 2004, Septiembre).

En los siguientes años Brasil firmó varios acuerdos de inmigración con Italia, España, Países Bajos y creó la Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas con el motivo de asegurar una fácil aplicación de la migración y establecer condiciones más favorables para una rápida integración de los inmigrantes en la vida económica y social:

“El Presidente de la República

Habiendo el Congreso Nacional aprobado, por el Decreto Legislativo n° 35, de 12 de septiembre de 1956, las siguientes Convenciones firmadas en Ginebra, el 12 de agosto de 1949, entre Brasil y diversos países, con ocasión de la Conferencia diplomática para la elaboración de Convenciones internacionales destinadas a proteger las víctimas de la guerra:

- 1) Convenio de Ginebra para aliviar la suerte que corren los heridos y los enfermos de las fuerzas armadas en campaña;*
- 2) Convenio de Ginebra para aliviar la suerte que corren los heridos, los enfermos y los náufragos de las fuerzas armadas en el mar*
- 3) Convenio de Ginebra relativo al trato debido a los prisioneros de guerra;*
- 4) Convenio de Ginebra relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra;*

Y habiendo sido ratificadas, por Brasil, por Carta de 14 de mayo de 1957;

E habiendo sido depositado, el 26 de junio de 1957, junto al Gobierno Suizo, en Berna el instrumento brasileño de ratificaciones de los referidos Convenidos:

Decreta que los mencionados Convenidos, sólo por copia al presente Decreto, sean ejecutados y cumplidos tan enteramente como se contienen en ellos.”(Decreto no 42.121, sancionado: 21 de agosto de 1957).

A partir de la década del 60, atraer a los inmigrantes dejó de ser un objetivo del gobierno brasileño. El movimiento migratorio declinó y se limitó a técnicos y profesionales especializados (Salles, Paiva, Bastos, Peres, 2013). En 1962, el Instituto Nacional de Inmigración y Colonización (INIC) fue incorporado por la Superintendencia de Política Agraria (SUPLA). La tarea de recepción y enrutamiento primero se transfirió a la Superintendencia y la tarea de seleccionar inmigrantes se transfirió al Ministerio de Relaciones Exteriores (Freitas Baraldi, 2014).

La ley promulgada en 1980 definió la situación jurídica de todos los extranjeros en Brasil y estableció el Consejo Nacional Brasileño de Inmigración para orientar y coordinar la política de Brasil en el ámbito de la inmigración. Las disposiciones de la ley incluían los procedimientos de inmigración y extradición, cuestiones relativas a visados, situación de asilo, naturalización y reglamentos en materia de deportación y expulsión, definía los requisitos para la extradición de los extranjeros.

“Artículo 7° — No se concederá visado a extranjero:

- 1) menor de 18 (dieciocho) años, desacompañado de responsable legal o sin su autorización expresa;*
 - 2) considerado nocivo al orden pública o a los intereses nacionales;*
 - 3) anteriormente expulsado del País, salvo si la expulsión haya sido revocada;*
 - 4) condenado o procesado en otro país por crimen doloso, pasible de extradición según la ley brasileña; o*
 - 5) que no satisfaga a las condiciones de salud establecidas por el Ministerio de Salud”*
- (Ley no 6.815, sancionada: 19 de agosto de 1980).*

Seyferth (2008) comenta que los requisitos para la exclusión de los extranjeros considerados perjudiciales al orden público y a los intereses nacionales en la legislación dieron lugar a muchas interpretaciones. La ambigüedad en la definición de perjuicio al orden público y a los intereses nacionales dio lugar a varias discusiones. La vigencia de la ley hasta hoy sin modificaciones después de la transición a la democracia en Brasil evidencia la dificultad de tratar con la inmigración en el ámbito político.

Desde los inicios de la década 80, Brasil dejó de ser un país de inmigración y se convirtió en un país de emigración hasta que la estabilidad económica, el desarrollo industrial, los nuevos descubrimientos en campo de petróleo y la crisis económica mundial harían de Brasil el destino de una nueva inmigración y aumentarían de nuevo el número de entradas de extranjeros al país (Oliveira Santos, s.f.). Los flujos de inmigrantes de los próximos años venían desde los países fronterizos como Bolivia, Paraguay; países Asiáticos como China, Corea, países africanos como Angola, Congo, Senegal y desde Haití (ibíd.).

La constitución promulgada en 1988 tras el fin de la dictadura militar y la redemocratización de Brasil en 1985 admitió por la primera vez el pluralismo étnico de Brasil. La constitución contenía los derechos fundamentales y la firma por parte de Brasil de muchos tratados internacionales de derechos humanos. Este nuevo orden normativo reveló aún más la incompatibilidad del Estatuto de Extranjeros, elaborado durante la dictadura militar bajo la inspiración de la doctrina de la seguridad nacional (Freitas Baraldi, 2004).

En 1997 se sancionó una ley para la implementación del estado de refugiados. La ley definía a los refugiados como:

“I - debido a fundados temores de persecución por motivos de raza, religión, nacionalidad, grupo social o opiniones políticas se encuentre fuera de su país de nacionalidad e no pueda o no quiera alojarse a la protección de tal país;

II - no teniendo nacionalidad y estando fuera de país donde antes tuvo su residencia habitual, no pueda o no quiera regresar al país, en función de las circunstancias descritas en el inciso anterior;

III - debido a grave y generalizada violación de derechos humanos, se ve obligado a dejar su país de nacionalidad para buscar refugio en otro país” (Artículo I, ley no 9.474, promulgada: 22 de julio de 1997).

Desde entonces, Brasil recibió refugiados de Angola, Sierra León, Afganistán y otras regiones (Carvalho Ramos, 2011, p. 30). Ganó impulso la protección e integración de los refugiados y su inserción en las políticas públicas existentes en Brasil a mediados del año 2000. La política nacional para los refugiados, aunque de manera todavía modesta, señala que tiene como objetivo aumentar los esfuerzos a nuevos y mejores beneficios para los refugiados. La sociedad civil en Brasil particularmente tuvo un papel significativo, con sus actividades directas y conjuntas, en la integración de los refugiados.²⁴

El debate político sobre la migración en Brasil en la última década hace hincapié en los derechos humanos. En 2009 se sancionó decreto de amnistía para solucionar la situación de miles de inmigrantes que habían ingresado al país antes de febrero de 2009. El decreto garantizaba todos derechos definidos a los extranjeros beneficiarios de la amnistía:

“Artículo 1º — Podrá requerir residencia provisional al extranjero que, teniendo ingresado en el territorio nacional hasta 1º de febrero de 2009, permanezca en situación migratoria irregular en el territorio nacional.

²⁴ Brasil cuenta con la red de apoyo más grande de refugiados en América Latina, con cerca de 100 organizaciones locales involucradas. En general, los refugiados se benefician de los servicios sociales básicos - como el acceso a la educación y cuidado de la salud - ofrecidos por el gobierno brasileño (Haydu, 2011).

Artículo 2º — Se considera en situación migratoria irregular, para los fines de esta Ley, el extranjero que:

- 1) haya ingresado clandestinamente en el territorio nacional;*
- 2) admitido regularmente en el territorio nacional, se encuentre con plazo de estancia vencido; o*
- 3) beneficiado por la Ley n° 9.675, de 29 de junio de 1998, no haya completado los trámites necesarios para la obtención de condición de residente permanente.*

Artículo 3º — Al extranjero beneficiado por esta Ley son asegurados los derechos y deberes previstos en la Constitución Federal, con la excepción de aquellos reservados exclusivamente a los brasileños” (Decreto no 6893, sancionado: 02 de julio 2009).

Numerosas personas de nacionalidad boliviana, china, peruana, paraguaya, así como extranjeros africanos y europeos solicitaron para beneficiarse de la amnistía. Aunque no existen leyes que favorezcan una cierta nacionalidad o un cierto grupo étnico, se mantiene el estereotipo de que los negros e indígenas no son aptos para cualificarse como inmigrantes europeos que pueden contribuir al desarrollo nacional y llevar al subdesarrollo de Brasil (Freitas Baraldi, 2014).

Si bien las normas regionales del Mercosur trajeron grandes logros, la legislación brasileña avanzó poco en reconocimiento de los derechos civiles, sociales y políticos de los inmigrantes en las últimas décadas. Hasta hace poco la migración en Brasil era un asunto invisible para la opinión pública y despertó poco interés de los parlamentarios y otros actores gubernamentales (Ibíd.). Mientras que la Argentina actualizó su ley de inmigración para substituir las antiguas leyes del período dictatorial, Brasil todavía mantiene la legislación desusada del régimen militar. El Estatuto de Extranjero de 1980 refleja la perspectiva del

régimen restrictiva militar con una serie de restricciones a las posibilidades de residencia en Brasil. Además, junto con Venezuela, Brasil es uno de los dos países del MERCOSUR que no ha ratificado la Convención de la ONU sobre Trabajadores Migrantes. A pesar de sus esfuerzos de las últimas décadas, el Consejo Nacional de Inmigración no es un órgano capaz de implementar políticas compatibles con el nuevo orden social y políticas transnacionales que crean un nuevo espacio social que no se limita sólo a las fronteras del país (Freitas Baraldi, 2014). De Moraes (2013, Noviembre) comenta que lo ideal sería establecer una agencia federal de inmigración, al igual que la Dirección Nacional de Migración de la República Argentina para permitir la especialización de profesionales en la materia.

2.2 Formación y Desarrollo de la Comunidad Armenia en Brasil

La primera oleada de inmigración armenia, formada de pocas familias, llegó a Brasil desde Armenia Oriental - corresponde mayormente a República Armenia actual – entre 1900-1910. Mayoría de los inmigrantes desembarcaron en Puerto de Santos para ir a San Pablo, Rio de Janeiro y Porto Alegre. Los inmigrantes armenios en Brasil, como los armenios de diáspora, se preocuparon en crear redes de ayuda mutua y entidades. En 1915 se creó la Cruz Roja en San Pablo con el objetivo de recoger recursos y enviarlos al Fondo de Salvación Nacional ubicado en París. En 1917 la Sociedad Armenia Beneficencia fue fundada para substituir La Cruz Roja. En la práctica, cumplía la misma tarea de recaudar los fondos con el objetivo de redireccionarlos a los armenios en situaciones delicadas en Anatolia, Oriente Medio y Cáucaso (Carvalho Loureiro, 2012, p. 54). Se calcula alrededor de quince a veinte familias armenias en San Pablo antes de 1914 y aquellas familias fundaron la sociedad (Hekimian, 1990 citado en Carvalho Loureiro, 2013).

La segunda oleada de inmigrantes llegó entre los años 1924-1926, después de la declaración de la República de Turquía en 1923 y el establecimiento del actual territorio

nacional turco de acuerdo con el Tratado de Lausana al fin de la guerra independencia turca. La mayor parte de los armenios brasileños tienen sus orígenes en la región de Cilicia – conocida como Armenia menor, corresponde a sur de Turquía y norte de Siria-. En gran parte la ruta que tuvieron que seguir fue; del imperio otomano a Líbano huyendo, de Líbano a Marsella, Francia en barco y después de Marsella a América en otro barco desembarcando en Santos y yendo después para San Pablo donde ya había un armenio viviendo desde muchos años que se llamaba Rizkallah Jorge.

Rizkallah Jorge fue un inmigrante libanes-siriano de descendencia armenia que inmigró a San Pablo en 1885 para mejorar su situación económica. Jorge se fue a Trípoli en un barco y después tomó otro barco francés con la dirección a Brasil desembarcando en Puerto de Santos y se dirigió hacia la ciudad de San Pablo. A diferencia de la mayoría de los inmigrantes armenios que llegaron a la ciudad y se involucraron con la comercialización de telas y otros objetos, Rizkallah Jorge se interesó en la actividad de fundación de cobre y en tres años abrió una fábrica de cobre, conocido como Casa da Boia. La casa se considera uno de los más antiguos y tradicionales de comercio de metales en San Pablo. Con la apertura de Casa de Boia muchos armenios se incorporaron en la vida económica de la ciudad de San Pablo. Para el año 1930, Jorge tenía varios edificios grandes en la ciudad de San Pablo que le ganaron una representación social en el tejido urbano de la ciudad. Rizkallah Jorge fue un carácter muy importante para los inmigrantes armenios y sirios en San Pablo. Entre los años 1920- 1930 muchos inmigrantes que huyeron de las matanzas se alojaron en su casa, hasta que pudieran alcanzar las condiciones económicas para vivir por su propia cuenta. Jorge llevó todo este pueblo que desembarcó en el puerto para una fábrica en Rua Florêncio de Abreu. Todos pararon allí viviendo dentro de esta fábrica. Los armenios no sabían hablar portugués y la única cosa que podían ofrecer era su trabajo físico. Él también contribuyó a la formación de las comunidades armenias y sirias haciendo donaciones financieras y de inmobiliarias.

Rizkallah Jorge inició negocios en diversos sectores como inmobiliaria e importación-exportación de cargas; y la gama de sus actividades parece ser paralela con el gran número de comunidades extranjeras con las que mantuvo vínculos. Los hijos de Rizkallah siempre trabajaron en la tienda hasta convertirse en socios en 1934 (Castro de Almeida, 2014).

Rizkallah Jorge un gran benefactor de la comunidad armenia de San Pablo a principios del siglo XX y responsable no sólo de grandes inversiones en el ámbito cultural, sino también de gran parte de la red de apoyo ofrecida a los inmigrantes armenios, proporcionaba recursos para los recién llegados a establecerse y crear sus primeros acuerdos con los ingresos que usarían para pagar sus deudas.

Los armenios en San Pablo junto con los sirios y libaneses, se instalaron en los barrios en el centro de la ciudad; alrededores de Rua 25 de Março, Pagé, Santo André (Carvalho Loureiro, 2012). Los primeros inmigrantes armenios en Brasil se hicieron vendedores ambulantes como los primeros inmigrantes armenios en la Argentina. La actividad ambulante insertó los armenios en la vida económica de la diáspora. La poca habilidad específica requerida para la actividad, incluyendo el conocimiento básico del idioma, dio lugar a su amplia elección por los inmigrantes armenios dondequiera que inmigraron (Carvalho Loureiro, 2013). En la tierra de origen el oficio de vendedor ambulante era más frecuentemente ejercido por griegos, armenios y judíos. La actividad les abrió un horizonte más amplio de posibilidades de mejoría de vida en comparación con las clases trabajadores en el campo o fábricas (Truzzi, 1995). Los vendedores ambulantes establecieron pequeños negocios con el capital que acumularon y luego direccionaron para su profesión de origen; fabricación de los calzados. A partir del fin de la década de 1920, especializaron en la industria y el comercio de zapatos en San Pablo. Sus zapaterías se convirtieron en las primeras áreas de sociabilidad entre los inmigrantes (Grün, 1997, Octubre). En la década de 1920, con un núcleo de fabricantes de calzado, se ha desarrollado una red de puestos en la

industria y en el comercio, que influiría en la inserción de los inmigrantes recién llegados (de Melo, 2011). En Brasil, el negocio del calzado era un mercado más abierto a los armenios que la industria textil donde se observaba una competición con inmigrantes judíos y árabes (Grün, 1996, Julio). Para los armenios y sirio-libanés que llegaron a Brasil, la familia jugaba un papel central, tanto en la vida dentro de la casa, como en el mundo de los negocios. En las primeras etapas de la economía de la familia y el primer negocio dependía de la mano de obra familiar (Castro de Almeida, 2014). Las estructuras familiares y sociales de los inmigrantes armenios y sirio-libaneses de la ciudad de San Pablo poseían varias características comunes. Ambos grupos étnicos forman los casos de inmigración mayormente urbano y ambos pueblos ocuparon los mismos nichos socioeconómicos. Por otra parte, muchos armenios habían huido de sus aldeas en el Imperio Otomano y se dirigieron a las ciudades en Siria, y posteriormente en Líbano, lo que dota más elementos que hacen a los armenios asemejarse con los grupos étnicos receptores en ambos países (Carvalho Loureiro, 2011, Julio).

Cuando la compañía de cerámica: Hervy, y la compañía de heladería: Wilson, ubicadas en el barrio de Presidente Alsino en Osasco, necesitaron la obra manual surgió la oportunidad para varios inmigrantes armenios de ir para Osasco desde San Pablo. Alrededor de 1926 los armenios dirigidos a la ciudad de Osasco comenzaron a establecer una comunidad.²⁵ En 1928, los armenios de Osasco decidieron juntarse con el fin de ayudarse mutuamente en el plano afectivo- material y formar una unión. Organizaron una reunión para elegir el presidente, vicepresidente, secretaria, tesorero, bibliotecario y consejeros creando así la Unión Salmo Tzor de Presidente Altino. La unión era formada por habitantes de Presidente Alsino, mayores de 18 años. Los hombres y mujeres podían integrarse a la unión después de residir seis meses en el barrio sin discriminaciones por sus opiniones políticas. Después de un

²⁵ Recuperado de la entrevista de Paulo Moises Altı Barmakian; el presidente de la comunidad armenia en Osasco, en la revista Bem Osasco Oct-Nov 2015.

año como ayudantes, estos ingresados se podían convertir en miembros efectivos con los derechos al voto y ser elegidos en la comisión de la unión. La unión se financiaba por las cuotas pagadas por los miembros, por las donaciones, por el dinero recaudado en sorteos, fiestas y presentaciones. Con el dinero ahorrado, la unión consiguió comprar un terreno de 500m² desde el propietario el Cerámico Industrial de Osasco. Poco tiempo después la unión compró más terreno alcanzando a una superficie de 1500 m². El nombre de la unión pasó a denominarse la Sociedad Armenia de Presidente Altino.²⁶ El sueño de construir una iglesia en este espacio se consiguió en 1932, cuando los armenios de Osasco construyeron la primera iglesia armenia de Brasil: Iglesia Apostólica Armenia São João Batista. La iglesia se hizo el centro de la comunidad, allí los armenios se cuidaban y ayudaban para superar problemas de lengua portuguesa y diferencias culturales. La iglesia también fue utilizada como escuela para instruir a un pequeño número de jóvenes hasta 1946. Los alumnos tenían profesores de portugués y armenio.

En 1942 fue creada la Juventud Armenia de Presidente Altino (MAPA), un club orientado casi exclusivamente al fútbol. A partir de 1959 la MAPA recibió estatutos formalizados, cambiando su nombre a la Sociedad Deportiva y Cultural - Juventud Armenia de Presidente Altino (SEC-MAPA). En poco tiempo la comunidad se expandió para toda la ciudad de Osasco. Los inmigrantes armenios de Osasco eran generalmente del pueblo Kazan en la ciudad Adana en Turquía. Cuando el primer grupo de armenios de Kazan se dirigieron a Osasco, los inmigrantes armenios siguieron los pasos de sus compatriotas.

La difusión de la información entre los inmigrantes y sus tierras natales fue concebida mediante las redes migratorias. Redes migratorias pueden ser definidas como complejos lazos interpersonales que conectan a los migrantes, ex migrantes y no migrantes en las zonas de origen y destino, a través de lazos de parentesco, amistad y de adhesión entre los coterráneos

²⁶ Recuperado de la página de Portal Estación Armenia Cultura: <http://estacaoarmenia.com.br>

(Massey, 1988 citado en Truzzi, 2008, Junio). El grado de amplitud de las redes migratorias puede variar mucho. Hay redes circunscritas, círculos familiares y hay otras redes más extensas que distribuyen información a todo el pueblo, también hay redes todavía más grandes que impactan a toda micro región. Inicialmente, se acepta razonable un modelo en el que la variable clave fue la distancia. Cuanto más cerca estuvo un pueblo al otro del cual habían partido los inmigrantes, mayor sería la posibilidad de "contagio" de la fiebre inmigratorio (Truzzi, 2008, p. 206). Sin embargo, fuertes lazos personales, donde hay un reconocimiento de las relaciones recíprocas son más cruciales que la proximidad física para apoyar la decisión de emigrar (Grieco, 1987 citado en Truzzi, 2008). La información no es la misma para todos los vecinos y compatriotas de un pueblo ya que no se transmite siempre de vecino a vecino (Ramella, 1995 citado en Truzzi, 2008). La migración de los armenios del pueblo Kazan a Osasco puede ser un caso del impacto de red migratoria que afectó a la totalidad de un pueblo pequeño en Anatolia y sus alrededores cercanos que siguieron los pasos de los primeros inmigrantes armenios que habían abierto el camino.

Después de crear la red de organizaciones comunitarias, la vida social y política de la comunidad tomó forma. Las uniones compatriotas, las iglesias, las escuelas prioritarias, las asociaciones culturales de juventud y entidades femeninas, y más tarde las asociaciones deportivas como ramificaciones de partidos políticos o iglesias surgieron dentro de la comunidad. En 1938 se inauguró la iglesia apostólica armenia São Jorge en San Pablo, en un terreno donado por Rizkallah Jorge. En su honor, las paredes internas y el altar de la iglesia llevan las iniciales R. J. (Bogossian, 2011).

La escuela diurna José Bonifácio se creó en 1935 en San Pablo para la educación formal de nuevas generaciones y tuvo el impacto de fortalecer el grupo. El nombre portugués de la escuela es un homenaje a un político brasileño como una estrategia de sobrevivencia utilizada por las comunidades de inmigrantes para la simpatía de las autoridades del estado. A

través de circulación de libros y periódicos de países como la Argentina, Uruguay y los Estados Unidos; se creó una red internacional entre diferentes comunidades de diáspora (Bogossian Porto, 2011). Cuando se abrió una rama de la escuela en Osasco, la educación que se había dado en las casas, pasó a ser dada en esta rama en la ciudad de Osasco hasta 1960 (Martini, 2004 citado en Carvalho Loureiro, 2012).

Las asociaciones de tres partidos armenios; la Federación Revolucionaria Armenia (FRA), El Partido Social Demócrata Hentchakian y la Organización Demócrata Liberal de Armenia (ODLA) se fundaron en la diáspora brasileña a lo largo de la institucionalización de la comunidad. La Asociación Cultural Armenia se fundó en San Pablo como una entidad representativa de la FRA y los simpatizantes de la federación empezaron a juntarse y organizarse en las filiales de la asociación. Otro espacio creado para los partidarios de la federación fue La Sociedad Artística Melodía Armenia (SAMA) - Club Armenio. La sociedad se fundó en 1941 para que los partidarios pudieran establecer una red de contactos con las demás entidades del partido en la diáspora para tomar acciones a favor de las directrices establecidas por el Comité Central. Las primeras actividades comunitarias de la sociedad eran proyectos musicales, tales como la formación de un coro y producción de un programa de radio. El programa de radio- bilingüe en portugués y armenio- se llamaba “Hora Armenia” y se transmitió todos los domingos entre 1947-1950. La sociedad revelaba su apoyo parcialidad hacia la FRA y su posición antisoviética en su publicación “Revista Cultural Brasil - Armenia”. (Carvalho Loureiro, 2012, pp. 77-78). La revista servía como un vínculo entre las culturas brasileñas y armenias, conteniendo artículos sobre la historia armenia y sobre la diáspora en Brasil, así como noticias diarias sobre los casamientos y fallecimientos de los miembros de la comunidad.²⁷ La revista se publicó en portugués entre 1947 - 1950 y se

²⁷ Una copia de la revista del Febrero de 1948 se puede ver en:

<http://es.calameo.com/books/001881657a924407784c9>

publicó en portugués con algunos textos en idioma armenio en su segunda fase entre 1957-1958 (Kechichian, 2014, Abril). La Sociedad Cultural -Unión Armenia de San Pablo, fundada en 1944, fue la primera expresión institucional de apoyo a la Armenia Soviética y revelaba su posición comunista en favor del régimen en Armenia a través de sus publicaciones: el boletín “Verelk” y el jornal “Ararat” (Carvalho Loureiro, 2012).

La inestabilidad política y la nacionalización de educación a partir de 1938 ejercieron influencias negativas sobre las actividades de la comunidad. Además, el ascenso del fascismo hizo una ruptura en la vida social y política de los armenios. Las revueltas de unos años antes del Estado Nuevo llegaron a ser utilizadas como una justificación del gobierno para reforzar y mejorar los mecanismos de represión y control de la sociedad. Entre 1930-1960 las actividades de la colectividad armenio se controlaban por la policía del Departamento de Orden Político y Social (DOPS). En aquel momento Armenia era una república socialista soviética, por lo tanto las autoridades concluían que todos los armenios en Brasil eran comunistas. La policía observaba y perseguía los sospechosos, invadía las residencias y las organizaciones. Varios materiales como cartas, jornales, revistas y archivos personales se recogieron por la policía para investigar. Varios miembros importantes de la comunidad fueron fichados como comunistas. Los directores de La Unión Armenia de San Pablo se llevaban al Servicio Especial de Vigilancia para proveer información a las autoridades sobre sus actividades. El boletín “Verelk” y el jornal “Ararat” fueron investigados y algunos números de las publicaciones fueron confiscadas (Ibíd.).

La constitución de 1934 procuró regular la entrada de inmigrantes al país a través de la aplicación del sistema de cuotas que consistía en un porcentaje del total de inmigrantes de todas las nacionalidades establecidas en el país. La aplicación tenía la intención de restringir la entrada de los no blancos, entre los cuales se encontraban los armenios. La fundación de nuevas sociedades mutuales decreció con el decrecimiento de la corriente. La desaparición de

las sociedades de socorros mutuos implicaba restar la posibilidad de un contacto íntimo con las luchas, sufrimientos y alegrías que experimentaron los inmigrantes y sus descendientes en el país, y, así, se silenciaba parte de la historia de la ciudad y sus habitantes (Regina de Luca, 1995, p. 201).

En los años 50, la proporción de armenios todavía activos en la pequeña empresa disminuyó. Los hijos de antiguos empresarios recibieron educación universitaria y se dirigieron a las profesiones liberales y/o a empleos gerenciales (Grün, 1995, p. 11). El comienzo de carrera de cada uno de los hijos entre los años 40 y 60 indica el inicio y el fin de una época económica. La escuela superior se hizo el pasaporte para el nuevo modo de dominación. La posesión del título ofreció indirectamente las disposiciones cognitivas para dirigir en la nueva era, produciendo y legitimando las pretensiones de sus titulares. El título de la escuela superior proporcionó, casi de forma reglamentaria, las bases fundamentales a partir de las cuales los conocimientos adquiridos en la carrera profesional podían encajarse de manera positiva, sin importar el contenido de las enseñanzas recibidas realmente (Grün, 1999, p. 93). La posibilidad de cursar en una facultad también abrió la posibilidad de socializar fuera de la comunidad (Grün, 1992 citado en Carvalho Loureiro, 2012). Para esta generación, el peso de la educación formal en la socialización del individuo fue mucho más alto y la diferencia entre el hogar y la escuela, luego entre la vida privada y profesional fue evidente desde la primera infancia. Las nuevas generaciones de la clase media canalizaron su energía social para creación de nuevos espacios en las nuevas organizaciones que surgieron con la oligopolización de la economía, porque ya no encontraban más espacio para simples reproducciones de las posiciones ocupadas por sus ancestros y veían la imposibilidad de cumplir las expectativas de sus padres a cambio de sus inversiones en educación- ya fuera porque estas posiciones ya no existían en la búsqueda de más espacio para la simple

reproducción de las posiciones ocupadas por sus antepasados, o porque estas posiciones perdieron su prestigio relativo en la economía oligopolizada (Grün, 1999, pp. 77 y 89).

El entorno para el negocio de calzados que daba lugar al rápido desarrollo de los armenios en el sector hasta los años 60, empezó a cambiar con el aumento del costo del cuero. La acción de los mecanismos económicos aumentó la desheredación de la clase media. Los armenios pasaron a dirigir la estrategia de crecimiento de sus negocios hacia la venta de calzado, dejando progresivamente la industria. Los pocos jóvenes armenios que siguieron con el comercio de calzado se beneficiaron de las escuelas de administración y economía que se duplicaron después de la reforma educacional del régimen militar en 1968²⁸ y regresaron a pequeños negocios de sus padres con nuevos métodos administrativos (Grün, 1996, Julio). Ante sus padres, los armenios jóvenes se armaban con técnicas modernas de gestión empresarial y ante sus colegas marcaban su individualidad como hombres prácticos (Grün, 1997). Esta doble identidad a veces llevaba a conflictos inter-generacionales y afectaba negativamente la gestión de los negocios (Grün, 1995, Abril).

En 1964 se abrió la filial de la Unión General Armenia de Beneficencia (UGAB) en San Pablo como un establecimiento tardío comparado con la filial en Buenos Aires que se abrió en 1911. Sin embargo la construcción de una sede propia fue más rápida, pues los principales benefactores ya eran hombres de negocios de la capital paulistana y con su aporte de recursos ayudaron a la construcción de la sede social de 3500 m² en el barrio de Alto dos Pinheiros en 1974. En los siguientes años la UGAB unió a una buena parte de la comunidad que estaba en contra de la política opositorista de la Federación Revolucionario Armenia y apoyaba a Armenia Soviética. Cuando se fundó la unión había una unificación de los simpatizantes del comunismo, de socialdemocracia y del centro- derecha en una sola entidad. Esta unificación alimentó el discurso de un consolidado frente de oposición contra la FRA

²⁸ La ley n.º 5540 de 28 de Noviembre de 1968.

sostenido por algunos integrantes de la federación (Carvalho Loureiro, p 68). El Departamento de Lengua y Civilización Armenia también se abrió en 1964 en la Universidad de San Pablo. El comité de relaciones culturales con la diáspora armenia en la Armenia Soviética enviaba libros y materiales al departamento en San Pablo en los años 70 (Marcarian, 2008, Enero). De Melo (2011, Septiembre) comenta que, con la apertura del departamento surgió otra opción para la enseñanza del idioma armenio que antes había sido enseñado por los religiosos de colonia. La pérdida de poder de las autoridades eclesiásticas y la socialización de la tercera generación en las universidades - que aumentó las posibilidades de elección del cónyuge fuera de la comunidad, de carrera profesional nueva y la gestión moderna de las empresas más tradicionales de la comunidad - contribuyeron a la desaparición de la fuente de la fuerza de la comunidad (Grün, 1996, Julio). Había un cierto nacionalismo brasileño entre los descendientes de armenios de la tercera generación que opinaban que insistir en la herencia armenia fue un comportamiento anticuado (Grün, 1992 citado en de Melo, 2011). Los lazos que se mantuvieron cerrados a las influencias hasta entonces aflojaron con las próximas generaciones (De Melo, 2011). Los órganos de la sociedad todavía trataban de cumplir una función referencial pero fue con menos efectividad e intensidad.

La transición a la democracia en 1982 dio lugar a una toma de conciencia gradual en la comunidad y al desarrollo de los vínculos internacionales comunitarios. Los artistas y escritores de Armenia visitaron a las tierras brasileñas. En 1985 y 1987 se organizaron dos viajes culturales a Armenia para los estudiantes de las escuelas armenias. Después de la independencia de la República de Armenia se establecieron relaciones diplomáticas entre Armenia y Brasil (Marcarian, 2008). La crisis económica de comienzos de los años 90 resultó en problemas en la inserción profesional de los armenios recién graduados. El apoyo étnico en la comunidad reapareció en el circuito comercial resultando en rechazo de la carrera determinada por la educación universitaria. Los jóvenes buscaban posiciones en la profesión

liberal para conseguir mayor nivel de condición económica al creer que el diploma ya no garantizaba un futuro. Grün (1996, Julio, p. 151) asocia esta situación con la necesidad de autoafirmación de los inmigrantes en San Pablo y sus deseos de diferenciarse de la clase media no tradicional con nuevas cualidades sociales y nuevas formas de ocupar posiciones medias y altas en la jerarquía social de San Pablo.

Hoy, la comunidad mantiene una presencia en las ciudades de San Pablo y Osasco, a través de sus instituciones y asociaciones culturales que han formado dentro de los tres partidos políticos armenios. Los partidos no tuvieron gran peso institucional en la política del país debido al hecho de que actuaban afuera de Armenia. La poca vinculación de los partidos políticos con la identidad armenia en Brasil puede ser atribuida al daño potencial de las luchas partidistas para la unidad de la colectividad, también a la disminución de la preservación de los lazos en la comunidad (Bogossian Porto, 2011). Grün (1996, Julio, p. 144) menciona el debilitamiento de la identidad armenia de los políticos de origen armenio a la luz de las entrevistas realizadas con ellos. En vez de aferrarse a su riqueza étnica concedieron gran importancia a la integración con la sociedad brasileña debido a su representación política, donde entonces 25.000 armenios que vivían en San Pablo no formaban una base importante al no ser suficientes para elegir incluso un concejal de la ciudad de San Pablo.

La presencia de la comunidad no impacta en el país en su conjunto. Los armenios que viven en Rio de Janeiro han sido criticados por la comunidad en San Pablo por no guardar la memoria. Los antecedentes de los armenios en Rio de Janeiro no formaron un grupo independiente y se asimilaron con otros grupos que habían inmigrado del Imperio Otomano o del Oriente Medio. Como consecuencia de la ayuda que recibieron por los inmigrantes árabes al llegar a la ciudad, los inmigrantes armenios acercaron a los grupos étnicos principalmente sirios, libaneses y palestinos. En vez de fundar sus propias instituciones asistieron a las fundadas por estos pueblos árabes (Ribeiro 2000, citado en Bogossian Porto, 2011). Los

armenios en Rio de Janeiro también se mezclaron con los árabes en el comercio a diferencia de los armenios en San Pablo, que profesionalizaron progresivamente en los negocios de calzados (Grün, 1992 citado en Bogossian Porto, 2011). Aunque la comunidad en San Pablo pudo preservar algún nivel de memoria colectiva, el debilitamiento de los vínculos comunitarios y el abandono de algunos valores también se observa en ella. Las escuelas armenias en San Pablo perdieron su importancia por la ineficacia de enseñar el idioma y la falta de interés de los alumnos hizo que estas se cierren a lo largo de los años. Las nuevas generaciones valoran la cultura armenia por la influencia de sus familias, pero no tienen mucho interés en ella ya que la dificultad de comunicarse en armenio agrava la situación. Una escuela en el barrio Alto de Pinheiros controlada por la UGAB se cerró en 2002 debido a la reducción en el número de alumnos matriculados. También la Escuela José Bonifacio que una vez había más de trescientos estudiantes hoy no excede de cien alumnos (Bogossian Porto, 2011).

El gobierno brasileño no reconoce el genocidio armenio oficialmente. Sin embargo, los Estados de San Pablo, Ceará y Paraná reconocieron el genocidio respectivamente en 2003, 2006 y 2013. En el último año la cuestión de genocidio ganó peso de nuevo.

En abril de 2015 el estado de San Pablo instituyó el Día de Reconocimiento y Memoria de las Víctimas del Genocidio Armenio y lo agregó en el calendario oficial. En Junio de 2015, el Senado Federal de Brasil reconoció el genocidio:

“El Senado Federal reconoce el Genocidio del Pueblo Armenio, cuyo centenario fue conmemorado en el día 24 de abril de 2015. Al prestar homenaje a sus víctimas y reconocer la contribución para la formación económica, social y cultural de Brasil de miles de brasileños descendentes de refugiados armenios, resalta que ningún genocidio debe ser olvidado para que no vuelva a acontecer” (La resolución n° 550/2015).

Finalmente, el Estado de Rio de Janeiro reconoció el genocidio armenio en Julio de 2015 con la ley no 7046 instaurando el 24 de Abril como el de reconocimiento de las víctimas del genocidio armenio en el calendario oficial.

Marcarian (2008, p. 113) indica que durante muchas décadas los miembros de la comunidad en su combate por la sobrevivencia hicieron muy poco para que la historia y cultura armenia fuera conocida en ámbito internacional, tal vez la única fuente de divulgación de armenidad haya sido la carrera de lengua y literatura armenia. En las últimas décadas la comunidad sintió la necesidad de mostrar al país que existía. Organizaron una exposición sobre la inmigración armenia en el Memorial del Inmigrante. El Memorial del Inmigrante, creada en 1998, funciona en el lugar del antiguo albergue de inmigrantes, por donde pasaron todos los extranjeros que vinieron a San Pablo. El memorial reúne los registros de las personas que pasaron por el albergue. El museo se ha creado para reunir y conservar la documentación, la memoria y objetos de inmigrantes, que llegaron a Brasil en busca de esperanza, aventura, fortuna y/o huyendo de una situación difícil en sus tierras de origen. Los archivos fotografías, libros y revistas del museo revelan más de 60 etnias que se albergaron entre 1882-1978.²⁹ A pesar de ser una de las comunidades que colaboraron en el comienzo de la existencia del Memorial en los años 90, los armenios todavía no habían utilizado el espacio para dar a conocer su existencia. No hay muchos registros escritos sobre la vida de la comunidad. La Comunidad Armenia de Osasco ha organizado recientemente los documentos en un área específica: el Club de Armenia y la Unión General Armenia de Beneficencia están montando sus archivos catalogados. Como fuentes de investigación, hoy en día también hay bibliotecas en las iglesias y la escuela, a pesar de la escasa literatura sobre el tema (Marcarian, 2008, Enero).

²⁹ <http://museudaimigracao.org.br/>

2.3 La situación actual de la comunidad en Brasil

A pesar de los números oficiales de población armenio-brasileños en Brasil indicados alrededor de 40.000, las personas líderes de la comunidad estiman la actual población menos de la mitad del dicho número. Con dos iglesias, una escuela, algunas pocas instituciones y asociaciones culturales en San Pablo y ciudad de Osasco la vida comunitaria continúa. José Bonifácio en San Pablo es la única escuela armenia en Brasil. La escuela está adscrita al Ministerio de Educación y a su currículum. Las clases del idioma armenio y la cultura armenia son adicionales. Las clases están abiertas a todos. La participación no es muy intensa en sentido de atraer a los hijos de brasileños- armenios de otros barrios y regiones solo porque sea una escuela armenia. Sin embargo, es una escuela popular en el barrio y aún los residentes no armenios muestran gran interés para matricular a sus hijos en dicha escuela. La escuela José Bonifácio y la iglesia apostólica armenia São Jorge se encuentran frente de la estación “Armenia” del metro no siendo este un barrio armenio ya que en dicha ciudad no hay barrios armenios ni calles de negocios de los mismos. Los armenios que comenzaron como trabajadores del ferrocarril y zapateros se dirigieron hacia el comercio y se dispersaron a partir de los años 60. Hoy los armenios tienen grandes negocios distribuidos en diferentes puntos de la ciudad.

Los complejos empresariales actualmente existentes en Brasil, aparecieron con la modernización de las viejas organizaciones pre-monopólicas, la implementación de filiales de grandes empresas multinacionales y la rápida evolución de las modestas empresas brasileñas adaptadas a las líneas de fuerza del ámbito empresarial después del golpe de 1964. Las empresas convergieron en el estándar de departamentalización, a nivel internacional, lo que consistía en la coordinación en la agrupación adecuada de las actividades necesarias para la organización en departamentos específicos. En los finales de los años 70 y comienzos de los

80, con los criterios de la excelencia de estilo americano penetrados a las empresas brasileñas, uno de los valores importantes se hizo el liderazgo de los jóvenes en las empresas. El interés de los herederos en acelerar la transición en los negocios familiares indicando la incapacidad de sus padres llevaba a los conflictos generacionales. Los conflictos dinámicos se emergían de la diferencia social más que la diferencia de edad. Con las dificultades de integración de las viejas posiciones existentes, la nueva e insatisfecha generación creó sus nuevas posiciones (Grün, 1999).

La comunidad armenia en Osasco creció junto con la ciudad. La comunidad, acompañó a la evolución de la ciudad después de que Osasco se convirtió en un municipio en 1962. El primero alcalde de Osasco se hizo Hirant Sanazar, un político brasileño- armenio. En esta época los armenios comenzaron a hacerse vendedores ambulantes y otros pocos dirigieron a la ganadería y producción lechera hasta que la mayoría de ellos se hicieron comerciantes en los siguientes años. La comunidad comenzó a crecerse poblando la región central de Osasco junto con el barrio Presidente Altino. La iglesia apostólica armenia São João Batista es el núcleo de la vida comunitaria en Osasco y es el motivo de orgullo de la comunidad siendo la primera iglesia armenia en Brasil. Los católicos y evangélicos armenios consiguieron organizar-se y constituir sus entidades, en 1935 e 1927 respectivamente (Carvalho Loureiro, 2014), pero el catolicismo y evangelismo no llegaron a tener mucho peso en la diáspora brasileña.

Las familias armenias de Osasco y de San Pablo se juntan en las dos iglesias apostólicas para participar en las misas semanales, las solemnidades para los días importantes y para la conmemoración del genocidio. En 1983, la Sociedad Deportiva y Cultural - Juventud Armenia de Presidente Altino (SEC-MAPA) obtuvo el perfil actual de Comunidad Armenia de Osasco, haciendo hincapié en los aspectos sociales, culturales, deportivos y religiosos del pueblo armenio. Hoy, dentro de la sociedad los dirigentes de la comunidad

trabajan para divulgar la cultura. La SEC-MAPA posee hoy, además de la iglesia, un salón social, un salón cultural y un gimnasio de deportes en un área de aproximadamente 4000 metros cuadrados. La sala deportiva y la sala de celebraciones se alquilan a los residentes del Osasco para financiar la iglesia. También dicha iglesia recibe ayuda financiera de algunas familias armenias. Viven cerca de 400 familias armenias en Osasco. Veinte calles en Osasco recibieron nombres armenios. Las relaciones entre el gobierno y la comunidad siempre han sido muy buenas gracias a varios miembros de la comunidad que han trabajado en la municipalidad de Osasco en cargos de relaciones entre la municipalidad y la comunidad. En general los armenios no tuvieron mucho interés en participar en la política pero hablan muy bien del político armenio-brasileño Hirant Sanazar.

Hasta mediados de los años 70, los factores económicos fueron más importantes que las políticas para explicar para el comportamiento de la clase media. En los años de llamado “milagro económico de Brasil”, los sectores populares se caracterizaban por su desinterés en política (Devoto, Fausto, pp. 393 y 394).

Los jóvenes armenios no tienen sus propios clubes y participan poco en las misas y actividades comunitarias. Esta situación, que se interpreta como la indiferencia de los jóvenes hacia la comunidad y la pérdida de significancia de la cultura armenia, preocupa a las generaciones viejas. Sin embargo, los miembros prominentes de la comunidad reconocen la interacción entre los jóvenes que se vuelve más fuerte cada día con los nuevos avances tecnológicos; a través de medios sociales, sitios y foros que crean. Asimismo, aceptan su forma de abrazar su armenidad a través de sus actividades y celebraciones adaptadas al mundo actual.

La fuerte conexión entre las personas desplazados y sus hogares anteriores se mantiene, se revive y se inventa de una manera continua que se logra resistir a la supresión a través de los procesos normalizadores de olvido, la asimilación y el distanciamiento a lo largo

de las décadas. La sensación de pertenencia se hace tan fuerte que muchos grupos minoritarios que no se han identificado previamente de esta manera están reclamando orígenes de la diáspora y afiliaciones (Clifford, 1994, Agosto), así como las nuevas generaciones con orígenes étnicos.

Hace tres años que la comunidad armenia en Osasco comenzó a organizar el Festival de la Cultura Armenia. El festival se realiza el primer domingo del mes de octubre de cada año y reúne una gran parte de la comunidad. El festival tiene por objetivo consolidar los vínculos comunitarios y presentar la cultura armenia a la ciudad de Osasco, a través de danzas, recitales que ejecutan y la feria que organizan. Para el festival siempre se invita un cantante o una cantante argentino/a porque la comunidad en Argentina, siendo la más grande de América Latina, tiene un foco cultural muy amplio y exitoso en revivir las tradiciones armenias.³⁰ La comunidad aspira a desarrollar el festival cada año con más actividades y más colaboraciones para dar a conocer al pueblo brasileño la cultura armenia y aumentar su presencia en Brasil.

³⁰ citado en la entrevista de Paulo Moises Alti Barmakian; el presidente de la comunidad armenia en Osasco, en la revista Bem Osasco Oct-Nov 2015.

Conclusión

1. Comparación de las Historias Inmigratorias de la Argentina y Brasil desde la Segunda Mitad del siglo XIX

La Argentina y Brasil han sido dos destinos más importantes de Sudamérica para aproximadamente 10 millones de personas que salieron de sus países entre mediados del siglo XIX y principios del siglo XX. Algunos de los grupos más grandes fueron italianos, españoles, portugueses, alemanes, rusos, sirio-libaneses. Construir una nación civilizada por los inmigrantes europeos fue la idea de la élite política en ambos países. Sin embargo, los inmigrantes tenían menos protagonismo e importancia en Brasil que en la Argentina (de Oliveira, 2011, Julio). Si bien la inmigración respondía a la civilización de la nación brasileña, la creación de las colonias estaba más vinculada a poblamiento estratégico (Devoto, Fausto, 2000, p. 29).

En la Argentina la inmigración subvencionada se mantuvo sólo para tres años, terminándose después de un extenso debate sobre sus desventajas (Devoto, 2004 citado en Truzzi, 2008). La inmigración subvencionada tomó mucho más notables proporciones en Brasil, especialmente en San Pablo. La financiación de inmigración por el gobierno, priorizando la llegada de no individuos aislados, sino de familias enteras dispuestas a trabajar como colonos en las plantaciones de café, continuó durante décadas. Se establecía un vínculo de obligaciones entre las familias y los propietarios, hasta que las familias lograran, después de años de trabajo pagar sus deudas de la financiación del viaje trasatlántico. En los casos en San Pablo actuaron, en momentos diferentes, tipos de agente reclutador y financiero, empresas privadas y agentes contratados por el gobierno (Truzzi, 2008, p.205, p.213). Algunos autores debaten que Brasil sólo está incluido entre los más importantes países receptores de inmigración en masa - junto a Estados

Unidos, Argentina y Canadá – debido a la inmigración subvencionada promovida por el gobierno paulista.

La Argentina con su política migratoria de selección individual se asemejaba a Francia distinguiéndose de Brasil y Estados Unidos que fijaron cuotas según grupo nacional. Sin embargo, en otra dimensión del problema, la Argentina se asemejaba a los Estados Unidos a diferencia de Brasil, Francia y Alemania. Ya que una vez entrados en el territorio existía un mercado de trabajo libre y no restricciones o cuotas para acceder a un tipo de empleo o al trabajo en determinados distritos territoriales. El contrato del trabajo requerido para los inmigrantes no dejaba de ser una formalidad en el papel. Las restricciones inmigratorias en la Argentina no llegaron a tener gran impacto en la vida cotidiana de los inmigrantes hasta los años 30. El mayor descenso del flujo a la Argentina en relación con el destinado a Brasil fue durante el periodo después del año 1938, cuando Argentina aplicaba una restrictiva y arbitraria política inmigratoria. Las medidas de restricción relativamente ineficaces de Argentina hasta 1938 y del Brasil hasta 1934 influyeron en otro sentido, les permitieron recibir inmigrantes destinados originalmente a otras áreas (Devoto, 2003).

El tema de esclavitud y su supresión en Brasil dominó la dinámica entre la política, economía, sociedad y llevó a un poder estatal centralizado y rígido, incompatible con la diversidad política e inestable en la implementación de las políticas. Hasta los finales del siglo XIX, favorecer la cultura europea entre los nacionales era crucial para superar la demora causada por la mezcla de razas inferiores de indígenas y africanas (dos Reis, de Andrade, s.f.). Atraer la mano de obra europea fue la solución alternativa al trabajo de esclavos en las plantas de café después de la abolición de la esclavitud. Fausto (1995, p. 205) comenta que el prejuicio de los grandes agricultores de café sobre el cambio del régimen del trabajo de la masa de esclavos fue uno de las razones para no intentar transformar los esclavos en

trabajadores libres. La razón para no incentivar la venida de la gente de áreas pobres del Nordeste como una opción al abastamiento de las haciendas de café tiene que ver con la argumentación racista que ganó la mentalidad de los dirigentes del Imperio. Desvalorizaban los esclavos y ex-esclavos y también los mestizos nacidos a lo largo de la colonización portuguesa como seres inferiores y veían la salvación en europeizar a Brasil lo antes posible. La elite argentina fue mucho más heterogénea que la élite brasileña y a lo largo de las luchas políticas consiguió reflejar la divergencia de intereses (Devoto, Fausto, 2000).

La fragilidad y la exclusión en la conformación de la ciudadanía a raíz del dominio colonial del pasado, resultaron en el descuido de la educación en Brasil. (Carvalho, 2011 citado en Freitas Baraldi, 2014). Aunque la constitución imperial garantizaba la instrucción primaria gratuita a todos los ciudadanos había poco avance en práctica. La formación académica fue muy modesta. Los estudios no implicaban una verdadera profesionalización. (Devoto, Fausto, 2000). Las colonias tomaron la iniciativa para criar sus escuelas a causa de la ausencia de instituciones escolares públicas para la educación elemental primaria y la falta de recursos del Estado. Así, surgieron inicialmente las asociaciones culturales, religiosas y periódicas alemanas (Seyferth, 1995, Abril).

Las escuelas de inmigrantes surgieron a comienzos del siglo XIX durante el sistema educativo descentralizado y financieramente insuficiente de Argentina que mostraba similitudes con Brasil. La introducción de escuelas públicas y gratuitas en la mitad del siglo XIX en la Argentina afectó directamente a las escuelas privadas de los inmigrantes. Muchas de estas escuelas cerraron con la creación de escuelas estatales gratuitas, pero reaparecieron poco después a la par del crecimiento de la población como consecuencia de la inmigración, crecimiento económico del período y el entorno libre (Silveira, 2012). El establecimiento de la enseñanza primaria gratuita, obligatoria, mixta y laica y el desarrollo de las escuelas

públicas y privadas convirtieron a la Argentina en el país más alfabetizado de América Latina. Aún en los años 30 y en las décadas sucesivas la Argentina estaría por delante de Brasil en el campo de enseñanza primaria y secundaria. En la educación universitaria también se observaba la diferencia a favor de la Argentina. En la Argentina la universidad se orientó hacia una formación dirigida al conjunto de las clases medias, en especial de origen inmigrante. La universidad no fue sólo un ámbito del saber profesional sino también un instrumento de movilidad social (Devoto, Fausto, 2000, p 244). En la década del 30, la Argentina poseía una red universitaria arraigada como resultado de los movimientos estudiantiles en las décadas anteriores, mientras que la dispersa enseñanza superior brasileña apenas comenzaba a estructurarse en las universidades. La reforma de la enseñanza superior tuvo como objetivo reordenar la tradición de mantener dispersas facultades que apenas proporcionaban títulos para profesiones normales sin un plan de conjunto que caracteriza la vida universitaria. Para el gobierno de Vargas, la universidad fue una institución para la educación de las elites que iban a dirigir la nación. La educación universitaria formó la parte más ambiciosa de la reforma de la educación de Vargas. La preparación de las elites tenía prioridad sobre la alfabetización de las masas y la educación primaria ni siquiera se modificó. El ministro estaba convencido de que las élites verdaderas iban a resolver el problema de la educación primaria y desarrollar, gestionar y mejorar todo el mecanismo de la civilización brasileña. Hasta los años recientes el sistema educativo de Brasil, cuyas bases se asentaron durante el gobierno de Vargas, no pudieron conseguir responder el desafío de socializar los individuos para una sociedad competitiva, automatizado en sus diversas ramas. De vez en cuando la preocupación de las asociaciones profesionales, los empresarios, los sectores laborales y los líderes del gobierno sobre los currículos envejecidos de las escuelas se reflejaban en la prensa y textos científicos (Bomany, 1999, pp.139 y 140).

El nacionalismo surgió en la agenda política de ambos países a finales del siglo XIX como reacción a la amenaza para el orden social, causada por la inmigración de masas. Sin embargo, las políticas de asimilación aplicadas tuvieron diferencias de intensidad e impacto. El nacionalismo argentino fue menos influyente en las políticas de las elites gubernamentales y no cesó de dividirse en grupos que perseguían soluciones de políticas diferentes (Devoto, Fausto, 2000, p. 229). La población nativa en la Argentina como base de asimilación era muy reducida en la última década del siglo XIX. Los inmigrantes constituían más de una cuarta parte de la población total. Además, la inmigración extranjera en la Argentina fue principalmente un fenómeno urbano, aun cuando se radicó en las áreas rurales. Los inmigrantes se centraban en ciertas regiones, en centros urbanos, dificultando así el proceso de asimilación en su solidaridad. Es más, con la emergencia del tipo de sociedad industrial en reemplazo del tradicional, los extranjeros llegaron a predominar en los sectores correspondientes a la nueva estructura (Germani, 1962, p 516- 518). El nacionalismo brasileño consiguió una fuerte centralización política. Las etnicidades originadas de inmigración fueron confrontadas por la nacionalidad a partir del momento de su formación. La ideología nacionalista afirmaba que solo el nacional fue ciudadano de facto, por lo que los inmigrantes y sus descendientes con sus culturas diversas e identidades étnicas no poseían la consciencia nacional y no formaban parte de la comunidad nacional (Seyferth, 1999).

Hay naciones que se forman de varios grupos étnicos y también hay etnias que se encuentran divididas por fronteras de varios estados pero no existen naciones que se formen de solo un grupo étnico. Este hecho muestra la arbitrariedad en la formación de los caracteres nacionales por la parte del Estado. Según esta construcción de los Estados nacionales, la nación sería anterior al Estado. La experiencia histórica demuestra que el Estado crea la nación. En efecto, los comportamientos étnicos definen grupos que se forman o se mantienen

sin la intervención del poder político. Por lo tanto, la extensión de un grupo étnico es totalmente independiente de la dimensión territorial del Estado y sus características no derivan de aquella formación de organización política. Estas consideraciones permiten distinguir la etnia de la nación- entendida como la ideología del Estado burocrático – y la falacia de que la etnia necesita un Estado para existir. La fuerza de resistencia demostrada por las etnias incluidas en los Estados nacionales revela la arbitrariedad y artificialidad del proceso político de fusión del Estado con la nación (Bobbio, Mateucci, Pasquino, 1998, p. 450). Debido a la intensidad de la imposición de ideología nacionalista y las estrictas reglas para asimilar los extranjeros e inmigrantes por el Estado Brasileño, es posible observar el distanciamiento de la identidad étnica de algunos grupos a lo largo de la historia brasileña. En cambio, los grupos étnicos en la Argentina se han podido consolidar en busca constante de la reclamación de su autonomía gracias al movimiento político que siempre dio lugar a la participación política de manera alguna.

En ambos países, los inmigrantes se asociaron con los movimientos anárquicos contra el orden establecido y enfrentaron restricciones severas durante el ambiente político represivo de los años 30. Los inmigrantes en la Argentina reaccionaron a las represiones a través de huelgas y manifestaciones. El sindicalismo y el movimiento obrero argentino siempre han sido muy presentes en el área social y política en la Argentina remontándose a la llegada de inmigrantes al país siendo las primeras gestiones por ellos (Devoto, Fausto, 2000). Durante la represión de organizaciones sindicales, detenciones a militantes obreros de la época, distintos sectores pudieron enfilarse a la reorganización de un movimiento obrero y la aparición de una nueva estructura sindical, mientras que los ciudadanos de Brasil fueron pacificados por un Estado mucho más autoritario y excluyente. Los brasileños comenzaron a tener el derecho al trabajo y el derecho sindical desde los años 30 como resultado de leyes pensadas por los

gobernantes. Estos derechos no fueron obtenidos como resultado de acciones políticas sindicales independientes y tampoco fueron vistos como derechos, sino como favores del Estado de modo que contribuyeron a la formación de ciudadanos pasivos y dependientes (Carvalho, 2011). El marco de los sindicatos fue establecido en Brasil en Marzo de 1931 por un decreto que preveía la sindicalización de las clases trabajadoras y de empleadores.³¹ El sindicato fue definido como órgano consultivo y de colaboración con el poder público. La sindicalización no era obligatoria. El gobierno asignó un papel de control de vida sindical determinando la asistencia de los funcionarios del ministerio a las asambleas de los sindicatos. La legalidad de un sindicato dependía del reconocimiento ministerial y la legalidad podía ser revocada con la verificación del incumplimiento de las normas. El decreto se modificó en 1934 y se adoptó el principio de pluralidad sindical que dio la posibilidad de reconocimiento de más de un representativo sindicato a una categoría profesional. Sin embargo la pluralidad sindical no fue aplicada en la práctica y desapareció en 1939 (Fausto, 1995, pp. 335- 336). A pesar de las huelgas, las leyes dispersas y la existencia de movimientos y partidos que trataban de alistar la clase obrera, las masas trabajadoras seguían, en su mayoría, carentes de derechos y de organización. Esta carencia sería un campo fértil para la acción del estado a través de política laboral de Vargas en los años 30 (Fausto, 1995, p. 305). Todas las partes de esta vasta protección de la maquinaria política y administrativa funcionaban en armonía para alcanzar los objetivos establecidos por la dictadura. El sindicato debería ser único, porque de esa forma sería controlable. El sindicato no debería tener el poder de ejercer función reivindicativa porque esta característica se asociaba con la doctrina exótica, quiere decir, comunista (Sayão Romita, 1999, p. 104).

³¹ El decreto no 19. 770 de 19 de Marzo de 1931.

Colocar el fenómeno sindical en el contexto de una sociedad estructuralmente dividida en clases, permite superar los límites de un análisis puramente psicológico o conductista de sus orígenes y motivaciones. En segundo lugar, situar el conflicto industrial bajo una teoría del cambio social permite ir más allá de sus consecuencias inmediatas, y ver su constante tensión dirigida a obtener un orden social diferente. De todos modos, describir el asociacionismo sindical como una de las diversas formas históricas de organización obrera permite evaluar sus funciones específicas, sus límites exactos y las relaciones con otros instrumentos de la acción de la clase obrera, en vez de considerarlo como la única expresión natural de las necesidades y la cultura obrera (Bobbio, Matteucci y Pasquino (1983, p. 1151). El sindicalismo se ha podido colocar para los análisis sociales en Argentina pero no permitió los mismos beneficios en el caso de Brasil debido a su aparición y desarrollo.

Entre 1870- 1930 la Argentina ocupó una destacada posición en el ciclo de la emigración. Después de los Estados Unidos fue el país que atrajo el mayor número de inmigrantes hacia las Américas en el periodo 1890-1930 superando a Canadá y Brasil. Entre 1840-1940 los inmigrantes y sus descendientes contribuyeron al 58% del crecimiento poblacional de la Argentina y al 15% de Brasil. Algunos factores que afectaron la preferencia de la Argentina como el destino de inmigración en el continente Sudamericano eran: la información que circulaba en los centros de emigración sobre buenas condiciones de salarios y oportunidades en la Argentina, la compatibilidad de clima con el Europeo, el temor ante las enfermedades contagiosas y la presencia del negro junto con la alusión común, que los trabajadores inmigrantes fueran tratados como esclavos en Brasil (Devoto, Fausto, 2008, p. 153).

Las medidas administrativas sobre la inmigración muchas veces fueron dirigidas a regular la composición y el origen de los flujos migratorios, más que influir sobre su tamaño o

dirección en la Argentina (Domenech, 2005) a diferencia de Brasil que puso cuotas anuales para prohibir la concentración de inmigrantes. Las políticas inmigratorias implementadas en la Argentina a lo largo de los años dieron lugar a la construcción de nuevas identidades, una coexistencia de colectividades como sub- poblaciones y un pluralismo cultural; mientras que la nacionalización y la asimilación han sido pilares de cada acción y pensamiento político en Brasil. Hasta la década de 1990, había poco interés para reconocer la singularidad y las dinámicas de los grupos de inmigrantes también una falta de debate sobre el pluralismo en Brasil (de Oliveira, 2011, Julio).

La migración se ha vuelto más compleja para todo el mundo en las últimas décadas. La frontera conceptual entre diferentes formas de migración como los viajes, el exilio, expatriación, la inmigración y la emigración, el nomadismo se ha convertido cada vez más porosa (Freidman, 2007, p.272). La migración del siglo XXI está marcada por los flujos migratorios mixtos e irregulares. Son movimientos complejos ya que pueden incluir los solicitantes de asilo, refugiados y migrantes juntos con motivos diferentes (Ribeiro Leão, 2011). El caso de víctimas del terremoto de Haití de 2010, que ingresaron a Brasil y aplicaron para asilo entre Enero de 2010 y Septiembre de 2011, constituye un ejemplo de las migraciones actuales. La recepción y aceptación de los haitianos se hicieron inicialmente por la sociedad civil, especialmente por La Pastoral Social que integró red de solidaridad para los inmigrantes y refugiados. Distintos agentes públicos tuvieron dudas sobre el estatus migratorio aplicable a esta situación y tuvieron que visitar las principales ciudades de admisión en la región norte para coordinar las acciones de registro de estas personas (de Godoy, 2011). En Brasil, como en gran parte del mundo, las políticas de integración de los refugiados se ejecutan a través de la interrelación entre el Estado, el ACNUR y las organizaciones no gubernamentales. Tradicionalmente la migración ha sido definida como un

movimiento de población desde su lugar de residencia habitual hacia uno nuevo ubicado a la distancia. Esta clásica definición, que tenía como modelo los flujos que vinieron a América desde Europa y desde el campo a la ciudad, ignora la amplitud de los movimientos espaciales de la población y no permite la captación de todas las dimensiones y magnitudes del fenómeno. El trabajo que había sido el factor esencial para el movimiento de poblaciones ha ido perdiendo movilidad relativa frente a otros factores como el capital, las mercancías y la tecnología. La diversidad de movimientos internacionales de la población, en el marco de los procesos de integración regional y de globalización mundial de la economía aumenta. La clásica forma de migración, donde gran volumen de población bastante homogénea va de carácter definitivo hacia áreas de colonización o hacia grandes centros industriales-, es reemplazada por movimientos de volumen menor en los que el carácter de definitivo parece desaparecer (Novick, s.f., p.2).

En los últimos años, la política migratoria Argentina ha avanzado con establecimiento de acuerdos bilaterales y multilaterales centrados en tratados internacionales de derechos humanos con la sanción de ley de migraciones, la ley del refugiado y ley de trata. El alto estándar de desarrollo humano alcanzado - a diferencia de mayoría de los países de la región- atrae la población de territorios vecinos a la Argentina. Las experiencias migratorias transnacionales llevan a la difusión de las redes sociales migratorias, el posicionamiento de las mujeres en las corrientes migratorias, la creación de instituciones para los migrantes, la adaptación de las medidas para prevenir el tráfico, la trata de migrantes y la especialización la migración de recursos humanos calificados (Texidó, 2008, Noviembre).

La discusión política sobre la migración comenzó a llamar más atención en Brasil desde la década de 2000, con el aumento progresivo de los inmigrantes. Los debates -todavía en su infancia – dirigidos por las organizaciones sociales y los parlamentarios, mantienen el

tema de los derechos de los migrantes en la agenda migratoria. La experiencia más innovadora en materia de política migratoria en Brasil, se produce en contexto de integración regional. A pesar de la falta de un cuerpo con alta capacidad de coordinación, admisión e integración de inmigrantes y a pesar de los debates sobre el poco avance de la legislación brasileña sobre reconocimiento de los derechos de inmigrantes, las normas regionales del MERCOSUR trajeron grandes logros (Freitas Baraldi, 2014). No obstante, todavía queda el desafío de incorporar el espíritu de los tratados del MERCOSUR y UNASUR en las legislaciones como lo hizo la Argentina con la creación del Plan Patria Grande.

2. Ayer y hoy de los armenios en la Argentina y Brasil: ensayo comparativo

Según los números en varios recursos hoy viven aproximadamente 130.000 armenios en la Argentina y 40.000 armenios en Brasil. Sus ancestros comenzaron a llegar a ambos países a partir de los finales del siglo XX y los principios del siglo XXI. La Argentina y Brasil recibieron la mayoría de inmigrantes armenios durante los años 20 como consecuencia del genocidio armenio. Aunque ambos países aumentaron las restricciones para el ingreso de inmigrantes en la década de 1920, el caso de armenios fue excepcional como ellos inmigraron por sobrevivencia a diferencia de inmigrantes europeos cuyos motivos fueron económicos.

Argentina recibió varias oleadas de inmigración de armenios a lo largo de su historia: antes de la Primera Guerra Mundial comenzando a los fines del siglo XIX hasta 1914, entre 1922 -1930 como consecuencia del genocidio armenio, los procedente de Grecia, Francia, Rumania, Bulgaria después de la Segunda Guerra Mundial entre 1946 – 1965 así como los armenios de Estambul después del pogromo de Estambul en 1955, y finalmente los armenios de la República de Armenia tras la caída de la Unión Soviética en 1991. En el caso de Brasil, salvo algunos inmigrantes en los 80, la oleada migratoria para Brasil se acabó a

las mitades de los años 20. Las cadenas migratorias, que difundieron la información sobre las condiciones económicas y sociales favorables en la Argentina para los inmigrantes, generaron oleadas continuas para el país, y por ende, la formación de la mayor diáspora armenia de América Latina en Argentina.

La cadena migratoria se definía como el movimiento por el cual los futuros migrantes se daban cuenta de las oportunidades de los empleos existentes, recibiendo los medios para moverse y decidir cómo acomodarse y emplear inicialmente, a través sus relaciones sociales primarias con los inmigrantes anteriores (MacDonald y MacDonald, 1964, citado en Truzzi, 2008, p. 202). Los contactos personales, comunicaciones y los favores entre familiares amigos y compatriotas en ambas sociedades emisora y receptora actúan como factores claves para determinar quien emigra, como eligen su destino, donde se establecen, como obtienen el trabajo y con quien se socializan (Bailey, 1985, citado en Truzzi, 2008, p 202). El funcionamiento de las cadenas variaba según el tipo de inmigración. Los agentes de reclutamiento desempeñaban una función primordial en la migración de hombres solteros, pero la inmigración continua de los trabajadores se realizaba con la ayuda de otros trabajadores ya instalados en el país receptor. Para la inmigración de la familia, cuando la esposa y los hijos inmigraban para juntarse con el marido que anteriormente había ido en busca de trabajo, se encargaba el marido mismo, a veces sólo y a veces con la ayuda financiera de otros conocidos instalados en el país. Muchos inmigrantes decidieron emigrar después de informarse con los primeros inmigrantes, ya sea por carta, o cuando regresaron, sobre las oportunidades y dificultades sobre empleo, alojamiento inicial y sobre remesas monetarias que los podría financiar y así facilitar el viaje. La influencia de los emigrados en la sociedad de origen fue fundamental para los potenciales migrantes estimulando o reprimiendo sus proyectos, expectativas e inversiones futuras. Aún cuando el propio individuo o su familia

fueron responsables de la financiación del viaje, la información recibida por la cadena migratoria de los contactos personales en directo o por carta, por un pariente, vecino o amigo, fue crucial. Los contactos – sean amigos o conocidos- entregaban información más fiable que la información no personal como un agente reclutador que podía promover la inmigración por sus propios beneficios económicos. Según la información recibida de los contactos a través de la redes, las familias decidían su estrategia de inmigración. Algunas familias decidían enviar un miembro de la familia para que observara las oportunidades y enfrentara el período más crítico de la adaptación a la nueva tierra antes de enviar los otros miembros de la familia. Otras familias decidían enviar varios miembros de la familia - a veces también los niños - tomando decisiones más arriesgadas acerca del financiamiento de la viaje (Truzzi, 2008, p. 202-204)

En muchas ocasiones los flujos migratorios se extienden o se perpetúan aún cuando los cambios en situaciones políticos y económicos del país de destino en teoría deberían contenerlos. Porque las redes migratorias pueden hacerse auto-alimentadores: cada nuevo migrante reduce el costo de las migraciones subsecuentes de sus amigos y familiares, por lo que algunos de ellos están, por tanto, induce a emigrar, que se extiende, en cambio, el conjunto de individuos con vínculos en el extranjero (Massey, 1993 citado en Truzzi, 2008, Junio, p. 209). La rápida formación de la comunidad armenia en Buenos Aires y la difusión de tal información a través de las fuertes redes inmigratorias, llevaron a la elección del país para inmigrantes de las próximas oleadas aumentando el número de individuos con vínculos en Argentina convirtiendo así el país en un destino más deseable todavía. A pesar de la prevalencia del ideal de la democracia racial brasileña producida por la tradición histórica de blancos, negros e indios, cuestiones tales como la ocupación del territorio y la asimilación articulada reglas homogenizantes del nacionalismo, mantuvieron la inmigración entre los

principales problemas nacionales por un período en cual hubo una disminución considerable en los flujos europeos migratorios y la inmigración japonesa - deseada por algunos como una solución para la agricultura brasileña- los refugiados judíos y de las personas clasificadas como indeseables para una porción significativa de la élite política y científica (Seyferth, 1999, p. 212)

La creación de instituciones religiosas, educativos y sociales, ha sido el método de asentamiento para la diáspora armenia en cualquier país receptor: además de proporcionar espacios para experimentar la intimidad cultural sin la interferencia de la sociedad de origen, estas instituciones han proporcionado un espacio de socialización en donde la pertenencia a la comunidad se reafirmaba y los lazos entre los miembros de la comunidad se reforzaba. Estos espacios permitieron el mantenimiento de las costumbres, ya que posibilitaron comunicarse en la lengua materna, celebrarse como en el país de origen y comportarse según las normas del mismo (Bogossian, 2011, p.49). Estas instituciones crearon una sensación de normalidad que es esencial para la adaptación en el nuevo entorno cultural, al mismo tiempo, lo que representaban fue especialmente importante para las generaciones ligadas estrechamente a la cultura de la región de origen, poca propensas a mezclarse con el país que los recibió (Bogossian, s.f.). Para los armenios, cuya inmigración fue obligada por las masacres del gobierno otomano, esta demanda fue aún más significativa, ya que esta interacción ayudaría a neutralizar el trauma sufrido y jugaría un rol fundamental en la perduración de la cultura. En poco tiempo los armenios en la Argentina, fundaron y desarrollaron sus organizaciones e instituciones en el clima de amplia libertad. La Unión General Armenia de Beneficencia en Buenos Aires, fundada 53 años antes de su fundación en San Pablo, ayudó a los nuevos inmigrantes armenios a diferencia de la ayuda individual de pocos armenios que dieron la bienvenida a recién llegados a San Pablo (Carvalho Loureiro, 2013). En la creación de la

iglesia, los armenios en la Argentina también fueron pioneros. Apenas en 1924 se celebró la primera misa de rito armenio en San Pablo; 12 años después de la celebración en Buenos Aires (Kechichian, 2000 citado en Carvalho Loureiro, 2013). Los armenios fueron los primeros en adoptar el cristianismo como religión nacional. La iglesia como el motor de la identidad y centro vital de resistencia y fortalecimiento ante lo externo, fue el punto de convergencia. La institución religiosa se convirtió en centro de la unidad representando el lugar de origen, el elemento lingüístico y sus dialectos, las costumbres, las líneas políticas, diferenciando así el grupo de su entorno (Tchordonkian, 2005).

Boulgourdjian (2012, Septiembre) comenta que la percepción del carácter positivo, siempre vigente de la inmigración se tradujo en una política amplia y abierta en la Argentina aún durante las políticas preventivas migratorias de los años 30. Con la no adhesión de la Argentina a la Convención de 1933 que sancionó el estatus jurídico de refugiado, la Argentina abrió sus puertas a la inmigración sin distinguir entre refugiados e inmigrantes. Cuando los armenios ingresaron al país, la Argentina no los consideró refugiados sino inmigrantes. Las políticas migratorias del estado Brasil en los años 30, en cambio, afectó el fato de la comunidad armenia. La diferencia entre las comunidades en La Argentina y Brasil aumentó con políticas represivas y restrictivas de los años 30 que tuvo inmenso impacto en la etnicidad y lengua armenia en Brasil, mientras que permitió a cierto nivel de vida comunitaria en Argentina. Las restricciones en la formación de las comunidades extranjeras acercó la comunidad a otras unidades extranjeras. El extremo rigor del gobierno brasileño en los años 40, por la preocupación del estallido de la segunda guerra mundial complicó la fundación de nuevas sociedades (Bogossian Porto, 2011).

En los años 50, algunos armenios de San Pablo inmigraban a Buenos Aires como la Argentina era un país con más patriotas (Carvalho Loureiro, 2013) y la comunidad en la

ciudad de Buenos Aires poseía instituciones más desarrolladas. Los centros educativos en la Argentina adquirieron el rol de conservar la continuidad de la cultura armenia organizándose como institutos conjuntos de enseñanza oficial y armenia. El mantenimiento de lazos comunitarios estrechos impactó el desarrollo continuo de la comunidad. Los indicadores de fuertes lazos fueron estándares residenciales, ocupacionales, maritales y el vigor de las asociaciones de ayuda en principio y las asociaciones étnicas más tarde (Truzzi, 2008, p. 210).

Con la disminución de la comunidad y aflojamiento de los lazos comunitarios, reformar las estructuras organizacionales en las próximas décadas se hizo más complicado en Brasil. Los lazos entre los miembros de la comunidad se hicieron tenues con la tercera generación que preocupaba reforzar su clase media y alta en la sociedad brasileña en los años 60 y los 70. Mantener viva la cultura armenia en diáspora brasileña, donde los únicos testigos de la vida armenia en las tierras perdidas han sido los armenios que inmigraron hasta mediados de los años 20, ha sido mucho más complicado que la diáspora fuerte y dinámica en Argentina. De otro lado, a partir de la década de 60, cuando la desconfianza hacia los extranjeros disminuyó, la comunidad en San Pablo pudo comenzar a formar sociedades duraderas. La lucha por el reconocimiento del genocidio llevada adelante por las distintas comunidades de la diáspora armenia promovió una conexión intra e inter comunitaria a partir de 1965 (Tossounian, 2009).

Con el paso del tiempo y con las próximas generaciones, el papel de las instituciones dejó de ser un espacio para la socialización de los armenios y pasó a ser un entorno para que los nuevos miembros se conocieran. A partir de la primera generación nacida en la diáspora - ya que la situación de las familias que emigraron dejó de ser temporal- el contexto social utilizado como referencia no fue más el país de origen, sino el país receptor. El papel de las instituciones comunitarias pasó de mantener vivas las memorias individuales a transmitir la

memoria colectiva a los nuevos individuos. De manera que estos individuos, que no tuvieron la posibilidad de conocer a su país de origen pudieran reconocer una canción o danza tradicional por haberlas presentados a ellos en el ámbito de estas instituciones (Bogossian, 2011, p. 50).

La redemocratización de América Latina en los años 80 dio lugar al fortalecimiento de los vínculos internacionales de las comunidades. Después de la transición a la democracia las comunidades en la Argentina y Brasil encontraron la oportunidad de desarrollarse en ámbitos políticos y económicos internacionales. El crecimiento más rápido de la comunidad en la Argentina en esta época, puede ser atribuido a la rápida transición a la democracia. La Argentina pasó de una fase a otra muy rápidamente y casi sin escalas a diferencia del caso brasileño, en el que transcurrieron casi diez años desde el comienzo de la liberación hasta el comienzo de la fase de democratización (Mazzei, 2011).

El centro político religioso y científico cultural de la diáspora armenia en el hemisferio occidental radica en Buenos Aires. La mayoría de capital y las inversiones de las compañías armenias y de sus bancos en América Latina se encuentra en la Argentina (Nabel Pérez, 1998, p.79). Otra ciudad con significativa población de armenios en Argentina es Córdoba. Mayoría de los armenios - a partir de su llegada a la ciudad en 1908- se instalaron en los barrios Pueyrredón, San Martín, Gral. Paz comenzando a reunirse para intercambiar y compartir experiencias. La comunidad en Córdoba tomó la forma institucional en poco tiempo con la fundación de la iglesia y la escuela en 1925 y siguió creando sus instituciones y medios de comunicación, a lo largo de las décadas.

En el caso de Brasil, no se observan distintas comunidades armenias en distintas ciudades. Excepto las ciudades de San Pablo, Osasco y sus alrededores; algunos armenios se instalaron en las ciudades de Rio de Janeiro y Recife. Sin embargo, se mezclaron con otros

grupos y no llegaron a crear comunidades fuertes e instituciones comunitarias. En la misa de 24 de Abril de 2012 en memoria de los mártires armenios del genocidio de 1915, organizada para reunir a los armenios que viven en Rio de Janeiro, solo participaron seis personas.³² Los armenios en Rio de Janeiro son criticados a menudo por la comunidad en San Pablo por tener menos interés y vínculos con su etnicidad.

Hoy, la cuestión de mayor preocupación para todas comunidades armenias en el mundo es el genocidio armenio y su reconocimiento internacional y - sobre todo - por la República de Turquía. Por lo tanto, sería conveniente evaluar la presencia de las comunidades en la Argentina y Brasil basada en su capacidad de presionar la cuestión a las políticas de cada país y el poder que ejercen sobre las decisiones que toman los gobiernos con respecto a la cuestión. Después del reconocimiento del genocidio armenio por la Argentina en 2007, la comunidad dirigió sus acciones para el reconocimiento del genocidio por la República de Turquía. En mayo de 2010, se anuló el permiso para descubrir un busto en honor a Atatürk; fundador de la República de Turquía, en el parque Jorge Newbery debido a la oposición de los sectores armenios y resultó en la cancelación de la visita del entonces primer ministro turco a la Argentina.³³ La comunidad también manifiesta sus reclamos sobre las situaciones que afectan a los armenios de la diáspora y conflictos internacionales que enfrenta la República de Armenia. En marzo de 2012, se realizó una manifestación frente a la embajada de la República de Azerbaiyán en Buenos Aires en reclamo por las matanzas sufridas por los armenios en las ciudades de Sumgait y Bakú en febrero de 1988 por grupos paraestatales azeríes. La juventud armenia de Buenos Aires marchó hacia la embajada de Azerbaiyán a manifestar sus reclamos de justicia alegando que los hechos configuraban un

³² Recuperado de Portal Estação Armênio de 25 de Abril 2012: <http://estacaoarmenia.com.br/11639>

³³ Recuperado de La Nacion, 30 Mayo de 2010.

episodio más del plan turco-azerí de limpieza étnica y ocupación territorial del Cáucaso Sur que había comenzado con las matanzas de armenios a finales del siglo XIX.³⁴ La marcha se realiza periódicamente desde hace algunos años y convoca a la numerosa comunidad armenia en la Argentina. Aunque la República de Turquía, sucesora del Imperio otomano, no niega que las masacres de civiles armenios ocurrió, reclama que las muertes no fueron el resultado de genocidio sistemático y deliberado llevado a cabo por el Estado otomano, sino de las luchas interétnicas, las enfermedades y el hambre durante el exilio forzado de los armenios debido a su alianza con los rusos contra el imperio Otomano durante la Primera Guerra Mundial en el Frente del Cáucaso.

Cada año, el 24 de Abril se conmemora como el inicio del genocidio en el mundo. En la Argentina las uniones armenias, los jóvenes, las iglesias y los clubes organizan actividades que abarcan toda la semana; hacen manifestaciones en frente de la embajada y consulados de Turquía, organizan marchas, conciertos, lecturas, muestras fotográficas y proyecciones de películas. En Brasil la conmemoración es un clima más tranquilo. Generalmente el único evento del día es el encuentro de los miembros de la comunidad en la misa de la iglesia. Pero de todos modos, es el día más importante para la comunidad para conmemorar a las víctimas del genocidio y reclamar al gobierno turco el reconocimiento del genocidio y lleva al encuentro de la mayoría de los armenio- brasileños.

La prensa armenia en ambos países trata sobre la cuestión armenia y manifiesta para reconocimiento del genocidio por el Estado Turco. Las acciones de las comunidades en ambos países para tal objetivo se aumentan gradualmente. En 2014, comenzó el primer curso de Formación Docente titulado “Memorias e Historias del Genocidio Armenio 1915-2015”,

³⁴ Recuperado de la página de la Unión Juventud Armenia de 4 de Marzo 2012:

<http://ujasur.org/cientos-de-jovenes-se-manifiestan-frente-a-la-embaja-de-azerbaijan/>

organizado por la colectividad armenia en Rosario, en conjunto con Fundación Luisa Hairabedian e impulsado por el Ministerio de Educación de Santa Fe.³⁵ Los armenios en Brasil consiguieron el último avance cuando el genocidio armenio se reconoció por el senado federal y por el Estado de Rio de Janeiro respectivamente en Mayo y Julio de 2015.

Hoy los avances de tecnología y medios sociales del mundo global llevan a una presentación internacional con la cooperación de la diáspora armenia en todas partes del mundo. Las comunidades forman foros y grupos y se debaten en las redes sociales. Las estructuras y objetivos de los grupos toman formas según el área de interés, la formación académica, las edades de los participantes. Las redes funcionan no sólo como medios para canalizar y representar intereses y demandas comunitarias locales, sino también como un esfuerzo colectivo de creación de mecanismos y contactos con otros actores colectivos, tal como los organismos internacionales y las organizaciones no-gubernamentales (Boulgourdjian, 2013). Las actividades y celebraciones adaptadas al mundo actual hicieron la forma de abrazar su etnicidad para estos grupos. Las organizaciones culturales y artísticas realizadas con la participación de miembros de comunidades en cada país, con las interacciones en las redes sociales se atestiguan los dinámicos cambios y las posibilidades intensificadas de interconexión por los medios y tecnologías de información a partir de los finales del siglo XX (Freidman, 2007). Bajo las condiciones cambiantes de globalización y neocolonialismo, estos circuitos se reestructuran de forma selectiva y desvían según dinámicas internas y externas. La conexión que una vez existía entre los pueblos desplazados y su hogar perdido ahora se siente entre las comunidades de diáspora por las nuevas generaciones. Muchos grupos minoritarios que no han identificado previamente de esta manera están reclamando orígenes de la diáspora y afiliaciones (Clifford, 1994). El internet ha

³⁵ <https://www.santafe.gov.ar/noticias/noticia/212505/>

transformado la experiencia de la diáspora de muchos a través de la formación de comunidades virtuales que conectan los individuos sin importar la distancia física. Muchos migrantes y diásporas asocian el hogar no con una ubicación geográfica particular, sino con la patria imaginaria; con la experiencia de estar constantemente entre culturas; o con una afiliación basada en una identificación comunal que cruza las fronteras nacionales. La globalización no ha eliminado el poder del nacionalismo como una fuerza global. Pero los medios transnacionales de comunicación, las economías, las prácticas culturales y la gente han remodelado instituciones nacionales e identidades y han creado nuevas formas de interacción entre lo global y lo local (Freidman, 2007, p. 261- 262).

De un lado, las entrevistas revelaron la diferencia en la vida comunitaria entre dos países debido a la diferencia de su magnitud. Las comunidades en San Pablo y Osasco – con una escuela y pocas organizaciones – consiguen una moderada participación que a veces suscita preocupaciones por parte de las viejas generaciones acerca del futuro de idioma, cultura y costumbres armenios en la diáspora brasileña. Sin embargo, la fuerte estructura organizacional de la comunidad en Buenos Aires- con su consejo, escuelas; prensa, clubes deportivos, varias asociaciones y uniones de jóvenes y mujeres- y su éxito en transferir la cultura y el idioma a nuevas generaciones es inevitable. La importancia de la comunidad también parece emanar de su integración a la sociedad argentina con la participación de los no miembros a las actividades comunitarias, que son abiertas a todos, para conocer esta cultura.

Por otro lado, las entrevistas trajeron a la luz las características comunes de las comunidades diaspóricas. La gratitud por las tierras que emigraron sus bisabuelos, abuelos, padres se ha expresado a lo largo de las entrevistas tanto en Buenos Aires como en San Pablo y Osasco. Es la gratitud expresada, en las entrevistas en Buenos Aires, por tener la libertad de dar a sus negocios nombres armenios y decorarlos con colores de bandera armenia y

expresada, o en una entrevista en la iglesia armenia de Osasco, por ser aceptado con sus identidades étnicas en las tierras emigradas. El sentimiento de pertenencia a la identidad armenia debe ser bastante fuerte para borrar a través de los procesos normalizadores de asimilación y distanciamiento (Clifford, 1994, p. 310).

Los lazos tenues y la poca participación a las actividades comunitarias no significan necesariamente ignorar la etnicidad de uno mismo. Sería una equivocación abogar lo contrario mientras todo entrevistado en la Argentina y Brasil abraza su etnicidad. Este sentido de la conexión se reveló a veces con una simple oración cuando un entrevistado comenta “Donde nace uno, es donde tiene que morir” recordando Estambul; su tierra natal de donde vino a Buenos Aires cuando tenía 16 años, o se revela con un simple gesto cuando un participante de la misa de iglesia de Osasco, Brasil levanta su brazo para mostrarme su piel de gallina al escuchar que yo soy de las tierras de donde vinieron sus abuelos.

Bibliografia

- Alvim Zuleika, M. F., Ramos, J. S.** (1995, Abril). Italianos en San Pablo Dimensiones de la Italianidad en el Estado de San Pablo en 1920. En F. Boris, R. Grün (Ed), *Estudios Migratorios Latinoamericanos, Vol:10, No:29*. pp. 113-127.
- Baraldi, C.** (2011). Cidadania, Migrações e Integração Regional; Notas Sobre O Brasil, o MERCOSUL e a União Européia. *3º Encontro Nacional da ABRI – Governança Global e Novos Atores n. 1 v. 1. Portal Educação Para O Mundo*. Recuperado de <https://educarparaomundo.files.wordpress.com/2011/07/baraldi-abri-2011.pdf>
- Bobbio, N., Mateucci, N., Pasquino, G.** (1998). Dicionario de Política. Editorial Universidad de Brasília, Brasília DF.
- Bogossian Porto, P.** (2011). Construções e reconstruções da identidade armênia no Brasil (RJ e S.P). *Universidade Federal Fluminense*. Recuperado de http://www.uff.br/ppga/wp-content/uploads/2013/06/Constru%C3%A7%C3%B5es-e-reconstru%C3%A7%C3%B5es-da-identidade-arm%C3%AAnia-no-Brasil_Pedro-Bogossian-Porto.pdf
- Bogossian Porto, P.** (s.f.). Os primeiros cristãos do mundo: pertencimento religioso e identidade coletiva na diáspora armênia. *Horizontes Antropologicos, Porto Alegre., Ene./Jun. 2015. n. 43*. pp.157-182, Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/ha/v21n43/0104-7183-ha-21-43-0157.pdf>
- Bomany, H.** (1999). Três decretos e um ministério: a propósito da educação no Estado Novo. En D. Pandolfi (Org), *Representando o Estado Novo*, (pp. 137 – 166). Recuperado de http://cpdoc.fgv.br/producao_intelectual/arq/142.pdf

- Borges Pereira, J. B** (2000, Junio-Agosto). Os Imigrantes Na Construção Historica da Pluralidade Étnica Brasileira. *Revista USP, São Paulo, no: 46*. pp. 6-29. Recuperado de <http://www.usp.br/revistausp/46/01-joaobaptista.pdf>
- Boulgourdjian, N, E.** (Agosto, 1992). Los Armenios en Buenos Aires. Primera Oleada Migratoria (1909-1930). En E. Perina (ed.), *Todo Es Historia, no 301*(p.72-83). Buenos Aires
- Boulgourdjian, N, E.** (1995). La Inmigración Armenia en Buenos Aires entre 1900-1925: aspectos generales. *Temas de África y Asia. Miradas americanas sobre cuestiones africanas y asiáticas, n° 4*. UBA, Buenos Aires. (p. 89-100).
- Boulgourdjian, N, E.** (1997). Los Armenios en Buenos Aires. La Reconstrucción de identidad (1900-1950). Edición de Centro Armenio, Buenos Aires.
- Boulgourdjian, N, E.** (2005). Las Escuelas Idiomáticas Armenias de Buenos Aires. Entre la Preservación Cultural y la Integración (1920-1960). *Acta Académica*. Recuperado de <http://cdsa.academica.org/000-006/196.pdf>
- Boulgourdjian, N, E.** (2010, Diciembre). Dinámica de los procesos migratorios en la Argentina. Algunas claves interpretativas de la evolución de los estudios académicos sobre el caso armenio. *Diversidad Cultural, 1*(1). Recuperado de <http://www.diversidadcultural.net/articulos/nro001/01-01-boulgourdjian-nelida.pdf>
- Boulgourdjian, N, E.** (2012, Septiembre). Del imperio otomano a la Argentina. Recepción de los armenios post-genocidio. ¿Inmigrantes o refugiados? I Jornadas de Trabajo sobre Exilios Políticos del Cono Sur en el siglo XX. *Memoria Académica, UNLP*. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.2529/ev.2529.pdf

- Boulgourdjian, N. E.** (2013). Rol de las redes asociativas y vínculos con la “madre patria” en la conformación y la permanencia de la diáspora armenia en la Argentina. *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y Caribe*, 24 (2). Recuperado de <http://www7.tau.ac.il/ojs/index.php/eial/article/view/658/619>
- Carranza Valdés, Julio.** (2010). Estado actual y perspectivas de las políticas migratorias en el MERCOSUR. En C. Zurbriggen, L. Mondol. (Cor.). *UNESCO*. (pp. 11-16). Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0019/001925/192508s.pdf>
- Carvalho Loureiro, H. A.** (2013). A Imigração Armenia Para a America do Sul: Os Casos de Argentina e Brasil. En I. de Lima Martins, A. Hecker. (Org.). *E/imigrações: questões e inquietações. Portal Academia Edu.* (pp. 99- 116). Recuperado de http://www.academia.edu/5289616/A_imigracao_armenia_para_a_America_do_Sul_os_casos_de_Argentina_e_Brasil
- Carvalho Loureiro, H. A.** (2012). O Comunismo dos Imigrantes Armênios de São Paulo. *Biblioteca Digital de Pontificia Universidade Católica de São Paulo*. Recuperado de http://www.sapientia.pucsp.br/tde_busca/arquivo.php?codArquivo=14878
- Cibotti, E.** “Del habitante al ciudadano. La condición del inmigrante” en Lobato, Mirta, *El Progreso*, la modernización y sus límites (1880-1916), Buenos Aires, Sudamericana, 2000.
- Clifford, J.** (1994, Agosto). *Cultural Anthropology*, 9 (3), (pp. 302-338). Recuperado de https://www.kuwi.europa-uni.de/de/lehrstuhl/vs/anthro/lehre_ws_2011_12/migration/07clifford_diasporas.pdf

- De Carvalho Ramos, A.** (2011). Asilo e Refúgio: Semelhanças, Diferenças y Perspectivas. En A. Carvalho Ramos, G. Rodrigues, G. Almeida (orgs.), 60 Anos de ACNUR. Perspectiva de Futuro (pp.15-44). Recuperado de http://www.acnur.org/t3/fileadmin/Documentos/portugues/Publicacoes/2011/60_anos_de_ACNUR_-_Perspectivas_de_futuro.pdf?view=1
- De Castro, Gomez, A.** (1999). Ideologia e trabalho no Estado Novo. En D. Pandolfi (Org), Representando o Estado Novo, (pp. 53 – 72). Recuperado de http://cpdoc.fgv.br/producao_intelectual/arq/142.pdf
- De Melo, A.** (2011, Septiembre). A Imigração Armênia no Brasil. *Congreso Nacional de Historia*. Recuperado de <http://www.cih.uem.br/anais/2011/trabalhos/119.pdf>
- De Oliveira, M.** (2011, Julio). Políticas de Imigração na Argentina e no Brasil, 1886-1924: semelhanças e diferenças. *Anais do XXVI Simpósio Nacional. Associação Nacional dos Professores Universitários de História*. Recuperado de http://www.snh2011.anpuh.org/resources/anais/14/1300621217_ARQUIVO_PoliticadeimigracaoMarciodeOliveirartf.pdf
- De Moraes, I, A., De Andrade, C, A, A., Mattos, B, R.** (2013, Noviembre). A Imigração Haitiana para o Brasil: Causas e Desafios. *Conjuntura Austral*, 4(20). Recuperado de <http://seer.ufrgs.br/ConjunturaAustral/article/view/35798>
- De Godoy, G.G.** (2011). O Caso de Haitianos no Brasil e a Via da Proteção Humanitária Complementar. En A. Carvalho Ramos, G. Rodrigues, G. Almeida (orgs.), 60 Anos de ACNUR. Perspectiva de Futuro (pp.45-68). Recuperado de http://www.acnur.org/t3/fileadmin/Documentos/portugues/Publicacoes/2011/60_anos_de_ACNUR_-_Perspectivas_de_futuro.pdf?view=1

- Devoto, F., Fausto, B.** (2000). *Argentina Brasil 1850- 2000: Un Ensayo de Historia Comparada*. Editorial Sudamericana S.A., Buenos Aires.
- Devoto, F.** (2003). *Historia de Inmigración en la Argentina*. Editorial Sudamericana SA, Buenos Aires.
- Devoto, F.** (2007). *La Inmigración de Ultramar*. En S. Torrado (Comp), *Población y Bienestar en la Argentina del Primero al Segundo Centenario*. (pp. 531-548). Recuperado de http://valijainmigracion.educ.ar/contenido/materiales_para_formacion_docente/textos_de_consulta/9%20Devoto%20-%20La%20inmigracion%20de%20ultramar.pdf
- Domenech, E.** (2005, Julio). *Inmigración, Estado y Educación en Argentina: ¿Hacia Nuevas políticas de Integración?* Presentada en la XXV Conferencia Internacional de Población de la IUSS, Tours, Francia. Recuperado de <http://webiigg.sociales.uba.ar/pobmigra/archivos/domenech.pdf>
- Dos Reis, C.E., De Andrade, S., R. (s.f.)**. *A Imigração Européia nos Discursos da Elite Política Brasileira*. *Secretaria de Educação, Estado de Paraná*. Recuperado de http://www.gestaoescolar.diaadia.pr.gov.br/arquivos/File/producoes_pde/artigo_cacilda_estevao_reis.pdf
- Espina Barrio, A., B.** (2003). *Emigración e Integración Cultural. Antropología en Castilla y León e Iberoamérica*, V. Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, España.
- Forni, F., Mallimaci, F., Cárdenas, L., A.** (2003). *Guía de la Diversidad Religiosa de Buenos Aires*. Editorial Biblos, Buenos Aires.
- Freidman, S.**(2007). *Migrations, Diasporas and Borders*. *Weber State University*. Recuperado de <http://faculty.weber.edu/vramirez/Migration.PDF>
- Freitas, Baraldi, C, B.** (2014). *Migrações Internacionais, Direitos Humanos e Cidadania Sul-americana: o Prisma do Brasil e da Integração Sul-americana*. (tesis doctoral, Universidad de San Pablo Instituto de Relaciones Internacionales). Recuperado de http://www.iri.usp.br/documentos/defesa_2014-08-08_Camila_Bibiana_Freitas_Baraldi_DO.pdf

- Gavazzo, N., Miglio, E., Tabbush, C., Toledo, L.** (s.f.). Estudio Sobre los Derechos de Niños y Niñas Migrantes a 5 años de la Nueva Ley de Migraciones. *Universidad Nacional de Lanús Centro de Derechos Humanos*. Recuperado de http://www.unicef.org/argentina/spanish/Estudio_completo_ninez_migrante.pdf
- Germani, G.** (1962). La inmigración masiva y su papel en la modernización del país. En G. Mera, J. Rebón (Coordinadores), *Gino Germani, la sociedad en cuestión: antología comentada - CLACSO, 2010* (pp. 239-299). Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/coedicion/germani.pdf>
- Grün, R.** (1995, Abril). La Imagen y la Vida de los Judíos en Brasil: Cuestiones e Inferencias. En B. Fausto, R. Grün (Eds), *La Inmigración en Brasil., Estudios Migratorios Latinoamericanos, 10* (29) (pp. 5-27). CEMLA, Buenos Aires.
- Grün, R.** (1996, July). The Armenian Renaissance in Brazil. *The Americas, 53* (1) (pp.113-151). Recuperado de <http://www.jstor.org>
- Grün, R.** (1997, Octubre). Cultura Étnica e Cultura Econômica: Armênios e Judeus Subindo na Escala Social Brasileira. *XXI Encuentro Anual de ANPOCS*. Recuperado de http://www.anpocs.org/portal/index.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=5238&Itemid=360
- Haydu, M.** (2011). A Integração de Refugiados no Brasil. En A. Carvalho Ramos, G. Rodrigues, G. Almeida (orgs.), *60 Anos de ACNUR. Perspectiva de Futuro* (pp.131-145). Recuperado de http://www.acnur.org/t3/fileadmin/Documentos/portugues/Publicacoes/2011/60_anos_de_ACNUR_-_Perspectivas_de_futuro.pdf?view=1

Jofre, A. (2004). Migraciones entre Argentina y Mallorca: Dos Caras de Un Mismo Fenómeno.

Recuperado de

http://ibdigital.uib.cat/greenstone/collect/fundacioCatedraIberoamericana/index/assoc/aina_jof.dir/aina_jofre.pdf

Kechichian, H. (2014, Abril). Construcciones y Reconstrucciones de la Identidad Sociocultural de los

Inmigrantes Armenios en Brasil Sobrevivientes del Genocidio Cultural. Presentado en Congreso

Internacional sobre Genocidio Armenio, Buenos Aires. Recuperado de

<http://untref.edu.ar/wp-content/uploads/2013/04/PONENCIAS-CONGRESO-web-untref-CEG.pdf>

Klich, I., Lesser J. (1996, July). “Turco” Inmigrants in Latin America. *Embajada del Líbano Colombia*.

Recuperado de <http://www.embajadadellibano.org.co/studios/studio5.pdf>

Marcarian, M., N. (2008, Enero). Diáspora Armênia No Brasil. *Revista de Estudos Orientais, el*

Departamento de Letras Orientales de Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas de

Universidad de San Pablo, n.6,(p. 109-115). Recuperado de

http://letrasorientais.fflch.usp.br/sites/letrasorientais.fflch.usp.br/files/REO_06.pdf

Mazzei, D. (2011). Reflexiones Sobre la Transición Democrática Argentina. *Programa Interuniversitario*

de Historia Política. Recuperado de http://historiapolitica.com/datos/boletin/polhis7_mazzei.pdf

McGee, Deutch, S. (2005). “La Argentinización de la clase obrera” en *Las Derechas*. La extrema

derecha en la Argentina, el Brasil y Chile, 1890- 1939, UNQ Editorial, Bernal.

Nabel, Pérez, B. (1998). Armenios en el Nuevo Mundo. Quito Ecuador: Ediciones ABYA-YALA

Novick, S. (s.f.). Políticas migratorias en la Argentina. *Facultad de Ciencias Sociales- U.B.A.*

Recuperado de <http://webiigg.sociales.uba.ar/pobmigra/archivos/migrar.pdf>

- Novick, S.** (2010). Políticas Migratorias en la Argentina: Experiencias del Pasado, Reformas Actuales y Expectativas Futuras. En C. Zurbriggen, L. Mondol (coordinadores) *Estado Actual y Perspectivas de las Políticas Migratorias en el MERCOSUR* (pp. 25-52). Recuperado de <http://web.flacso.edu.uy/assets/politicas-migratorias.pdf>
- Oliveira, Santos, M.** (s.f.). A socialização e Integração dos Imigrantes na Sociedade Nacional. Uma análise comparativa das imigrações dos séculos XIX e XXI. *Portal das Ciências Sociais Brasileiras*. Recuperado de http://www.anpocs.org/portal/index.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=9038&Itemid=456
- Papo, L. E., González, L. N.** (2008). El Trabajador Migrante Irregular Frente a los Tratados Derechos Humanos. Derechos a la Libertad Sindical. *Revista Latinoamericana de Derecho*, 9(10), 235-259. Recuperado de <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/revlad/cont/9/cnt/cnt8.pdf>
- Rex, A.** (Diciembre, 2012). ¿Cabo de la Última Esperanza? La Ulida de Nazis a Argentina y el Involucramiento del Gobierno Peronista. *Revista Trazos Universitarios*. Recuperado de http://revistatrazos.ucse.edu.ar/articulos_con_referato/documents/Rex_dic2012_Trazos.pdf
- Ribeiro Leão, R, Z.** (2011). Balanço de 14 Anos de Existência. En A. Carvalho Ramos, G. Rodrigues, G. Almeida (orgs.), 60 Anos de ACNUR. Perspectiva de Futuro (pp.69-92). Recuperado de http://www.acnur.org/t3/fileadmin/Documentos/portugues/Publicacoes/2011/60_anos_de_ACNUR_-_Perspectivas_de_futuro.pdf?view=1
- Sayão, Romita, A.** (1999). Justiça do Trabalho: produto do Estado Novo. En D. Pandolfi (Org), Representando o Estado Novo, (pp. 95 – 112). Recuperado de http://cpdoc.fgv.br/producao_intelectual/arq/142.pdf

- Salles, M.** (2004, Septiembre). Imigração, Família e Redes Sociais: A Experiência dos ‘Deslocados de Guerra’ em São Paulo, no Pós Segunda Guerra Mundial. *Associação Brasileira de Estudos Populacionais*. Recuperado de http://www.abep.nepo.unicamp.br/site_eventos_abep/PDF/ABEP2004_586.pdf
- Salles, M., Bastos, S., Paiva, O., Peres, R., Rosana, B.** (2013). Imigrantes Internacionais No Pós – Segunda Guerra Mundial. *Núcleo de Estudos de População*. Recuperado de http://www.nepo.unicamp.br/textos/publicacoes/livros/colecao/VOLUME_11.pdf
- Senkman, L.** (1992, Julio-Diciembre). Etnicidad e Inmigración Durante el Primer Peronismo. *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, 3(2). Recuperado de http://www.tau.ac.il/eial/III_2/senkman.htm
- Seyferth, G.** (1995, Abril). La Inmigración Alemana y La Política Brasileña de Colonización. En B. Fausto, R. Grün (Eds.), *La Inmigración en Brasil., Estudios Migratorios Latinoamericanos. Año: 10, No: 29.* (pp. 53-75).
- Seyferth, G.** (1999). Os imigrantes e a Campanha de Nacionalização do Estado Novo. En D. Pandolfi (Org), *Representando o Estado Novo*, (pp. 199 – 229). Recuperado de http://cpdoc.fgv.br/producao_intelectual/arq/142.pdf
- Seyferth, G.** (2002, Marzo-Mayo). Colonização, imigração e a questão racial no Brasil. *Revista USP*, n. 53, (p. 117-149). Recuperado de <http://www.usp.br/revistausp/53/12-giralda.pdf>
- Seyferth, G.** (2008, Junio). Imigrantes, Estrangeiros: a Trajetória de Uma Categoria Incomoda no Campo Político. *Associação Brasileira de Antropologia*. Recuperado de http://www.abant.org.br/conteudo/ANAIS/CD_Virtual_26_RBA/mesas_redondas/trabalhos/MR%2012/giralda%20seyferth.pdf
- Simone, Weil.** (2005). *The Need for Roots, Prelude to A Declaration of Duties Towards Mankind*. Taylor & Francis e-Library.

- Suriano, J.** (2000). La cuestión social en Argentina, 1870- 1943. La Colmena, Buenos Aires.
- Tchordonkian, S.** (2005). Argentina y Canadá, Entre Migrantes y Exiliados. La Experiencia de los Armenios. *Portal Red Latinoamericana de Estudios Canadienses*. Recuperado de <http://www.relec.com.ar/arti/migrantes.pdf>
- Texidó, E.** (2008, Noviembre). Perfil Migratorio de Argentina. *Organización Internacional para las Migraciones*. Recuperado de http://www.mininterior.gov.ar/provincias/archivos_prv25/6%20Perfil_Migratorio_de_la_Argentina.pdf
- Tossounian, L, G.** (2009). Nacionalidad, Ciudadanía y Diáspora: Reflexiones a partir del caso armenio. *Revista Espaço Plural. Dossiê Migrações, 20* (1). Recuperado de <http://e-revista.unioeste.br/index.php/espacoplural/article/view/2450/1850>
- Truzzi, O.** (1995, Abril). Inmigrantes y Oportunidades en el Comercio de San Pablo. El Caso de los Sirios y Libaneses. En F. Boris, R. Grün (Eds.), *Estudios Migratorios Latinoamericanos, 10*(29) (pp. 129-148). CEMLA, Buenos Aires.
- Truzzi, O.** (2008). Redes em Processos Migratorios. *Tempo Social, revista de sociologia de USP, 20* (1).(pp. 119-218).San Pablo.
- Vallejo, J., Liguori, G.** (1999-2002). Los Migrantes del Europa del Este y Central en el Área Metropolitana. En V. Correa (Coordinadora). *Investigación CAREF- OIM*. Recuperado de http://www.caref.org.ar/texto/europa_del_este.pdf
- Varela, B.** (s.f.). De Armenia a la ciudad de Buenos Aires: la reconstrucción del ‘lugar comunitario’ a escala local. *La Revista Amérique Latine Histoire et Mémoire*. No: 9. 2004. En: <http://alhim.revues.org/392>

Zulika, M.F., Ramos, J. (1995, Abril). Italianos en São Paulo: Dimensiones de la Italianidad en el Estado de São Paulo en 1920. En B. Fausto, R. Grün (Eds), *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 10 (29) (pp. 113-127). CEMLA, Buenos Aires

Anexos

Preguntas para los líderes de opinión:

- 1) ¿Cómo es la participación a las actividades (o los ritos, las clases, las ceremonias, las presentaciones...etc., según la institución en donde se realiza la entrevista)?
 - a) ¿Hay una participación intensa?
 - b) ¿Los jóvenes demuestran interés en las actividades?
 - c) ¿Cómo es la distribución por edad de los participantes?
 - d) ¿Todos participantes son armenios?
- 2) ¿Usted observa una agrupación entre los participantes (según vecindad, etnicidad, idioma...etc.)?
- 3) ¿Organizan actividades para la preservación de la cultura armenia (clases de idioma; cursos de cocina armenia; torneos; presentación del arte, cultura, artesanía, gastronomía armenio/a etc.)?
- 4) ¿La institución recibe ayuda financiera por la comunidad para la continuación de las actividades (donación, suscripción..etc.) ?

Casos Argentinos

Jorge Kazandjian, Director de 'Diario Armenio': la publicación de la Asociación

Cultural Armenia, Buenos Aires;

- 1) En general la participación a las actividades de la comunidad es alta. Hay bastante movimiento. Dependiendo de las actividades a veces alcanza a 300 personas. Cada institución tiene su particularidad. Las escuelas armenias son las más ligadas a las

organizaciones de la comunidad. A las conmemoraciones van todos. Hasta la cuarta generación observan los participantes. Debido a la causa y el idioma, los participantes son generalmente armenios , pero las actividades son abiertas a todos y también se observan algunas familias no armenias.

- 2) La agrupación entre los miembros de la comunidad quedó en la época de la primera generación. Al principio los patriotas se juntaban entre ellos y hacían actividades. . Los armenios que vinieron a la Argentina antes de los años 30 consideraban su tierra de origen la patria y en su mayor parte esta patria fue una región en Turquía. Sin embargo, para los que nacieron acá, la patria no es Turquía es Armenia. La misma situación también se observa entre los inmigrantes que nacieron en otro país y vinieron a la Argentina después.
- 3) La asociación tiene varias instituciones que organizan varias actividades tal como: danzas, teatro, escuela de idioma, clases y talleres de arte, culinaria armenia, deportes, seminarios, presentaciones del libros. El Diario Armenio también publica 4-5 libros por año. Los subscriptores del diario son generalmente de generación más grande. Los otros siguen el diario de su página de web y en redes sociales como Facebook y Twitter. El diario se pública en castellano con una parte en armenio. Los que leen armenio son menos de la mitad de la comunidad. En general, todas las asociaciones trabajan juntas, hacen viajes, también las escuelas armenias organizan un viaje por año a Armenia. La asociación está en contacto con la república Armenia. Se cooperan para celebrar la independencia, pero para las conmemoraciones se realizan organizaciones separadas. El genocidio es el tema más importante en la agenda de todas las instituciones de la comunidad. La república de Turquía sigue negando este

hecho pero nosotros no tenemos ninguna duda sobre el genocidio cuando la historia familiar de todas descendencias armenias en la Argentina está llena de las memorias tristes de las consecuencias del genocidio. Por ejemplo mi propia abuela fue una víctima directa del genocidio y había tenido que cruzar los desiertos caminando para escapar del genocidio. Es una historia muy triste que no le gustaba hablar nunca.

- 4) La asociación no recibe ayuda financiera desde el gobierno, tiene sus socios. El diario tiene sus avisos y suscriptores.

Manuk Manukian; un contribuyente de la iglesia apostólica armenia Catedral San

Gregorio Iluminador, Palermo, Buenos Aires:

- 1) En general participan alrededor de 200 personas en las misas de domingos. Otras ceremonias de la iglesia incluyen la misa a 40 días del fallecimiento, bautismo los sábados y domingos, casamientos al medio día. Los jóvenes participan también pero su participación es menor. Hoy hay mucha menos gente por ser el día de la madre. En los últimos años el interés de los habitantes del barrio por la cultura y la iglesia armenia ha aumentado. Los residentes del barrio ven que los armenios son amables y amigables, vienen a la iglesia y a las actividades. La iglesia está abierta para todos.
- 2) Hoy por hoy no se puede hablar de una agrupación. Los armenios de todos antecedentes se reúnen acá para practicar su religión.
- 3) La cuestión armenia es el tema más importante para la comunidad armenia. La iglesia conmemora el genocidio y las víctimas del genocidio en sus ceremonias. El genocidio

afectó drásticamente a la vida de todos armenios. Es ridículo que la República de Turquía no lo reconozca cuando millones de armenios de diáspora son traumatizados por los hechos históricos del imperio otomano. La historia de mi familia y su escape del genocidio con varios miembros de la familia desaparecidos, es tan trágica que me conmueve hasta las lágrimas aún hablar sobre el tema.

- 4) La iglesia no recibe ayuda del gobierno como no es católico. Solo las escuelas de la comunidad reciben ayuda financiera. Las escuelas siguen el currículo del Ministerio de Educación.

Casos Brasileños

Yesnig Guzelian; el padre de la Iglesia Apostólica Armenia de San Pablo y Boghos

Baronian; el padre de la Iglesia Apostólica Armenia São João Batista de Osasco, Iglesia Apostólica Armenia São Jorge, San Pablo;

- 1) **Yesnig Guzelian:** La cultura armenia está directamente ligada a la iglesia, no pueden separarse. La cultura armenia viene gracias a la existencia de la iglesia desde hace dos mil años. La comunidad en Brasil es pequeña. Estimo unos 10.000 armenios en Brasil y 80.000 armenios en Argentina a pesar de los números oficiales dados en diversas fuentes de información. Por lo tanto no hay una participación intensa. Los participantes son armenios. Acá hay iglesia apostólica, no existe la iglesia evangélica armenia en práctica. Los evangélicos son muy pocos.

Los jóvenes armenios que nacieron acá participan en las misas. Los jóvenes sienten un sentido pertenencia a la armenidad y son leales a la iglesia. Sus bautismos y

casamientos se realizan en la iglesia. Pero como el caso de todas religiones, hay un nivel de distanciamiento de las nuevas generaciones, Los jóvenes no tienen un club separado y no hablan el idioma armenio. Sin embargo su presencia en las redes sociales aumenta cada día. La comunidad quiere sentir la presencia de los jóvenes. Ellos tienen sus propias maneras de celebrar su etnicidad. Hacen sus propias fiestas entre ellos. A veces organizan diferentes actividades en los días importantes para la comunidad. Es una manera adaptada al mundo actual y cambiante y diferente de las celebraciones tradicionales de las generaciones antiguas. Todos jóvenes creen que la cuestión armenia es la prioridad de la diáspora armenia. Hace 100 años; todas víctimas, asesinos, instigadores se murieron y la cuestión sigue siendo no resuelta. Ellos quieren que ya se termine esta situación. La cuestión se resolverá cuando la república de Turquía reconozca el genocidio armenio.

Boghos Boghosian: Es la culpa del gobierno turco que la cuestión se haga más complicada cada año. Si el gobierno acepta el genocidio todo se va a resolver en poco tiempo, es la única cosa que pide el pueblo armenio. Pero Turquía niega todo. Es la misma cosa con lo que los griegos llaman la Catástrofe del Asia Menor cuando la ciudad de Esmirna se reconquistó por el imperio otomano en septiembre de 1922 y fueron asesinados o desplazados los residentes griegos y parte de los armenios, (que habían encontrado refugio allí en el transcurso de la Primera Guerra Mundial para salvarse del genocidio en tierras armenias.) Si los griegos dicen que fueron echados al mar por los turcos, los turcos lo niegan fuertemente, pero hasta hace 30 años los propios turcos se enorgullecían de haber arrojado al enemigo en el mar el 9 de Septiembre de 1922. Hay pocas familias armenias acá que huyeron de la catástrofe con los griegos y vinieron después.

2) **Yesnig Guzelian:** La oleada inmigratoria para Brasil prácticamente terminó en 1926 a diferencia de la Argentina que siguió recibiendo oleadas significantes de inmigrantes armenios hasta los finales del siglo XX. Los primeros inmigrantes que vinieron básicamente no sabían a donde ir, no sabían si fue Argentina o Brasil a donde inmigraron. Se dirigieron a Brasil desde Beirut a donde se habían ido escapando del genocidio. Los jóvenes se casaron, crearon sus familias, pero encontrar trabajo fue difícil en los años 1923-1926. Los primeros inmigrantes armenios de San Pablo vinieron de Marash, escapando de las violencias tras la masacre de Adana. Los armenios que vinieron aquí son los inmigrantes más antiguos. Casi todos Armenio-brasileños que hoy viven en Brasil son descendientes de aquellos inmigrantes y conforman la quinta generación. Aquí no hay armenios de Estambul, no vinieron a Brasil. También vinieron algunos armenios de Urfa, Adana, Antep; como eran no aptos para entrar a la Argentina y Brasil los aceptó. Sin embargo, en las siguientes décadas, cuando la comunidad en Argentina se creció notablemente algunas familias armenias en Brasil se fueron para Argentina. Los primeros inmigrantes armenios sufrieron mucho acá, ya que enfrentaron mucha pobreza. Empezaron a trabajar en el ferrocarril y con el dinero que acumularon trajeron sus familias a Brasil. Después crearon sus negocios de calzados. Durante un periodo largo, los armenios lideraron el negocio de fabricación de calzados en la ciudad, después dejaron de fabricar y comenzaron a vender y se hicieron comerciantes.

El casamiento entre armenios y brasileños es muy común y siempre existía aunque la comunidad quiere que sea entre los armenios.

Aunque algunos ancianos de la comunidad hablan el idioma turco entre ellos, las nuevas generaciones no hablan el idioma turco. Hace 25-30 años que en muchas casas

armenias se hablaba el idioma Turco. Los pocos inmigrantes que tuvieron que venir acá en esa época mantenían el idioma turco vivo. Acá no hay armenios que vinieron por la causa del pogromo del Estambul. Ellos inmigraron de Estambul a Argentina porque en aquella época la economía de Argentina era mejor.

Boghos Baronian: No existe una agrupación según las regiones del origen. Hace mucho tiempo, todos los que nacieron acá y sus hijos son brasileños armenios.

Boghos Baronian: Los inmigrantes armenios se dirigieron a las ciudades. Son artesanos, artistas; no les gusta el campo. Al principio empezaron a trabajar en fábricas. Eran resistentes a la altura y frío debido a las regiones de su origen. Su resistencia los hizo preferible en las fábricas. También en los años 20, algunos armenios en Osasco se dedicaron a la ganadería y a la actividad lechera.

3) **Yesnig Guzelian:** La educación del idioma armenia se da en la escuela Jose Bonifácio que se encuentra al lado de la iglesia. Es una escuela pública con clases adicionales del idioma armenio y la cultura armenia. Es una buena escuela y está abierta a todos. Los residentes del barrio muestran gran interés para matricular a sus hijos a la escuela, aún se interesan por tener clases del idioma armenio. Algunos aprenden bien, y algunos pierden el interés con tiempo y no pueden. Es básicamente la misma manera que funciona el aprendizaje del idioma armenio por los alumnos descendientes de armenios ya que todos son brasileños. A menos que se dedique en aprenderlo, no se lo consiguen por el sólo hecho de ser nietos de armenios.

Boghos Baronian: La conmemoración del genocidio armenio es generalmente cuando se reciben el mayor número de participantes en la iglesia de Osasco. Los armenios de

Osasco son descendentes de inmigrantes de Kazan, Adana. La participación a las misas regulares de iglesia se disminuyó con tiempo, hoy van pocos. El genocidio armenio se conmemora cada año con una ceremonia religiosa con la participación de cerca de 400 personas en la iglesia de Osasco. La comunidad acá es más tranquila como la sociedad brasileña. No se hacen manifestaciones ni se organizan protestas después de la ceremonia a diferencia de la comunidad en la Argentina. Otra organización importante para la comunidad es la Festival de Cultura Armenia. La festival se organiza cada año para presentar la cultura, danza, música, culinaria, artesanía armenia. Este año cerca de 500 personas participaron en el festival, incluido los residentes no-armenios de la ciudad y el alcalde de la ciudad de Osasco. En el festival interpretaron artistas internacionales invitados y se realizó un homenaje a las víctimas del genocidio armenio. Se organizó una feria de artesanía y venta de libros y artículos de papelería.

- 4) Boghos Baronian:** La comunidad no recibe ayuda del gobierno. Se alquilan la sala deportiva y la sala de reuniones de la comunidad, las instituciones de la comunidad a veces organizan colectas beneficencia y las familias armenias contribuyen a la comunidad a través de sus donaciones.

Minas Alteparmakian; ex-presidente de la iglesia armenia São João Batista de Osasco, y Setrak Khachikian; el consejero de la Comunidad Armenia de Osasco, Osasco, San Pablo;

- 1) No hay una participación muy intensa a las misas de la iglesia. La participación más alta se observa en la conmemoración del genocidio el 24 de Abril. Generalmente los participantes son armenios. Antes venía mucho más gente. Los jóvenes vienen para la conmemoración pero no participan mucho en otras misas.

- 2) La comunidad está formada por cerca de 400 familias y mayoría son descendientes de los armenios que emigraron desde Hadjin que está en el norte de Adana, Turquía. Algunos de la generación vieja manejan el idioma turco pero las nuevas generaciones no hablan turco o armenio. En la época de Vargas fue muy peligroso hablar el idioma armenio. Las presiones políticas afectaron al destino del idioma armenio en Brasil. Su uso en la vida cotidiana disminuyó. Durante esa época los armenios se mezclaron con los árabes y esta situación también afectó al futuro del idioma armenio en Brasil. Había una escuela armenia dentro de la iglesia pero se cerró hace alrededor de 15 años debido a poca participación. Muchos miembros de la comunidad aprendieron el idioma armenio en aquella escuela. En 1987 la comunidad organizó una visita a la República Armenia con quince armenio-brasileños pero la actividad no se convirtió a una organización anual por falta de interés. La pérdida de significancia de la cultura armenia por las nuevas generaciones es una preocupación de la comunidad.

- 3) La comunidad armenia de Osasco realiza el festival de cultura armenia cada año en Octubre. El festival se organizó por la primera vez en 2012 para presentar la danza,

música, culinaria, artesanía armenia. Este año celebramos la tercera edición del festival. Las actividades del este año incluyeron la presentación de libros, música y danza típica armenia. Vinieron los músicos argentino-armenios; Edgar Sarian y Julieta Sandjian como artistas invitadas.

- 4) La iglesia no recibe ayuda financiera del gobierno. La iglesia tiene un superficie de 4200 metro cuadrado. Mis padres participaron en la construcción de la iglesia. La sala deportiva y la sala de celebraciones de la iglesia se alquilan a los residentes del Osasco para financiar la iglesia. Justo ayer había una boda brasileña en la sala de celebraciones. En la sala del edificio alquilado del frente de la iglesia se dan clases de capuera: arte marcial afro-brasileño y el arte marcial japonés: jiu-jitsu. También la iglesia recibe ayuda financiera de algunas familias.

Setrak Khachikian: El gobierno brasileño no ayuda económicamente a la iglesia pero las relaciones entre la comunidad y el gobierno han sido muy buenas. Yo antes trabajaba en la municipalidad de Osasco en cargo de las relaciones entre la municipalidad y la comunidad. Nunca tuvimos problemas. Veinte calles en Osasco recibieron nombres armenios como un homenaje al pueblo armenio por su ayuda en el desarrollo de la ciudad de Osasco. En general los armenios no tuvieron mucho interés en participar en la política pero están muy orgullosos del político Armenio-brasileño Hirant Sanazar; el primer alcalde de Osasco.

Preguntas para los ciudadanos descendientes de armenios:

1) ¿Cómo usted se identifica; Argentino, Armenio o Armenio-argentino o la región/el país de donde emigró su familia?

2) ¿Usted habla armenio?

Si la respuesta es “sí”;

a) ¿Dónde y cómo lo aprendió (en la casa, en alguna escuela, asociación, institución...etc.)?

b) ¿Usa el idioma armenio activamente (entre la familia y con los hijos, fuera del hogar)?

c) ¿Sus hijos hablan el idioma armenio? (sí: ¿cómo y dónde lo aprendieron? no: ¿Por qué no aprendieron o no hablan?)

Si la respuesta es “no”;

a) ¿Por qué usted no lo aprendió?

b) ¿Le gustaría aprenderlo? ¿Le parecen suficientes las facilidades de las instituciones de la comunidad para aprenderlo?

c) ¿Le gustaría que sus hijos hablaran el idioma armenio (si los hijos no hablan armenio)?

3) ¿Usted se considera como parte de la comunidad? (La respuesta de la cual se buscará con los siguientes preguntas);

¿Participa en ceremonias religiosas de la iglesia?

¿Elige particularmente almacenes y almaceneros armenios cuando usted va de compras?

¿Es importante para usted tener amigos y/o vecinos armenios? ¿Barrios armenios o barrios con residentes armenios tuvieron impacto en su elección de residencia?

¿Usted prefiere que sus hijos se casen con armenios (con alguien de la comunidad)?

¿Usted tiene afiliación a alguna institución, organización, asociación armenia?

¿Usted lee diarios o revistas armenios/as , tiene suscripción de alguna publicación armenia?

¿Usted participa en celebraciones y conmemoraciones de la comunidad?

- 4) ¿Qué significa el país Armenia para usted? (¿Usted conoce a Armenia? ¿Tiene familia en Armenia? ¿Sigue las noticias sobre Armenia? Le gustaría conocer, vivir a/en Armenia y por qué?)
- 5) ¿Qué significa la diáspora armenia para usted? (¿Sigue las noticias sobre los armenios de la diáspora?)

Algunos Casos Argentinos

Veronica, 37, Buenos Aires:

- 1) Mi padre, su hermano mayor y su familia inmigraron de Estambul a Argentina en 1956. Mi tío decidió a inmigrar después del Pogromo de Estambul y eligió a la Argentina porque lo habían avisado que la Argentina trataba a los inmigrantes muy bien. Un año después inmigraron mis abuelos. Mi padre tenía 24 años cuando inmigró y fue muy triste tener que dejar a su tierra natal. Yo establecí un vínculo con Turquía al escuchar recuerdos de mi padre. Mi padre nunca volvió a visitar a Turquía. Al principio fue imposible económicamente como tenía que hacernos una vida y después tenía miedo de ser llamado al servicio militar en Turquía. Mi madre es armenia de Lebanon. Sus padres inmigraron a Argentina en 1949. Yo observo diferencias entre los armenios según sus tierras natales. Por ejemplo los armenios de Estambul tienen mucha simpatía para los turcos pero los armenios de otras tierras tienen una postura más distante hacia los turcos.

- 2) Como me identifico depende de la situación. Soy armenia de origen pero no soy fanática. No puedo negar que nací y crecí en Argentina y me beneficié de las oportunidades de Argentina.

- 3) Yo aprendí armenio en la casa y un poco en la escuela. Mis padres siempre hablaban armenio entre ellos. Las clases de escuelas armenias no me parecen suficientes. Yo tenía clases de armenio a la tarde en la escuela: Colegio Mekitarista, pero el nivel del idioma dictado yo ya lo tenía. Sin embargo los otros alumnos se aburrían de las clases y no podían concentrarse. Aprendí el idioma Turco a los 22 años por mi misma. Uso el idioma Turco activamente como mi marido es turco y también lo enseño a mis dos hijos de 4 y 2 años. Hablo armenio con mi madre y tías y lo enseño a mis hijos.

- 4) A veces participé en las ceremonias de la iglesia (ortodoxa) pero no tengo afiliación con ninguna institución de la comunidad. Suelo leer las publicaciones armenias pero en general me asfixia las noticias y fotos sobre el genocidio. Tampoco participo en las conmemoraciones. Yo creo que a veces hay que dejar el pasado en el pasado. Antes participaba en algunas celebraciones y reuniones de la comunidad como formaban un entorno social para los miembros de la comunidad. Últimamente todas actividades son relacionadas con el genocidio especialmente en 2015 ya que el 24 abril de 2015 es centenario del genocidio. Si participara en las actividades de la comunidad podría sentir una parte de ella pero así no me considero una parte de la comunidad. Tengo muchos amigos turcos y no quiero que se perjudiquen mis relaciones buenas con mis amigos por las cuestiones políticas. No vivo en un barrio armenio y para mí no tiene

importancia particular tener amigos y vecinos armenios. No elijo particularmente almacenes armenios pero tal vez haría compras de los armenios para que ganaran si estuviera en una situación donde tuviera que elegir. La verdad es que me gustaría que mis hijos se casaran con personas de origen armenio porque las costumbres armenias son diferentes y me gustaría tener la unión de cultura entre la familia.

- 5) Yo no conozco a la República de Armenia ni a Turquía pero me gustaría conocer a ambos países un día. No me interesa obtener ciudadanía de La República de Armenia ni de Turquía. Pero miro a las noticias sobre los armenios y las políticas relacionadas a la cuestión armenia en ambos países sí por casualidad las veo.
- 6) No tengo mucho interés en la diáspora armenia. Las noticias sobre la diáspora siempre son mismas. El genocidio es muy importante para las comunidades de diáspora pero me parece que pueden dedicarse a otros motivos también.

Hovagim, 65, Buenos Aires

- 1) Mis padres inmigraron de Estambul en 1966 cuando yo tenía 16 años. Mi padre eligió a Argentina porque Mis tíos ya habían venido al país 4 años antes.
- 2) Me identificó como Armenio de Estambul. Es como me presento dentro de la comunidad si tenemos que ser específicos.
- 3) Ya aprendí el idioma armenio en la escuela. No lo uso activamente pero a veces hablamos en la asociación. Mis hijos también aprendieron armenio en la escuela. Pero no me parecen suficientes las clases de las escuelas para aprenderlo, deberían haber dado más importancia a la enseñanza del idioma y dedicar más horas. Con mi familia

a veces hablamos turco. Mi esposa también es hija de inmigrantes armenios de Estambul. Mis hijos entienden turco.

A veces voy a la iglesia gregoriana. Para mí es importante mantener las relaciones con los armenios de Estambul. Yo trabajé 15 años en la escuela de mis hijos. Ahora no trabajo pero a veces voy a las cenas y a las obras escolares de mis nietos. No participo activamente en las organizaciones de las instituciones de la comunidad pero doy una mano si se necesita. Participo en las celebraciones y conmemoraciones a veces si me invitan. Leo los diarios y revistas armenios, tengo suscripción.

No busco particularmente almaceneros armenios. Yo no vivo en un barrio armenio y tampoco buscaba vivir en uno, pero en la búsqueda de nuestra primera residencia le dimos importancia a los barrios armenios. Entonces no manejábamos el idioma bien y buscábamos soporte psicológico, necesitábamos limpiar la cabeza hablando en nuestro idioma con nuestra gente a la tarde. Me importa que sean armenios los conocidos y amigos si son armenios de Estambul porque eso significa que compartimos la misma cultura. Solo uno de mis hijos está casado con una argentina-armenia. Aunque no tengo ningún problema con mis nueras, yo personalmente preferiría que se casaran con personas de descendencia armenia porque es importante compartir la misma cultura y entenderse uno a otro en este sentido.

- 4) Yo conozco a Turquía tenía 16 años cuando venimos a Argentina y mi hermana vive en Turquía. Supón que tienes un marido que no te ama ni te respeta, es como me siento pensando de Turquía. Nadie deja a su país y va sólo por el placer de inmigrar. Yo recuerdo disfrutando de mi ciudad y mi vida allá. Pero estábamos hartos de ser tratados como ciudadanos de segunda clase. Mi padre tenía una carpintería yo

trabajaba allá a las tardes saliendo del colegio y me acuerdo como algunos otros comerciantes nos trataba por ser armenios. Algunos de ellos nos amenazaban para no pagar sus deudas a mi padre. Nuestra única culpa era tener nombres y apellidos diferentes. Yo vi el Pogromo de Estambul, tenía 4-5 años pero recuerdo bien. Entonces vivíamos en Gedikpaşa, Estambul. Cuando los turcos atacaron a las tiendas y casas de los no musulmanes, un vecino nuestro de descendencia armenia rogó a los atacantes para que no dañasen su tienda abrazando a la bandera de Turquía. Mientras que los atacantes saquearon todo, él decía que era turco y sus abuelos habían nacido en Estambul. Son cosas que nunca nos hubieran pasado en Argentina. Es un país muy tolerante y abierto a todas étnicas. Aún durante la guerra de Malvinas, ni siquiera causaron el menor problema a los ingleses acá en Argentina. Por tal razones Turquía para mí es como un marido que no te ama y ni te respeta. De otro lado me siento vinculado al país Armenia debido a su nombre. Es aliviador saber que hay una nacionalidad que pertenece a los armenios aunque esté muy lejos. Nunca he ido a Armenia y no tengo familia allá pero me gustaría conocer el país un día.

- 5) Sigo las noticias sobre los armenios de diáspora, las noticias de Turquía y las noticias de la República Armenia. Dos cosas son muy importantes: la armenidad no debe desaparecer y el 24 de Abril tiene que ser reconocido por la República de Turquía. Los hechos no desaparecen porque se ignoran por Turquía. Mi abuelo contaba que eran 9 hermanos y solo quedó mi abuelo. Todo el mundo sabe del genocidio por lo tanto Turquía ya tiene que estimarnos.

Algunos Casos Brasileños

Ari Gudjenian, ex-presidente de Consejo Deliberativo de la Comunidad Armenia de Osasco, Osasco, San Pablo:

- 1) Mis abuelos inmigraron de Antep, Turquía a Lebanon en la década de 20 para escapar del genocidio. Entonces Lebanon fue una colonia de Francia. Después se fueron a Marsella y de allá vinieron a Brasil.

- 2) Yo soy Armenio-Brasileño. Me identificó con ambas culturas.

- 3) Yo habló turco porque mis madres me lo enseñaron. Aprendí armenio en la escuela primaria que antes tuvimos dentro de la iglesia de Osasco. También mis padres me ayudaron con el idioma armenio porque yo tenía interés. Sin embargo mis hijos no hablan ni armenio ni turco. No creo que sea suficiente los esfuerzos de una sola escuela y el Departamento de Letras Orientales en la Universidad de San Pablo para enseñar el idioma a nuevas generaciones, pero también es la consecuencia de falta de interés en aprenderlo.

- 4) Yo participo activamente en la vida comunitaria, a todas ceremonias de la iglesia y a las organizaciones de la comunidad. Yo era el presidente de la iglesia armenia de Osasco. A parte participé en la organización del primero festival de cultura armenia en Osasco que comenzó a presentar la cultura, la comida, los trajes tradicionales de armenios a los habitantes del Osasco. Tener amigos armenios es muy importante para mí. Muchos de mis amigos y colegas son de la comunidad y son amigos de infancia.

No elijo particularmente almacenes armenios. No puedo decir que los barrios armenios hayan afectado a mi selección de residencia. Igual, no hay centros o calles de negocios armenios o barrios con alta residencia de armenios. Después de que los armenios comenzaron a mejorar sus condiciones económicas se dispersaron por las ciudades, separando sus vidas cotidianas de la vida comunitaria.

- 5) La República de Armenia es importante para mí. Porque hoy es la madre patria de los armenios y también tiene a su cargo defender derechos de los armenios de la diáspora armenia del mundo. Yo sigo las noticias de diáspora en todo el mundo. Generalmente leo los diarios armenios de Argentina. Hay algunas pocas publicaciones en San Pablo también pero están en portugués sin una parte en armenio como las de Argentina. Hoy todas iglesias armenias en diáspora luchan para difundir la cultura armenia para nuestros hijos, nietos, y generaciones futuras.

Ariça, 83, Osasco, San Pablo

- 1) Mis padres escaparon del genocidio e inmigraron desde la región del imperio otomano que hoy pertenece a la República de Armenia. Después de seguir varias rutas terminaron su inmigración en Brasil.
- 2) Yo me identifico con Brasil y pueblo armenio. Yo soy armenia-brasileña, es como me enseñaron mis padres.
- 3) Yo aprendí armenio y turco en la casa hablando con mis padres pero mis hijas y nietos hablan poco armenio.

- 4) Hace 60 años que yo voy a las ceremonias de la iglesia. Mis hijas y nietos vienen conmigo generalmente. Yo pertenezco a la comunidad armenia y me siento identificada con la comunidad. Creo que las actividades de la comunidad son suficientes para dar un conocimiento de la cultura armenia.
- Si consigo los diarios o las revistas armenios los leo. También sigo las noticias sobre la diáspora y sobre la agenda en la república de Armenia. Yo me siento muy ligada al país Armenia. Estoy totalmente de acuerdo con todos los comentarios y críticas que la república armenia y las comunidades armenias en diáspora hacen sobre la cuestión armenia.